



**BOLETÍN
OFICIAL
DE LA
DIÓCESIS
DE LEÓN**

ABRIL-MAYO-JUNIO 2023

BOLETÍN OFICIAL
OBISPADO DE LEÓN



**BOLETÍN
OFICIAL
OBISPADO
DE LEÓN**

AÑO CLXVI

Abril-Mayo-Junio 2023

Número 2

LEÓN, 2023

© OBISPADO DE LEÓN
Plaza de Regla, 7
Teléfono: 987 21 96 80
Fax: 987 26 06 65
Apartado 9
24003 LEÓN

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del Copyright.

Depósito Legal: Le. 28-1960

Imprime:
Imprenta KADMOS
Tel. 923 28 12 39
37002 SALAMANCA

Abril-Mayo-Junio 2023

I. IGLESIA DIOCESANA

A) SEÑOR OBISPO

1. Cartas y otros documentos

« <i>Pascua interior</i> ». Ante la llegada del Santo Triduo Pascual.....	13
« <i>El perdón da vida</i> ». En la procesión de la Cofradía del Santo Cristo del Perdón	15
« <i>Soledad que trajo la alegría al mundo</i> ». Sermón de la Soledad	17
« <i>Luce hoy el sol de la vida</i> ». Pregón pascual en el encuentro de Cristo Resucitado con la Virgen de la Alegría	19
« <i>Reír y Sonreír en Pascua</i> ». En el tiempo de la Pascua.....	23
« <i>Trabajo decente, trabajo saludable</i> ». Con motivo de la festividad de san José Obrero	25
« <i>Museo sin hogar. Esperanza sin cobertura</i> ». Inauguración Museo Sin Hogar	27
« <i>Pentecostés sinodal</i> ». Para celebrar Pentecostés, Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar	29
« <i>Rostros de la luz</i> ». Inauguración XXIX Asamblea General de CONFER	31
« <i>Bajo la protección de la Virgen María</i> ». Invitación a la oración mariana en la Basílica de la Virgen del Camino.....	37
« <i>Caminar en la caridad</i> ». Día de la caridad en la festividad del Corpus Christi.....	39
« <i>En nombre de Jesús</i> ». Ante la clausura de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de San Marcelo	41

2. Homilias

«Ríos de alegría, preludio de Resurrección». <i>Domingo de Ramos</i>	43
«Servidores de los ríos de la alegría». <i>Misa Crismal</i>	45
«El banquete de nuestra alegría». <i>Misa de la Cena del Señor</i> ...	49
«La Cruz que trae la alegría al mundo». <i>Celebración de la Pasión del Señor</i>	51
«Caudal de luz y ríos de alegría». <i>Vigilia Pascual</i>	53
«Ríos de alegría pascual». <i>Pascua de Resurrección</i>	55
«Sal y luz». <i>Solemnidad de San Isidoro</i>	57
«Buen Pastor». <i>IVº Domingo Tiempo Pascual</i>	61
«Sal y luz sacerdotales para la misión». <i>Fiesta de San Juan de Ávila</i>	63
«Fraternidad y contemplación profética». <i>Centenario HH Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús</i>	67
«Para que podamos iluminar a otros». <i>Jueves VIª Semana de Pascua</i>	71
«Una vida libre en Dios». <i>Profesión solemne de Sor Marta. Sábado VIª Semana de Pascua</i>	73
«Casa comunitaria de la alegría en el Señor». <i>Dedicación de la Iglesia Catedral</i>	75
«Creemos en la venida del Espíritu Santo». <i>Domingo de Pentecostés</i>	77
«Caminar en la caridad». <i>Corpus Christi</i>	79
«Santo de vida y alegría». <i>Fiesta de San Antonio de Padua</i>	81
«Sois constituidos ministros de la alegría». <i>Ordenación presbiteral de Raymon. Ordenación diaconal de Luis Alfredo, Javier y Miguel. Solemnidad de San Juan Bautista</i>	83

3. Decretos y edictos

Decreto de la Coronación canónica Virgen del Mercado	87
Decreto de la Solemnidad del Corpus 2023.....	89

B) CANCELLERÍA SECRETARÍA	
1. Nombramientos.....	91
2. Órdenes Sagradas.....	92
3. Necrología.....	92
C) ACTUALIDAD DIOCESANA	
Actividades del Señor Obispo.....	93
Crónica diocesana.....	97
D) OTROS DOCUMENTOS DIOCESANOS DE INTERÉS	
Predicación para la procesión del encuentro. Viernes Santo del año 2023	139
Homilía de D. Julián López Martín en la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo	143
Acta de la ordenación de presbítero y diáconos	147
Resumen de actividades de la Delegación de Misión Samari- tana. Curso 2022-2023	149

II. IGLESIA EN ESPAÑA

A) DOCUMENTOS Y TEXTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	
Nota a propósito de la maternidad subrogada.....	163
Nota y rueda de prensa final de la Reunión de la Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.....	169
Nota ante la sentencia sobre la ley del aborto.....	175
Mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales	179
Mensaje para el Día de la Caridad	183
Nota y rueda de prensa final de la Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española	189

B) OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

Citas para otros documentos de interés	193
--	-----

III. SANTA SEDE

A) PAPA FRANCISCO

Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa Crismal (6-04-23).....	197
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa de la Cena del Señor (6-04-23)	207
Homilía del Santo Padre Francisco en la Vigilia Pascual (8-04-23)	209
Mensaje Urbi et Orbi del Santo Padre el Papa Francisco	213
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa de su viaje apostólico a Hungría. (30/04)	217
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado 2023	221
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación	227
Homilía del Santo Padre Francisco en la Solemnidad de Pentecostés (28-05-23)	233
Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del <i>Family Global Compact</i>	239
Mensaje del Santo Padre Francisco para la III Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores.....	243
Mensaje Del Santo Padre Para La VII Jornada Mundial De Los Pobres (13-06-23)	247
Homilía del Santo Padre Francisco en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo (29-06-23)	255

B) OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

Citas para otros documentos de interés	259
--	-----

Iglesia Diocesana

Señor Obispo
Cancillería Secretaría
Actualidad diocesana
Otros documentos diocesanos
de interés

Ante la llegada del Santo Triduo Pascual

Queridos hermanos y hermanas:

Ahora que todo está preparado para recorrer el camino de la Semana Santa sacando a calles y plazas las escenas de la pasión, muerte y resurrección de Jesús con emoción y fe, nos conviene una mirada especial que nos ayude a celebrar los días santos con la profundidad que se merecen y necesitamos.

Por ello, os invito a volver los ojos al corazón en medio de la celebración del misterio de la redención, que excede a todos los demás, para vivir una «Pascua interior». Descubriremos con más intensidad que hemos sido redimidos; que, todavía peregrinos en este mundo, caminamos mejor si vamos juntos practicando la “excelencia de la caridad fraterna” y, finalmente, que los cristianos somos hombres y mujeres amigos de la vida, llenos de vida.

Así, en primer lugar, para vivir una «Pascua interior» reconocamos que Jesucristo ha derramado su sangre para limpiar nuestras iniquidades. Aquel que es víctima inocente de una violencia desmedida y una muerte cruenta nos trae la paz más honda que un ser humano puede desear y alcanzar. Recordar la Pascua del Señor Jesús nos permite descubrir las fuentes de la misericordia y la bondad, que nunca se agotan y que son regeneradas por el admirable sacrificio de Cristo.

En segundo lugar, peregrinos de este mundo, cada vez somos más conscientes de las ventajas de caminar juntos, sinodalmente. Somos compañeros de camino y nadie ha de sentirse solo, despreciado o presa de aquella ofensa que le cuesta perdonar o que él mismo ha infligido. Vivir una «Pascua interior» nos permitirá

hallar semillas de amor y frutos de perdón en nuestro corazón, haciendo espacio al Redentor que nos inspira pensamientos y obras de caridad fraterna, compasión y misericordia con los hermanos. De este modo, podremos crecer en la virtud del amor que contiene todas las demás virtudes y aleja los errores y los pecados.

En tercer lugar, si hemos acogido el amor y nos hemos experimentado verdaderamente redimidos, llegaremos a la Pascua de Resurrección como hombres y mujeres nuevos. El Resucitado es quien hace nuevas todas las cosas, quien parte el pan vivo y lo multiplica. Veremos lucir el sol de la vida y sentiremos que Cristo vivo sigue con nosotros, nos acompaña, continúa haciendo suyos nuestros sufrimientos y esperanzas. Él sabe que andamos escasos de vida, que estamos sedientos de la vida abundante que ha venido a traernos (cf. Jn 10,10). Jesús es amigo de la vida, como Dios Padre es creador de la vida y el Espíritu Santo es dador de vida. Nosotros queremos encaminarnos hacia la vida plena, experimentándola anticipadamente. De suerte que podamos contagiar a otros la vida en Dios, las ganas de vivir, el sentido de la existencia humana cuando se torna dolorosa y frágil. Así mostraremos la firme y maravillosa esperanza que albergan los ojos llorosos de la Madre Dolorosa y los brazos caídos de la Soledad al pie de la Cruz, piadosa Virgen del Camino.

Que la celebración de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo nos renueve a todos en la vivencia intensa de nuestra redención, de nuestra caridad fraterna y de nuestra vida nueva en Cristo con vocación de plenitud y de santidad.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

*En la procesión de la Cofradía del
Santo Cristo del Perdón*

Buenas tardes, autoridades, hermanos y braceros del Cristo del Perdón, voluntarios y profesionales de Cáritas y de la prisión de Villahierro.

Este acto del perdón y la persona que recibe hoy la libertad condicional nos recuerdan que el perdón cura, regenera, da vida. Lo reconocemos ante el “*Locus Apellationis*”, columna no sólo de piedra, sino también de humanidad, de justicia y de fe que hace más grandes a los hombres y mujeres del pueblo de León y que la Cofradía del Santo Cristo del Perdón nos ayuda a mantener con paciencia y constancia.

El Señor Jesús arrodillado sobre el mundo es feliz anuncio de perdón y de esperanza. Jesucristo nos muestra así el amor misericordioso.

Para los cristianos el perdón es un imperativo del que no podemos prescindir, aunque sea difícil perdonar.

No olvidemos que cada uno de nosotros ha pedido y ha recibido el perdón muchas veces.

El perdón es una preciada joya que Dios nos regala poniéndola en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Aprendamos en este lugar de perdón que cambiar el rencor, la rabia, la violencia, la venganza por misericordia y amor nos hace más felices (cf. MV 9).

Hermanos y hermanas, seamos personas de perdón y misericordia recordando cuántas veces hemos sido perdonados, sobre

todo por Dios, que es el primero que perdona. Usemos con los demás la misma generosidad de misericordia que Dios ha usado con nosotros.

Nos congratulamos por esta libertad condicional y por las promesas que cumplen hoy los hermanos que están en la prisión y se han acercado a confraternizar con los cofrades de la Cofradía del Perdón y a participar como braceros en esta procesión que acompaña al Cristo del Perdón, arrodillado sobre el globo terráqueo.

Seamos generosos en misericordia con quienes tenemos cerca, agradeciendo que Dios es espléndidamente misericordioso con todos.

¡Felicidades! ¡Enhorabuena! ¡Gracias!

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«SOLEDADE QUE TRAJÓ LA ALEGRÍA AL MUNDO»

Sermón de la Soledad

Virgen Guapa, tu imagen muestra hoy, tras más de cien años de historia, todo lo que puede sentir una madre cuando ha perdido a su hijo. Para los demás, inimaginable. No hay consuelo para tu soledad materna. No quedan casi lágrimas en tus ojos secos de dolor. No hay velo que pueda ocultar la pena, la amargura, el vacío humano que hoy tus hijos e hijas venimos a recordar, aunque acompañar se queda corto entre tanto pesar y por el dolor saben a poco las letanías y alabanzas grabadas en tu trono.

Virgen Guapa, Puerta del cielo, Torre de David, Rosa mística, Manantial de aguas vivas, Reina de la paz, Madre de la Iglesia, Estrella de la mañana, Brillante como el sol, Hermosa como la luna, Elevada como palmera, Espejo sin mancha, Trono de sabiduría. Bien podemos añadir, labrado en oro: Discípula del Hijo, Evangelio en camino, Andariega del Reino.

En tu Soledad bendita que hace deslumbrar gloriosa la Cruz de tu Hijo Jesús, encontramos al Maestro que anuncia su Buena Noticia y nos invita, aún en los más trágicos momentos, a la verdadera y profunda alegría, a la perenne y sólida esperanza.

De ti, Madre bendita, queremos aprender a ser discípulos de tu hijo, a llevar el Evangelio mientras vamos de camino, a ser andariegos del Reino de Dios; siempre llevando la alegría que tú has traído al mundo.

En tu rostro desamparado se refleja el saludo del ángel Gabriel: «Alégrate, llena de gracia» (Lc 1,28). En tus ojos sigue brillando el Magníficat que proclamas después de subir aprisa a la

montaña y encontrarte con tu prima Isabel: «Mi espíritu se estremece de alegría en Dios, mi salvador» (Lc 1,47).

En tus manos caídas y quietas, desfallecidas, sostienes la esperanza cierta que recoge, en su evangelio el discípulo amado, Juan, el que al pie de la cruz te entrega Jesús como hijo y recibes como Madre. Él pone en boca de Jesús estas palabras ciertas: «Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría» (Jn 16,22).

Virgen Guapa, no permitas que nos quedemos ciegos de dolor, sobrecogidos por tu soledad. Tu hijo desfigurado ya ha conquistado para nosotros el Reino de la luz y de la paz.

Ante su cruz cargada con el mundo que ha venido a redimir, queremos recordar, Señora, contigo, con las otras mujeres y con Juan, que Él nos da nueva vida y no nos deja en la tristeza pues nos asegura que se convertirá en alegría (cf. Jn 16,20).

Somos pueblo en camino, Virgen de la Soledad. Por eso ahora vamos a caminar contigo, en solemne peregrinar fraterno de duelo que espera el triunfo de la vida sobre la muerte. Suspiraremos a cada paso triste por la resurrección alegre.

En tu Soledad, Señora y Madre, están las soledades de nuestro mundo. Aunque nosotros queremos ahora consolarte, eres tú quien, a través de tu rostro, tus ojos y tus manos, consuelas y acompañas nuestros corazones y nos pides que seamos también nosotros quienes consolemos y acompañemos soledad y llanto.

Creemos, Virgen de la Soledad, que nada ni nadie podrá quitarnos la alegría de la salvación que tú nos confías, con sereno dolor y esperanza cierta, en esta tarde-noche de Viernes Santo tras el santo entierro que anhela la santa y eterna vida nueva.

¡Virgen de la Soledad!

Ruega por nosotros.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

*Pregón pascual en el encuentro de Cristo
Resucitado con la Virgen de la Alegría*

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades de León.

Abadesa-Presidente, Junta de Gobierno, hermanos y hermanas de la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero.

Abades, abadesas, representantes de las Cofradías y Hermanidades de nuestra Semana Santa leonesa.

Papones, paponas, hermanos y hermanas en Cristo, el hombre nuevo:

¡Bella mañana de Resurrección! La luz del Señor Resucitado inunda cada corazón que palpita junto a los ríos de la alegría en estas tierras leonesas, donde se asienta firme la Iglesia y celebra la Pascua en esta mañana de gracia a los pies de la catedral que encierra más fe que luz, más luz que cristal y más cristal que piedra.

Luce hoy el sol de la vida para dar paso al encuentro entre la Madre y el Hijo. Ella, tras el dolor inenarrable de la pérdida, es Virgen de la Alegría que ve el fruto de su esperanza en el nuevo rostro de Cristo, el hombre nuevo.

Ahora estás y te quedas ya en León para siempre, Señor Resucitado. Acompañando cada corazón que comenzó a latir en estas tierras o que continuó latiendo cuando llegó a este lugar de Dios, hogar de hombre, en medio del camino de la vida. No te decimos que te quedes, buen Jesús. Estás en León para siempre y acompañas nuestras soledades, nuestras pérdidas, nuestras batallas, como también nuestras compañías, nuestros pasos y nuestras victorias.

Todo lo haces tuyo, Señor Jesús; todo lo tuyo lo hacemos nuestro para vivir en tu mañana de luz recién amanecida.

Señor Resucitado, hablamos contigo mejor ahora que eres hombre nuevo. Tú comprendes que este mundo dolorido gime por la vida. Tú nos la ofreces gratuita y desmedidamente en la Resurrección, sin tener que esperar pasiva y angustiosamente a que llegue un mañana mejor, pues gozamos ya de sus primicias. Tú eres amigo de la vida y la pones de lleno a nuestro alcance. Ayúdanos a amar, defender y cuidar siempre la vida humana con dignidad desde el primero hasta el último e inevitable aliento.

Cristo Resucitado, nos parece mentira encontrarte vivo la mañana de Pascua después de haber recorrido tus pasos ensangrentados hasta el calvario y el sepulcro nuevo, bien cerrado, con una losa sobre la fe, el amor y la esperanza.

Pero nos abrimos, Señor. Nos abrimos al riesgo más grande de la fe, del amor y de la esperanza para encontrarte a ti y ampliar encuentros y reencuentros que construyen tu Reino ya aquí, aunque todavía a la espera.

Buen Jesús, muerto y resucitado, esta mañana que amanece radiante es ocasión privilegiada para admirar el misterio de la vida que nos ofreces y que, afortunadamente, nunca aparece desvelado del todo. No nos lo expliques ahora, Señor, porque nos perderíamos la aventura de creer. Déjanos en medio de dudas y de certezas, un tanto a la deriva. Tu madre, que nos has dado por madre nuestra, nos guiará a ti, puerto seguro de nueva primavera.

Que nos guíen los faros de la fe, la esperanza y la caridad para llegar a ti. Comprenderemos todo cuando traspasemos el umbral de la muerte que nos inquieta y que, sin embargo, estamos descubriendo en ti, Señor Resucitado, con más vida de la que podamos imaginar nunca en esta tierra.

Cristo Crucificado, Señor Resucitado, bendice con vida nueva y alegre esperanza esta Semana Santa leonesa que hoy celebra la Resurrección, la vida nueva.

Que las palomas anuncien al orbe entero la buena noticia.

¡Arriba los capillos!
¡Cambiad el vestido de luto por uno de fiesta!
¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente, Cristo ha resucitado!

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

En el tiempo de la Pascua

Queridos hermanos y hermanas:

Que la alegría pascual esté en vuestros corazones. En este tiempo de Pascua quisiera invitaros a experimentar y contagiar esta alegría. Por tanto, exhortaros a vivirla siendo “misioneros de la alegría”. La mañana de Resurrección, con emoción y gozo por el encuentro entre Cristo Resucitado y su madre, la Virgen de la Alegría, brilló desde la Plaza de Regla ante la catedral, hasta el último rincón de la diócesis.

Esa alegría pascual debe quedarse entre nosotros. Nos lo propusimos a comienzo de curso, dándonos cuenta de que vivimos “Junto a los ríos de la alegría” y lo renovamos ahora en el Tiempo Pascual, esperando un nuevo Pentecostés. No puede ser de otro modo, puesto que somos testigos del núcleo de la fe cristiana que acabamos de celebrar: Jesús ha muerto por amor para salvarnos y Dios lo ha resucitado. Esto es motivo de inmensa alegría.

Nuestro testimonio de la Resurrección nos lleva a ser personas que propaguen esperanza con nuestro modo de saludar, acoger, amar, responder, despedir a alguien. También con nuestro modo de reír y sonreír. Sin descuidar ninguna de las formas de ser testigos de la Resurrección, os animo a practicar, subrayar y propagar la risa y la sonrisa pascual.

Podemos descubrir en los ríos, arroyos y regueros que fluyen por nuestras tierras la alegría de la Creación y hasta los aleluyas del agua cantarina de las cascadas. Igualmente, podemos encontrar el gozo en los dichos del Resucitado. El cardenal Ratzinger escribió en su libro “Imágenes de la esperanza” (1998) que las

palabras del Resucitado llevan en sí la alegría. Más aún, encierran «la sonrisa de la liberación», asegurando que reiremos cuando un día lleguemos a ver el «todo». Nos recuerda también que hubo un tiempo en el que “la risa pascual” formaba parte de la liturgia. La homilía debía contener una narración que suscitase la risa de modo que la iglesia retumbase con las carcajadas. Aunque Ratzinger comenta que esa puede ser una forma superficial de alegría cristiana, reconoce que es algo «bello y justo el hecho de que la risa se hubiese convertido en un símbolo litúrgico». La Pascua de Resurrección nos da la seguridad de que nuestra aflicción se convierte en alegría (cf. Jn 16,20).

En esta segunda quincena de abril, con la riqueza de la alegría pascual, vivamos el comienzo de la Visita Pastoral al Arcipresazgo de San Marcelo y la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas, creciendo como “misioneros de la alegría” que caminan juntos.

“Junto a los ríos de la alegría” en estas montañas, valles y riberas de León, seamos personas capaces de reír y sonreír como testigos de la Resurrección y, desde el fondo del corazón, seamos hombres y mujeres de sonrisa abierta porque Dios nos ha dado y nos da motivo de alegre sonrisa. Quien lo descubra como nosotros, sonreirá y reirá con nosotros.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«TRABAJO DECENTE, TRABAJO SALUDABLE»

Con motivo de la festividad de san José Obrero

Queridos hermanos y hermanas:

Llega el primero de mayo de 2023 con la festividad de san José Obrero y el ineludible compromiso en el mundo del trabajo. Esta vez queremos ser conscientes de que “Un trabajo decente tiene que ser un trabajo saludable” como afirma «Iglesia por el Trabajo Decente (ITD)», Mesa que componen en nuestra diócesis HOAC, Cáritas, CONFER, JPIC (Justicia, paz e integridad de la Creación), movimiento rural cristiano, migraciones y movilidad humana y la pastoral obrera y del trabajo.

Las cifras de accidentes laborales en 2022 son estremecedoras, pero más aún cuando descubrimos que solamente se publica una parte de lo que realmente ocurre. Queremos estar cerca de las víctimas en el Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo que se celebra el 28 de abril. Merecen nuestro recuerdo y nuestro ánimo esperanzado. Como dice la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social de la Conferencia Episcopal Española: “¡No más muertes en el Trabajo! Y esforcémonos en lograrlo”. Es una frase de la homilía del papa Francisco en la pasada Misa de Nochebuena.

La vida, el don más preciado, requiere una dignidad que no siempre tiene. Procurar esa dignidad, cuidarla y acrecentarla en el trabajo desde el nosotros eclesial y de la humanidad, nos exige a los cristianos vivir atentos y hacer todo lo posible para responder a este desafío, comenzando por sacudirnos la indiferencia y estar dispuestos a actuar.

En consecuencia, hemos de denunciar las causas que provocan la falta de dignidad y seguridad en el trabajo. Entre otras, la separación entre el trabajo y la persona, que provoca la pérdida de dignidad del ser humano, un trabajo en precariedad e inseguridad y el sometimiento a largas jornadas laborales sin el merecido descanso y sin una retribución justa.

Igualmente, debemos seguir pidiendo que se cumpla la legislación laboral, que ha de poner en primer lugar a la persona humana por encima de cualquier otro interés. También hemos de exigir que no se escatimen recursos de seguridad para evitar muertes y accidentes y que se atienda responsable y cuidadosamente a las víctimas y a sus familias. En definitiva, que se revierta toda situación de injusticia en el mundo del trabajo, que nos afecta a todos —no lo olvidemos— pues hace daño a hermanos y hermanas de quienes no podemos desentendernos.

Con nuestra vida y compromiso debemos contribuir a la dignidad, seguridad y salud de cada persona en su trabajo, del que nunca ha de ser esclava. Una vez más, los diocesanos de León debemos manifestar con claridad nuestra firmeza en esta causa de la dignidad del trabajo desde la cultura del diálogo social, el cuidado, la denuncia de las injusticias y la solidaridad.

Hagamos nuestro el lema “Un trabajo decente tiene que ser un trabajo saludable”, de la Mesa #IglesiaporelTrabajoDecente. Es una senda esperanzadora cimentada en nuestra fe en Dios Padre, que quiere el bien de todos sus hijos e hijas, y compartida en nuestro camino de Iglesia peregrina, sinodal, fraterna y samaritana bajo el signo del amor de Dios que hemos conocido en Cristo Jesús.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«MUSEO SIN HOGAR. ESPERANZA SIN COBERTURA»

Inauguración Museo Sin Hogar

Saludo al sr. alcalde, autoridades, equipo de personas de Cáritas diocesana de Salamanca, Burgos, Valladolid y León; equipo formativo del seminario san Froilán, hermanos y hermanas, amigos y amigas. Buenos días y bienvenidos a la inauguración en León del “Museo Sin Hogar. Esperanza sin cobertura”. Gracias a todos por vuestra presencia y por dar cobertura a esta realidad y a esta iniciativa de la Iglesia.

Hoy estamos invitados a mirar para ver lo importante, porque muchas veces miramos y no vemos lo importante. Incluso hay intentos de desviar la mirada o borrar lo que nos inquieta y desazona.

Con “esperanza sin cobertura” este museo itinerante nos presenta la realidad de las personas “sin hogar” y la labor paciente y permanente de la Iglesia que pone el corazón en los preferidos de Dios, así como de otras entidades públicas y privadas que ayudan a las personas sin hogar. Al igual que ha ocurrido en Salamanca, Burgos y Valladolid, ahora en León quienes participan en los programas de Personas sin Hogar de las Cáritas diocesanas de estas ciudades, Cáritas diocesana, otras entidades y asociaciones se unen para que tomemos conciencia y descubramos esta realidad.

El museo ha sido creación, fundamentalmente, de un grupo de expertos, personas sin hogar, que nos ayudan a percibir su situación y a hacernos cargo de su drama: pensar y sentir su historia de vida. ¿Cómo es la llegada a un albergue o al comedor de caridad? ¿Cómo es compartir literas con desconocidos con los

que se tiene en común una vida sin hogar? ¿Cómo se puede sentir uno durmiendo cobijado bajo cartones? ¿Cómo es pasar horas y horas en un banco de la calle o de un parque con miradas de reproche o de miedo? ¿Cómo es dormir en un banco de la calle?

Hay exclusión, abandono, desprotección, rechazo y aporofobia. Que este Museo Sin Hogar nos ayude a vincularnos un poco más con quienes han tenido menos suerte que otros en la vida y nos hace más humanos a todos y más cristianos a los miembros de la Iglesia. Que no nos conformemos con una visita si al salir no ha cambiado nada en nuestro interior. Confío que logremos los objetivos y aprendamos a responder mejor a este desafío.

¡Muchas gracias!

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

*Para celebrar Pentecostés, Día de la
Acción Católica y el Apostolado Seglar*

Queridos hermanos y hermanas:

Nos preparamos para celebrar Pentecostés el próximo 28 de mayo, Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar con el lema «Juntos anunciamos lo que vivimos». Anunciar lo que vivimos es caminar sin detenernos y hacerlo juntos es la mejor disposición para abrirnos a un Pentecostés sinodal. El Espíritu Santo continúa impulsando a los bautizados en la Iglesia para que lleguemos a transmitir el mensaje pascual, el anuncio explícito de Cristo vivo, con obras y palabras que lleguen a todo el mundo.

Con el deseo de escuchar y discernir las inspiraciones del Espíritu que habla en medio del pueblo de Dios en camino, os invito a tener presente el “Dosier final” de la Asamblea Continental Europea del Sínodo 2021-2024, celebrada en Praga del 5 al 12 de febrero pasado. Hemos de pedirle al Señor que aumente nuestra fe —o que empecemos a creer— en este acontecimiento, nuevo Pentecostés, que estamos viviendo en la Iglesia universal, con la esperanza de experimentarlo vivamente con y en la Iglesia que peregrina en Europa, en España y en la diócesis de León.

En esta perspectiva, estamos urgidos a adoptar un espíritu sinodal que viene del Espíritu del Señor para ser y obrar mejor como bautizados y enviados en una Iglesia de comunión fraterna, evangelización misionera y misión samaritana. Por ello, destaco las nueve prioridades que señala el “Dosier final de la Asamblea Continental Europea” en el apartado de “Consideraciones finales”, que constituye una especie de resumen ejecutivo del “Documento

final”. Os invito a leerlas, con toda su riqueza. Para animaros a hacerlo os comento aquí algunas de las cuestiones que se plantean.

El documento recuerda que vamos desentrañando la sinodalidad que forma parte de la naturaleza de la Iglesia, aunque todavía hay mucho camino que recorrer. No podemos dejar como algo opcional la vivencia de la sinodalidad, teniendo en cuenta que sínodo ha sido y es siempre nombre de Iglesia.

Se habla también de la necesidad de comprender y asimilar una “Iglesia completamente ministerial”, de ministerios ordenados y no ordenados que deben estar en relación de comunión con los carismas. Esto exige cuidar unas buenas y fluidas relaciones entre todos los miembros de las diversas formas de vida cristiana en la Iglesia, con el debido conocimiento mutuo, el respeto y el aprecio de las diferencias.

Por otra parte, se afirma que este proceso eclesial nos lleva a desarrollar un modo sinodal de ejercer el servicio de la autoridad. Para ello habría que superar personalismos, compartir responsabilidades, ejercitar más el acompañamiento y buscar un servicio de autoridad colegiado, con actitud de discernimiento y salvaguardando la unidad.

Otra cuestión que se viene repitiendo con frecuencia es que hemos de tomar decisiones valientes sobre una mayor implicación de los laicos y las mujeres dentro de la Iglesia a todos los niveles.

Podemos profundizar en estas y en otras prioridades leyendo las “Consideraciones finales” o todo el “Documento final” y compartiendo su contenido en grupo. Pero, sobre todo, agradezcamos al Señor la experiencia de sinodalidad que tiene ya dimensión continental y abramos nuestros corazones para vivir un Pentecostés sinodal.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Inauguración XXIX Asamblea General de CONFER

1. SALUDO

Saludo cordialmente al Sr. Nuncio, a mis hermanos obispos, a los superiores mayores o sus delegados, al P. Jesús Díaz, Presidente, a la Hna. Lourdes Perramon, Vicepresidenta, al Hno. Jesús Miguel Zamora, Secretario General, a la Hna. Pilar Arroyo, Secretaria General Adjunta; a todo el equipo de consagrados y laicos que trabajan en la sede de CONFER, a los miembros del Consejo General, a los representantes de regionales y diocesanas, a los expresidentes, a los invitados de distintas entidades hermanas o amigas de CONFER, a los comunicadores que cubren la información de esta asamblea.

En nombre de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada (CEVC) agradezco vuestra invitación a esta XXIX Asamblea General con el lema “Rostros de la Luz”. Tal y como habéis anunciado en el programa con los textos de Efesios y la segunda carta a los Corintios, confío que seáis luz y viváis como hijos e hijas de la Luz para que podáis iluminar a otros. Oramos por ello.

2. SOIS TESTIGOS DE ESPERANZA

Cristo es nuestra Luz y nuestro futuro; es nuestra esperanza. Lo anunciáis cada vez que os reunís en asamblea convocados por él. Como afirma el papa Francisco, una de las exigencias más importantes que tenemos nosotros es interpretar la situación que nos toca vivir, con sus cambios y transformaciones, tratando de

afrontar los desafíos con Cristo y en Cristo. “Nada afuera del Señor, ni nada lejos del Señor. Pero esto sólo es posible mirando a Cristo como nuestro futuro. Nuestra vida marcada por la fragilidad está puesta firmemente en sus manos” (Francisco, Discurso a obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y agentes pastorales, Hungría, 28.04.2023).

No cabe, pues, una lectura catastrofista de la historia presente, que se alimenta del derrotismo de quienes repiten que todo está perdido. A veces se dice así y otras no se dice, pero se piensa y se transmite. Tampoco cabe una lectura ingenua de este momento histórico que traiga como consecuencia la comodidad, el conformismo, la inacción o dejar pasar el tiempo sin más o con miedo.

3. SOIS PEREGRINOS DEL PROCESO SINODAL

¿Cómo acoger como una planta fecunda el momento que vivimos? ¿Cómo ser más luz para iluminar a otros? ¿Cómo llevar la luz del Señor? El proceso sinodal nos ayuda a responder a estas cuestiones caminando cada vez más unidos y a la escucha del Espíritu Santo. Como hicieron nuestros fundadores y fundadoras con los primeros hermanos o hermanas.

El camino sinodal en la vida consagrada es recuperación de sinodalidad extraviada en la historia de nuestras comunidades. Las asambleas de CONFER también son parte de este camino del Espíritu porque sois peregrinos del proceso sinodal en la vida consagrada y, por tanto, en la Iglesia que peregrina en España.

Desde nuestra participación en este proceso, escuchemos al Papa Francisco cuando advierte que el camino sinodal nos hace pensar en cambiar enseguida, con lo que volvemos a cerrarnos de otra manera, sobre todo si nos ofuscamos con los cambios y no percibimos la riqueza de la andadura que nos sitúa bien dispuestos y atentos al continuo soplo del Espíritu Santo.

El Papa repite con frecuencia que el camino en espíritu sinodal es escuchar, rezar y caminar; que el camino lo dirige el Espíritu Santo; que él nos dirá lo que hemos de ir cambiando cuando llegue la hora, no en el momento que nosotros queramos o en el que nos veamos urgidos por impulsos humanos o por criterios mundanos.

4. SOIS PACIENCIA DE DIOS

Por consiguiente, se hace necesaria la paciencia. Bien podemos decir que vosotros sois paciencia de Dios para dar luz a las tinieblas de la impaciencia.

La paciencia es un don que hemos de pedir y desear para no caer en la resignación, para superar la fragilidad. San Pablo afirma en la carta a los Romanos que la tribulación produce paciencia y la paciencia esperanza que no defrauda (cf. Rom 5, 3-5).

No es fácil para la impaciencia humana admitir los pasos sinodales que nacen de la necesaria escucha comunitaria del Espíritu. Por ello, pidamos al Señor el don de su paciencia. Consideremos con firme convicción que la paciencia de Dios es nuestra salvación, como dice la segunda carta de Pedro (cf. 2 Pe 3,15).

En estos tiempos estamos también probados en paciencia, como decía el apóstol Pablo. Por tanto, nuestra respuesta ha de ser confianza paciente en el Señor. Como vemos en Job, la paciencia combina amor, fe, humildad, libertad y permite llegar a disfrutar de más bienes de los que hemos podido tener o imaginar nunca.

5. SOIS PIEDRAS VIVAS DEL DISCERNIMIENTO

Dispuestos a profundizar en la comunión y en la sinodalidad continuáis realizando procesos de discernimiento e iniciaréis otros nuevos. Porque sois piedras vivas del discernimiento que

necesitamos en la actualidad. No sólo dentro de vuestros institutos y familias carismáticas, sino también con otros institutos y familias y, desde luego, con las Iglesias particulares en las que os encontráis. Hallaremos caminos que nos lleven hasta nuevos brotes de vida y de luz en este cambio de época, mirando a Cristo como “nuestro futuro”, porque es «el Alfa y la Omega, el que es, el que era y ha de venir, el todopoderoso» (Ap 1,8).

Estáis en continuo discernimiento y eso os permite ir más allá de los límites y retos de cada instituto, reconociéndolos con valentía. No dejéis de tomar parte en las difíciles tareas de afrontar los desafíos de la evangelización y de la disminución numérica con otros institutos y con los demás miembros del pueblo de Dios, laicos y pastores.

Como piedras vivas del discernimiento sinodal camináis con la Iglesia desde cada comunidad o presencia de vida consagrada, tanto en los aspectos espirituales y pastorales como en los materiales, para ir más allá de los cálculos humanos y del obligado cumplimiento, de tal modo que todos hagamos crecer la apertura, la mutua confianza y el desprendimiento en cualquier ámbito.

6. SOIS LUZ QUE ES JUSTO AGRADECER

Quiero terminar estas palabras agradeciendo vuestra entrega, vuestro espíritu evangélico y eclesial, vuestra generosidad y preocupación por los más débiles, vuestra creatividad y esfuerzo de respuestas en este momento histórico. Dios siempre os lo recompensará con creces. Como os premiará estar en las periferias existenciales caminando alegres con los descartados, sus preferidos. Sois luz que es justo agradecer.

Aprovecho la ocasión para comunicaros que Mons. José María Avendaño Perea, obispo auxiliar de Getafe, comienza a ser acompañante de CONFER. Le agradecemos su disponibilidad. Por supuesto, toda la gratitud a Mons. Eusebio Hernández Sola,

OAR, obispo emérito de Tarazona, que os ha acompañado durante los últimos años y ahora tendrá otra tarea en la CEVC.

Así pues, contad con la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada. Los obispos, la directora y los colaboradores del secretariado estamos a vuestro servicio para que sigáis siendo luz como el Señor quiera concedéroslo.

¡Feliz XXIX Asamblea General! Muchas gracias.

Madrid, 23 de mayo de 2023

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«BAJO LA PROTECCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA»

Invitación a la oración mariana en la Basílica de la Virgen del Camino

12 de mayo de 2023

Queridos hermanos y hermanas:

Un saludo cordial en Cristo Resucitado en el mes de María Virgen y Madre.

La Conferencia Episcopal Española ha acogido con gusto la invitación del Subsecretario del Sínodo de los Obispos, Mons. Luis Marín, OSA, para que celebremos una oración mariana el próximo 31 de mayo, miércoles, memoria litúrgica de la Visitación de la Santísima Virgen María y conclusión del mes mariano, como preparación de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos.

En cada diócesis de España se designará un santuario para dicha oración mariana. Se trata de orar por el Camino Sinodal para hacernos todos conscientes de la importancia de este proceso y continuar acompañándolo con la plegaria comunitaria. Queremos poner bajo la protección de la Virgen María todo el Proceso Sinodal en la Iglesia, especialmente los trabajos de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos. Este día estamos llamados a participar laicos, personas consagradas, seminaristas, diáconos y presbíteros de nuestra diócesis de León.

Con este motivo, os convoco el día 31 de mayo próximo, a las 19:30 h. en la Basílica de la Virgen del Camino y os animo a

hacer el esfuerzo de peregrinar sinodalmente a este querido lugar, incluso suprimiendo otros actos, si fuera necesario, para facilitar la participación de los más posibles. Allí, rezaremos el santo rosario invocando al Espíritu Santo y poniendo con fe y amor en manos de la Virgen del Camino esta intención del Sínodo de la Sinodalidad como Pueblo del Camino que peregrina en la diócesis de León.

Nos encomendamos mutuamente al Señor por intercesión de la Virgen del Camino y de san Froilán y nos encontramos el 31 de mayo, D.m.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, *CMF*
Obispo de León

*Día de la caridad en la festividad
del Corpus Christi*

Queridos hermanos y hermanas:

Después de celebrar un gozoso Pentecostés sinodal y concluir el mes de mayo con la oración mariana por la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, llega el Día de Caridad en la festividad del Corpus Christi el próximo 11 de junio.

El papa Francisco ha escrito unas páginas con el título “Caminar en la caridad” en las que nos ofrece doce gestos para poner en práctica la caridad como peregrinos tocados por el amor de Dios que desean experimentar y transmitir el amor fraterno.

Los días señalados y las campañas sobre diversos temas de compromiso nos ayudan a tomar conciencia de muchas realidades que de otra forma podrían pasar desapercibidas, así como de las actitudes cristianas justas y necesarias ante tales situaciones humanas. En los evangelios descubrimos al Señor Jesús caminando en el amor y la misericordia del Padre cerca de los novios sin vino en el banquete, los lisiados, los ciegos, los sordos, los endemoniados, los pecadores... Camina en la caridad con ellos y para ellos. En consecuencia, los discípulos misioneros de Jesús estamos llamados a caminar en la caridad como el Maestro y a tocar las llagas de tantos hermanos nuestros, que son las llagas de Cristo, descubriendo allí nuestra común vulnerabilidad.

Caminar en la caridad es un modo de ser y obrar comunitario, sinodal, fraterno, samaritano, que hace que uno se alegre de que el prójimo se cure y crezca. Por el contrario, se sufre cuando

la otra persona está sola, enferma, marginada... Caminar en la caridad nos lleva al espacio de la comunión fraterna.

La caridad da sentido a la vida cristiana, multiplica los dones, como los cinco panes y los dos peces, preparando un banquete con alimento de sobra para quienes participan en él hambrientos y agradecidos. Un banquete en el que se comparte lo que cada uno tiene, transformándolo en vida y dicha que no se terminan nunca, sobre todo si está aderezado con alegría, humildad y sencillez. Además, caminar en la caridad nos lleva a pronunciar palabras que construyen al ser humano y que nosotros recibimos del manantial inagotable de la misericordia del Padre.

Estamos invitados a descubrir y recorrer más profundamente la vía de la caridad. La caridad es un camino que implica una marcha eficaz de transformación de la historia, que exige incorporar los medios sociales y que se debe expresar en el encuentro personal que regenera y da vida (cf. FT 164-165). Así lo muestra Jesús en las relaciones que establece caminando en la caridad.

Caminando en la caridad con Jesús y con los hermanos, podemos soñar, como dice el papa Francisco con una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, todos hermanos (cf. FT 8), dispuestos no sólo a caminar, sino a vivir totalmente en la caridad de Cristo.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

*Ante la clausura de la Visita Pastoral
al Arciprestazgo de San Marcelo*

Queridos hermanos y hermanas:

Como sabéis, estamos en Visita Pastoral. El día 25 de junio, D.m., celebraremos la clausura de la que comenzamos el pasado 23 de abril en el Arciprestazgo de San Marcelo. Se cumplirá entonces un tiempo relativamente breve y quedarán aún algunos encuentros pendientes para más adelante.

Como no puede ser de otro modo, la Visita Pastoral está enmarcada en esta exhortación a los colosenses: «Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús dando gracias a Dios por medio de él» (Col 3,17). En nombre de Jesús visita el obispo y así es recibido. Cada encuentro comunitario y personal durante la Visita Pastoral es en nombre de Jesús y hemos de sellarlo como concluye el versículo citado: dando gracias a Dios por medio de Jesús. El Señor nos concede ser más agradecidos y descubrir su presencia en cada persona, en cada parroquia, en cada grupo, en cada cofradía, en cada asociación, en cada comunidad de personas consagradas, en cada acción espiritual, celebrativa, caritativa y apostólica.

De los tres verbos sinodales —encontrar, escuchar y discernir— los dos que más hemos conjugado durante la Visita Pastoral han sido los primeros, pues no hemos dejado de encontrarnos y escucharnos a la luz del Espíritu, en nombre de Jesús. El tercer verbo sinodal, discernir, se ha dado en el encuentro y la escucha, ayudándonos a abrir procesos que deberán dar frutos en adelante para cambiar aquello que sea necesario corregir o mejorar.

Además, hemos conjugado el verbo acompañar, que es relevante en estos tiempos.

Con el mismo espíritu, siguiendo la exhortación de la carta a los colosenses, en julio comenzaremos la Visita Pastoral en el Arciprestazgo Noroeste. Oremos ya por esta intención.

Dentro de la segunda quincena de junio, también en nombre de Jesús, un diácono recibirá el presbiterado; dos seminaristas, el diaconado, y un esposo y padre de familia, el diaconado permanente. Damos gracias a Dios por medio de Jesús por estos cuatro hermanos nuestros constituidos ministros ordenados al servicio de Dios y de su pueblo amado, fiel y santo, que peregrina en la diócesis de León. Y alegrémonos de corazón por estas ordenaciones.

Al terminar un curso pastoral en el que nos propusimos vivir y caminar “Junto a los ríos de la alegría”, demos gracias a Dios por todo lo vivido, en especial lo que nos ha ayudado e impulsado a buscar y experimentar la alegría del encuentro con Jesucristo y su Evangelio para compartirlo con otros, preferentemente con quienes padecen penurias, están en tinieblas o no hallan motivos para esperar ni para vivir. Por lo mismo, pidamos perdón por habernos dejado llevar de los canales de la tristeza, la nostalgia, la devastación o la desesperanza.

En el nombre de Jesús, gozamos de un final de curso pastoral agradecido y esperanzado, poniendo a Jerusalén en la cumbre de nuestras alegrías, porque el Evangelio, donde deslumbra gloriosa la Cruz de Cristo, invita insistentemente a la profecía de la alegría (cf. EG, 5).

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«RÍOS DE ALEGRÍA, PRELUDIO DE RESURRECCIÓN»

Domingo de Ramos

S. I. Catedral, 2 de abril de 2023

Domingo de Ramos en la pasión del Señor. Seguimos el camino de pueblo de Dios unido que hoy, como aquel día en Jerusalén, aclama al Mesías esperado con ríos de alegría en el corazón para gritar con júbilo Hosanna al Hijo de David.

Voy a señalar tres enseñanzas que contiene, entre otras, la pasión según san Mateo. En primer lugar, nos ayuda a entender la relación de Jesús con Dios Padre. En segundo lugar, la que mantiene con los hombres. En tercer lugar, el evangelista nos muestra de qué modo la pasión de Jesús irradia esperanza y luz sobre nosotros.

La relación de Jesús con el Padre se ve, sobre todo, en la oración. En Getsemaní, el sufrimiento que tiene Jesús ante sí se lo comparte y reza por ello al Padre. Clavado en la cruz, con aquel sacrificio inhumano y ya a punto de morir, Jesús se dirige nuevamente al Padre con un fuerte grito.

Confiarle su alma triste en Getsemaní y su dolor lacerante en el calvario unen al Hijo amado con el Padre. Como hombre, Jesús querría evitar el sufrimiento, pero está dispuesto a aceptar la voluntad de quien le ha enviado.

En la cruz, su íntima unión al Padre le permite expresar que se siente abandonado. Aquel sufrimiento atroz está incrementado por el sentimiento de abandono de Dios. Lo expresamos los

hombres en la desgracia cuando decimos: “¿Dónde está Dios?”. Cualquier situación que sufra un ser humano está comprendida en estos dolores y en este grito de Jesús al Padre que, por supuesto, tienen respuesta. Aunque experimentemos el vacío más grande —el abandono de Dios—, sabemos que la vida nueva vence incluso a la muerte.

La relación de Jesús con los hombres la descubrimos cuando es entregado en manos de sus enemigos y cuando dirige palabras de verdad a sus verdugos y a sus asustados seguidores, que huyen y le niegan. Es traicionado, flagelado, calumniado, ultrajado, crucificado. Se rebaja de su rango y comparte los peores destinos del ser humano.

En medio de la pasión de Jesús, Dios se revela con la mayor claridad y grandeza de amor del Padre por la humanidad: la entrega de su único Hijo a cambio de nuestra salvación. La pasión, cruz y muerte de Jesús irradia luz y esperanza. Al grito desgarrador del crucificado y de la humanidad le responde un vivo clamor: el canto del aleluya de la tierra y de la vida nueva en la resurrección. Igual que la pasión del Hijo, las penalidades de la vida humana cobran sentido si conocemos y experimentamos el exceso de amor de Dios, su infinitud. Cualquier tragedia, sombra y hasta la misma muerte humana es superada en el acontecimiento único de la resurrección.

Encontremos los ríos de alegría, luz y esperanza en el domingo de Ramos, porque son prelude del aleluya pascual que cantaremos con el corazón alegre y lo celebraremos en la Vigilia Pascual y en la mañana de resurrección. Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

“SERVIDORES DE LOS RÍOS DE LA ALEGRÍA”

Misa Crismal

S. I. Catedral. 5 de abril de 2023

En esta celebración de la comunión del presbiterio diocesano con el obispo, os invito queridos hermanos, D. Julián, presbíteros y diáconos a descubrirnos como servidores de los ríos de la alegría que necesita el resto del pueblo santo fiel de Dios que peregrina en León, aquí presente, al que saludo entrañablemente también: personas consagradas y laicas.

Con la bendición de los óleos de los catecúmenos y los enfermos, la consagración del crisma y la renovación de las promesas sacerdotales, los clérigos sellaremos nuestro servicio ministerial, que tiene, entre otros, el encargo de ser servidores de los ríos de la alegría del Señor para que brille por encima de las aguas tristes de este mundo. Algo que responde al sentido más hondo de la misión sacerdotal, como escribió el cardenal Ratzinger en 1988: “un servicio de alegría”. El Espíritu del Señor está sobre nosotros para llevar la buena y alegre noticia del Evangelio a los corazones desgarrados.

Nuestra unción y nuestras promesas nos configuran con Jesús como ministros ordenados bien dispuestos a «levantar la esperanza como insignia para poder dar razón de ella (cf. 1Pe 3,15) y seguir testimoniando la alegría que brota del encuentro con Jesucristo (cf. EG 1)» (JRA Intr.).

Como Pueblo del Camino, Iglesia evangelizadora, misionera, fraterna y samaritana creemos y procuramos que crezca cada vez más «la luz admirable del amor, la verdad, la confianza, la alegría, la justicia, la libertad, la paz y la humildad. En clave agradecida y esperanzada, los bautizados hemos de adquirir un corazón alegre en el Señor para continuar nuestro camino personal y comunitario, creciendo en sinodalidad y viviendo como profetas-testigos, discípulos misioneros de Jesús en estos tiempos» (JRA Intr.).

Ciertamente no cesan las noticias y motivos que nos invitan al cansancio, la nostalgia y la devastación. Pero con la ayuda de Dios, también encontramos razones, personas y situaciones que nos alientan en el camino y nos impulsan a proclamar el año de gracia del Señor y el consuelo a los afligidos, sumergiéndonos en los ríos de la alegría junto a los que vivimos nuestra fe y nuestro ministerio, llegando a compartir con los hermanos lo que más nos importa y amamos e invitándolos a ellos a compartirlo igualmente.

Como os dije a comienzo de curso en la carta pastoral, entre- mos en caudalosos ríos de alegría y ofrezcamos estos torrentes a todos. Hagámoslo como presbiterio diocesano sin desanimar a ningún hermano, sino animando a todos; sin quitar a nadie su alegría; todo lo contrario, acrecentándola.

Cada uno de nuestros ríos está lleno de vida y lleva la fuerza alegre del agua, en ocasiones de forma saltarina y siempre cautivadora.

Aprovechemos la imagen de los ríos como símbolo de la alegría que nos acerca al Creador y nos invita a beber el agua que salta hasta la vida eterna, viviendo agradecidos junto a los caudales de la alegría de la fe cristiana que tiene en estas tierras una historia viva desde hace tantos siglos y que continuará con nuestra colaboración.

Igualmente, entre estas paredes de luz de nuestra Pulchra Leonina, recordemos que nos conviene poner a la nueva Jerusalén en la cumbre de nuestras alegrías. Para vivir en nuestras vidas cristianas la alegre claridad que irradia nuestra fe con un canto de

esperanza, como hacemos tantas veces, hoy mismo, en el interior de nuestra catedral.

Esta Semana Santa sintámonos llamados a vivir una existencia cristiana de Pascua hacia la Jerusalén celeste, liberándonos de profecías de desventuras y dudas para amar a la humanidad según el corazón de Dios, obrando como él nos ha enseñado a hacerlo en Cristo Jesús.

Que este banquete de comunión fraterna nos fortalezca para ser «servidores de la alegría» que brota de nuestra unión con Jesucristo y recorre, junto a hombres y mujeres de buena voluntad, los cauces de la vida de fe en nuestra queridísima Iglesia particular de León.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«EL BANQUETE DE NUESTRA ALEGRÍA»

Misa de la Cena del Señor

S. I. Catedral. 6 de abril de 2023

Celebramos la Misa de la Cena del Señor en su pasión dando inicio al Triduo Pascual. La Institución de la Eucaristía y del sacerdocio de servicio ministerial, así como el amor fraterno en actitud de lavatorio con los hermanos, llenan de contenido e intensidad esta celebración.

Todo ello se da en la hora que Dios ha establecido para Jesús, que es la hora de la salvación para la humanidad. Hora de entrega y hora de redención. Hora en la que el Hijo vuelve a la casa del Padre indicándonos el camino. Hora en la que Él ofrece la máxima prueba de su amor y en la que su amor llega a perfecto cumplimiento. Hora en la que, con inevitable abatimiento y dolor humanos, Jesús se convierte en el manantial perenne de las aguas de nuestra alegría con corrientes vivas de consuelo y esperanza.

El marco en el que se da esta “Hora de Jesús y de la humanidad” es el banquete en el que queda simbolizada la entrega y la comunión de vida, la intimidad con Él. Es la mesa de nuestro gozo compartido.

Para vivir y comprender la unión incomparable con Dios, fuente de alegría, debemos dejar que Él nos lave los pies y estar dispuestos a lavar los pies a los demás. Algo que, como le pide el Maestro a Pedro, hemos de realizar sin excusas quienes hemos sido llamados al sacerdocio ministerial, porque somos testigos y servidores de vuestra alegría, hermanos y hermanas.

Este banquete eucarístico en memoria de la última cena de Jesús, fuente de los ríos de nuestra alegría cristiana, nos fortalece y sacia para vivir la comunión fraterna y realizar el lavatorio que nos une en caridad. Un gesto que transforma este mundo con más relevancia que las necesarias campañas de caridad de la Iglesia para los hermanos necesitados, como la que hoy nos invita a hacer Cáritas. Lavar los pies de los hermanos y dejarnos lavar es una actitud imprescindible en el camino de fraternidad cristiana y universal, aunque no nos sintamos dignos.

Hermanos y hermanas, el banquete de nuestra salvación, con el lavatorio que vamos a realizar ahora a estos doce hermanos y hermanas, nos dan la verdadera y profunda alegría. La que nada ni nadie nos podrá quitar porque está sellada con el pan de la vida abundante y el amor fraterno.

Esto es lo que queremos celebrar hoy ardientemente cuando hacemos lo mismo que Jesucristo hizo la tarde del Jueves Santo y no nos cansamos de repetirlo en memoria suya. Felizmente llama a nuestra puerta para cenar con nosotros y sabemos que ni un sólo momento compartido con alguien nos producirá mayor alegría que la cena con Él.

Gracias, Señor Jesús, Cristo del lavatorio, Sumo y Eterno Sacerdote, Amor de los amores, por querer compartir tu Cena con nosotros.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

“LA CRUZ QUE TRAE LA ALEGRÍA AL MUNDO”

Celebración de la Pasión del Señor

S. I. Catedral. 7 de abril de 2023

«El Evangelio, donde deslumbra gloriosa la Cruz de Cristo, invita insistentemente a la alegría» (EG 5). A veces, de manera comprensible, nos quedamos con los ojos y el corazón fijos en la cruz, en el dolor, en el drama.

Hoy, Viernes Santo, la Celebración de la Pasión del Señor pone ante nosotros la gloriosa Cruz de Jesús para exhortarnos paradójica, insistente y afortunadamente a la alegría.

En la Cruz de Jesús, resuenan los ecos evangélicos del “Alégrate” de la anunciación y la inmediata visita de María a su prima Isabel con el canto del Magníficat. El Crucificado es quien «se llenó de alegría en el Espíritu Santo» (Lc 10,21) y predicó un mensaje que es fuente de gozo. Resuenan sus palabras: «Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena» (Jn 15,11).

Ante la Cruz de Jesús, con su Madre, con María Magdalena y las otras mujeres, con Juan, el discípulo amado, recordemos que la Víctima inocente, Cristo clavado en la cruz, en quien están todos los crucificados de la humanidad, ha venido a darnos vida y nos ha prometido: «Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría» (Jn 16,22).

Aunque nos experimentemos doloridos y tristes por la muerte injusta y cruel del Hijo de Dios, de la sangre de su costado

brota un pueblo nuevo que quiere caminar unido en la espera del triunfo pleno sobre la muerte en la Resurrección.

Contemplemos y adoremos la Cruz de Jesús, en la que está crucificado nuestro mundo, descubriendo con esperanza que «el Evangelio, donde deslumbra gloriosa esta Cruz, invita a la alegría». Porque el siervo asombrará a muchos pues desfigurado no parecía hombre, no tenía aspecto atrayente, pero tendrá éxito, subirá y crecerá hasta atravesar el cielo.

La Cruz de Cristo es el trono de la gracia que derrocha la misericordia y la salvación de Dios sobre nosotros. Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo. Adoradla y agradecedla como fuente de vida y alegría que brota a raudales del madero santo.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Vigilia Pascual

S. I. Catedral. 8 de abril de 2023

Hemos recibido el fuego de la luz que ha llegado hasta la catedral para encender el cirio pascual. Ha sido como un caudal luminoso por el que nos han alcanzado los ríos de la alegría en esta noche santa, tras los días de la pasión y muerte de Jesús. Hoy festejamos la vida nueva en la resurrección de Jesús que disipa las sombras de la noche con la luz y la fuerza de estos ríos de la alegría pascual.

Agradecemos al Señor Jesús que, con su inmenso amor por la humanidad, no se ha salvado a sí mismo bajando de la cruz, sino que, permaneciendo en ella, para escándalo de muchos, nos ha salvado a todos.

Movidas por el amor y la gratitud que han conocido por el Maestro, las mujeres que van a la tumba sufren el temblor de la tierra y escuchan que Dios ha resucitado a Jesús de entre los muertos; lo que confirman en el encuentro con el Señor, lleno de luz y nueva vida.

Damos gracias a Dios que por su Palabra nos recuerda cómo ha ido guiando la historia de la salvación desde la Creación hasta hoy. Es el Dios de los cuidados.

Hermanos y hermanas, experimentemos la alegría profunda de esta noche de luz pascual, de cantos de alegría por el poder de Dios a favor de su Hijo para la salvación de su pueblo.

Como las primeras testigos de la resurrección, emprendamos el camino del anuncio de esta buena noticia que supone la destrucción de la muerte terrenal, especialmente para las innumerables víctimas de la violencia, de la guerra, de toda injusticia.

El Resucitado es para todos nosotros el Maestro definitivo a quien encontraremos siempre cuando lo necesitemos para orientarnos en el camino de la vida, para poner luz en la oscuridad y alegría en la tristeza. Él se apiada de la debilidad de todos sus seguidores y nunca excluye a ninguno por ninguna causa, aunque le traicionemos. El perdón que el Maestro nos otorga es también fuente de ríos de alegría, como lo es la certeza de que sigue con nosotros hasta el final.

Hermanos y hermanas, quien experimenta lo acontecido en Jesús, no puede más que alegrarse. Que este banquete pascual del pan y del vino nos sacie, porque el que fue crucificado ha sido resucitado por Dios en una vida nueva que colma nuestra sed de inmensa e imperecedera alegría.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Pascua de Resurrección

S. I. Catedral. 9 de abril de 2023

Hermanos y hermanas, alegraos, celebramos la Pascua de Resurrección. Cristo ha resucitado y corren ríos de alegría. Hace unos momentos, hemos evocado el encuentro de Jesús Resucitado con la Virgen de la Alegría, su Madre y madre de todos los hombres. En esta hermosa y soleada mañana de Resurrección, creemos que Cristo Vivo permanece con nosotros y nosotros queremos permanecer con Él siempre.

Lo expresa con toda su fuerza Pablo en la carta a los Colosenses recordándonos que ya gozamos de la vida nueva, aunque no hayamos alcanzado su plenitud: «vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, [...] entonces también vosotros apareceréis gloriosos» (Col 3,4). Así estaremos escondidos en Dios y seremos gloriosos en Él.

La resurrección de Jesús implica un cambio profundo en su destino y en la relación de sus discípulos con él, que pasa por entender la profecía salvífica de la Escritura. «Hasta entonces no habían entendido [...] que él había de resucitar de entre los muertos» (Jn 20,9). Es real que Jesús vence la rigidez de la muerte, se levanta y entra en la vida eterna con Dios.

El sepulcro no es el final de la historia de Jesús ni de la nuestra cuando se comprende la Escritura. Porque en esa comprensión se descubre, con alegría y esperanza, que Jesús ha resucitado y nosotros resucitaremos con Él.

Ciertamente, no es un entendimiento que llegue a todos al mismo tiempo, como un signo extraordinario, sino que cada discípulo lo va descubriendo en su momento y experimenta un proceso personal y peculiar de fe y encuentro con el Resucitado.

Igual que Pedro, María Magdalena y el otro discípulo que Jesús tanto quería, cada uno de nosotros tenemos procesos y momentos diversos de fe pascual y encuentro transformador con Cristo Vivo.

Hermanos y hermanas, con paciencia y esperanza vayamos encontrando, cada uno a su ritmo, con la inestimable ayuda de los hermanos, los ríos de la Alegría de la Resurrección.

Así, podremos dar testimonio de «Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hch 10,38).

Sin duda, quien ha resucitado a Jesucristo de entre los muertos es un Dios de vivos, que nos impulsa a vivir intensa y gozosamente la vida, ofreciendo a todas las gentes participar en los torrentes de la alegría pascual.

¡Verdaderamente, Cristo ha resucitado! ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Os deseo que lo experimentéis en la fe, en el amor y en la esperanza para siempre.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Solemnidad de San Isidoro

San Isidoro, 26 de abril de 2023

Hermanos y hermanas, en este día de fiesta dentro del Tiempo de Pascua celebramos que Cristo ha resucitado y corren ríos de alegría para que bebamos todos los sedientos de esperanza, necesitados y generadores de sal y de luz.

La solemnidad litúrgica de san Isidoro, hombre santo y sabio, nos recuerda la grandeza de la entrega a la causa del Reino de Dios, el don de la sabiduría divina y, en consecuencia, la importancia de abandonar las vestiduras del hombre viejo, que desvirtúan la sal y esconden la luz, para revestirnos del hombre nuevo, Cristo vivo, que nos invita a vivir su amor y su esperanza en fe confiada para ser sal que sala y luz que brilla en el mundo. Es decir, testigos del Resucitado, igual que Pedro en la lectura de los Hechos de los Apóstoles que hemos escuchado.

Como afirma el apóstol Pablo en la primera carta a los Corintios, el nuestro ha de ser un modo de vivir y hablar no con «persuasiva sabiduría humana» que busca honores y glorias, sino por inspiración del Espíritu, de forma que prevalezca y se reconozca la obra de Dios.

Resaltamos en san Isidoro una sabiduría e inteligencia preclaras, con conocimientos humanos admirables. Pero hemos de admirar más aún la sabiduría divina, misteriosa, escondida en lo profundo, que recibe de Dios y le hace estar íntimamente unido al misterio divino para realizar su misión entre los hermanos, de tal modo que destacan, tanto o más que su saber, sus obras de caridad.

Así él fue y sigue siendo sal de la tierra y luz del mundo, como hombre que aprecia y practica la contemplación de Dios y el diálogo con Él en la oración y en la lectura y meditación de su Palabra, igual que el servicio que presta a los hermanos de la porción del pueblo de Dios que le fue encomendada.

Ambos modos de vida cristiana podemos conjugarlos para ser nosotros también sal que sala y luz que brilla. En esta basílica lo expresamos bien cuando dedicamos tiempo a la adoración del Santísimo en medio de nuestros quehaceres cotidianos al servicio de los hermanos.

No debe atemorizarnos el desafío de ser sal y luz, porque consiste en ser testigos de aquella esperanza tan grande que no puede ser destruida, ya que es el mismo Cristo.

Él transforma las tinieblas en claridad, lo insípido en vida abundante. Él traspassa el sufrimiento con la luz de su amor y lo transforma en consuelo. San Isidoro recibió este don que no es sino el encuentro con Jesucristo y guio a otros para que conocieran y amaran al Señor.

Agradecidos por este don, estamos llamados a ser luces cercanas, que brillan formando una constelación de pueblo de la luz y de la sal para ayudar a quienes buscan a Dios y quieren ver mejor en su travesía por este mundo, de modo que se encuentren con Cristo, que camina con todos.

La respuesta afirmativa para ser sal y luz es respuesta de amor y de verdad. Es respuesta de amor porque «Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien aborrece a su hermano está y camina en las tinieblas» (1 Jn 2,10-11), dice la primera carta de san Juan. Es también respuesta de verdad porque el amor necesita la luz de la verdad que constantemente buscamos. Afirmo Benedicto XVI en *“Caritas in veritate”* que «La verdad es luz que da sentido y valor a la caridad», para que el amor no sea desvirtuado, desalado, un envoltorio vacío.

Que, en la fracción del pan en la fiesta de san Isidoro, descubramos a Cristo Resucitado que nos quiere sal y luz de esperanza para que las buenas obras den gloria al Padre, que está en los

cielos, y nuestro mundo se acerque cada vez más a su Reino de luz y sal, de amor y verdad.

Amén

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

IVº Domingo Tiempo Pascual

30 de abril de 2023

Hermanos y hermanas, hoy celebramos el Domingo del Buen Pastor, que es Jesucristo. Él se entrega por nosotros para que tengamos vida en abundancia. Nos conoce por nuestro nombre y camina a nuestra vera. Él sigue apacentando a todos por medio de pastores elegidos según su corazón. Estemos atentos para reconocer su voz en medio de tantas voces de nuestro mundo. Escuchemos su Palabra con atención para distinguirle bien de otras palabras que no anuncian vida.

Hoy también celebramos la jornada de oración por las vocaciones y vocaciones nativas, con la mirada puesta en la JMJ de Lisboa. La Iglesia nos invita a caminar como la Virgen María, que se levantó y partió sin demora para ayudar a su prima Isabel. Con esta escena se inaugura el camino de la cercanía y el encuentro con los hermanos, en el que María es portadora de la vida.

Jesús hoy, en el Evangelio de Juan, se nos muestra como puerta a través de la cual quien entre se salvará y podrá entrar y salir y encontrar cuanto puede anhelar un ser humano. Jesús es la puerta de la vida, una vida abundante, llena de gozo y esperanza.

Con las imágenes bíblicas del Señor, Buen Pastor, y del rebaño, pueblo de Dios, podemos conocer el amor de Dios por sus hijos e hijas, miembros de su pueblo.

A Jesús, el Buen Pastor, nos encomendamos para abandonar pensamientos, actitudes y hechos que sean lejanos a la vida. Nuestra fe y nuestra condición de miembros del Pueblo de Dios

nos invitan a acoger y cultivar una vida abundante que pueda con cualquier adversidad. Una vida abundante y digna que cuidemos y procuremos para todos, con actitudes de respeto, justicia y caridad fraterna, cada vez más dispuestos a ser serviciales con los otros, comenzando por los más débiles e indefensos. Una vida abundante en la que, además de cuidar de las personas, cuidemos de toda la Creación.

Demos gracias a Dios por haber recibido la vida nueva y abundante en Cristo Jesús y por darnos anticipada la plenitud de la vida en nuestra celebración eucarística.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«SAL Y LUZ SACERDOTALES PARA LA COMUNIÓN»

Fiesta de San Juan de Ávila

Seminario “San Froilán”. 10 de mayo de 2023

Queridos hermanos, con gozo agradecemos al Señor el modelo de vida de san Juan de Ávila y el regalo de estos hermanos nuestros, que, creyendo en Jesucristo, escuchándole y siguiéndole, celebran sus bodas sacerdotales.

Damos gracias a Dios por Pedro y Teodoro en sus bodas de oro, por Iñaqui, José Ángel y Ángel, en sus bodas de plata, así como por nuestros hermanos difuntos Benito Bermejo, Javier Carande, Juan José Cuevas, Juan Manuel Fernández, Jesús Fernández y Antonio Recio. En todos ellos nos vemos los demás reflejados, agradecidos y esperanzados.

Hemos sido llamados a ser hombres de “sal y luz” sacerdotales para edificar la comunión, por nuestra amistad con Cristo Sacerdote, el Buen Pastor y Buen Samaritano, modelo y molde para el servicio del sacerdocio ministerial en el pueblo de Dios, la Iglesia.

Para san Juan de Ávila el sacerdocio y la Iglesia están unidos en ese amor entrañable a Cristo Sacerdote que nosotros somos exhortados a acoger, cultivar, acrecentar y transmitir gratuitamente hasta exclamar como el santo: «A grande amor de Cristo, grande también el del santo y humilde sacerdote» (Tratado del Amor de Dios, Introducción de la edición de la B.A.C. Madrid, 2001, Vol. I.).

Por ese amor en el que queremos permanecer, seremos sal y luz como hombres que se caracterizan por vivir y promover la comunión fraterna, amando con la medida de Cristo y, por supuesto, respondiendo a la vocación a la santidad y a la humildad, ambas indisolublemente unidas en la vida y el ejercicio del sacerdocio ministerial.

Benedicto XVI, en su Carta Apostólica por la que se proclama a san Juan de Ávila Doctor de la Iglesia Universal señaló que «La afirmación central del Maestro Ávila es que los sacerdotes, «en la misa nos ponemos en el altar en persona de Cristo a hacer el oficio del mismo Redentor» (Carta 157), y que actuar in persona Christi supone encarnar, con humildad, el amor paterno y materno de Dios» (Benedicto XVI, Carta Apostólica por la que se proclama a san Juan de Ávila Doctor de la Iglesia Universal, 7 de octubre de 2012, n. 6).

Repasando nuestra vida sacerdotal, bien podemos agradecer tantos dones recibidos, por los cuales encarnamos, con humildad, el amor paterno y materno de Dios actuando in persona Christi. Lo cual nos exige profundizar en la Palabra y la Eucaristía, ser pobres de espíritu, continuar nuestra formación y por supuesto, orar incesantemente. La oración es expresión inequívoca de amor a los hermanos y a la Iglesia, esposa de Cristo sacerdote.

Encarnar el amor materno y paterno de Dios también nos lleva a superar las divisiones y edificar la comunión entre los hermanos, tal y como acontece por nuestra mediación en cada Eucaristía y es para nosotros camino de santidad. La santidad sacerdotal es imprescindible para reformar la Iglesia, piensa con toda sensatez san Juan de Ávila.

La historia de nuestro sacerdocio ministerial, en especial la de los que lleváis más años, ha sido de zozobra en un mar proceloso, pero no es una historia de naufragio ni de deriva continua. Con otras problemáticas, en su contexto histórico, san Juan de Ávila y los sacerdotes de su época también padecieron desasosiego.

Sin embargo, más allá de las dificultades, Dios continúa su obra, a la que nos ha incorporado a nosotros por pura gracia y

hoy, como ayer y como siempre, estamos llamados a ser sal que sala y luz que brilla con humildad para que todos seamos uno y el mundo crea (cf. Jn 17,21). Por la fe que hemos recibido, con el amor de Cristo Sacerdote, podemos caminar en esperanza y ofrecer a nuestros hermanos y hermanas del resto del pueblo de Dios la luz y la sal de un ministerio de comunión a su servicio, para edificar la comunidad cristiana con piedras vivas que se necesitan mutuamente y se van ensamblando con el amor de Dios y el don de la unidad en torno a la piedra angular.

La celebración de la Eucaristía es expresión viva de esta Iglesia que queremos edificar en la que nuestro ministerio in persona Christi es sacrificio que realizamos voluntariamente para fomentar la comunión fraterna y acercar a muchos al Salvador, Cristo sacerdote, Buen Pastor, Buen Samaritano. Seamos hombres de comunión y dejemos que todos le vean a Él a través de nosotros.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«FRATERNIDAD Y CONTEMPLACIÓN PROFÉTICA»

Centenario HH Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús

13 de mayo de 2023

Queridas hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús, queridos hermanos. Hoy damos gracias a Dios por el don de Madre Asunción Soler y por vuestra congregación de Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús. El inicio de la celebración de los cien años de vida reúne muchos motivos para dar gracias a Dios por este caminar juntas con vuestro precioso carisma en la Iglesia.

Agradecimiento, en primer lugar, a Dios que ha inspirado a Madre Asunción el don de la contemplación profética que inspira el compromiso con los más pobres desde la tradición Elianamariana.

Lo sencillo del mundo, lo pequeño, lo ha escogido Dios para humillar a lo poderoso. Lo que no cuenta o es despreciable a los ojos humanos cuenta y es apreciado por el Señor Jesús que se ha hecho sabiduría, justicia, santificación y redención para los humildes.

Por las sendas de la sencillez, a través de Cristo que es el camino, llegaremos a la meta, al Padre misericordioso que el Hijo nos da a conocer y que Madre Asunción Soler y tantas Carmelitas han conocido y han dado a conocer.

Recordamos en la conmemoración de este centenario sus ojos de mujeres consagradas a Dios, que han sido bienaventurados por lo que han visto. Ojos bienaventurados que las ha llevado a amar al Señor con todo el corazón y con toda el alma, con toda la fuerza, y al prójimo necesitado como a ellas mismas.

Bendita vida y misión la de experimentar y transmitir a Cristo para llegar al Padre por medio de Él, como estamos escuchando en la Palabra de Dios este tiempo de Pascua.

Este centenario es ocasión para agradecer que hemos sido llamados a dar testimonio del amor fraterno y de la salvación de Jesucristo, quien nos mantiene y mantendrá firmes y fieles hasta el final.

Así ha sido durante este tiempo de gracia y así seguirá siendo en el futuro. Hoy que nuestro mundo sigue zarandeado por guerras e incertidumbres, siempre con dolores y sufrimientos que Dios ha conocido haciéndose hombre, nosotros aguardamos esperanzados la alegre y gloriosa venida del Salvador.

Nuestra acción de gracias y nuestra alabanza nos llevan a reconocer el amor de Dios derramado sobre nosotros que nos hace heredar la vida eterna. En vuestra historia el amor de Dios ha estado presente y os ha hecho permanecer en el Señor siguiendo sus inspiraciones.

Nadie nos tiene un amor tan grande como el Señor. Su amor escapa a la comprensión humana y es el que nos invita Él a profesar a nuestros semejantes, especialmente a los más pequeños, como os invitó a hacer Madre Asunción Soler. Es el signo distintivo de los discípulos de Jesús, hermanos en la caridad del Corazón de Jesús, con una fraternidad que abrimos a quien quiera formar parte de ella.

Encomendemos al Sagrado Corazón de Jesús vuestra Congregación, para que continúe vuestra historia robustecida en la fe. Pedimos que, junto a los miembros laicos de vuestra familia, estéis siempre dispuestas a vivir para Dios, buscar su Gloria por encima de todo y hacer presente el amor de Cristo para que su rostro se haga visible a un mundo que tiene sed de Dios, como os

dijo Madre Asunción. Aunque eso suponga persecución, como nos avisa el Evangelio de san Juan (cf. Jn 15, 18-21).

Para tener ánimo recordad el testamento de Madre Asunción: «Les ruego hijas: que vayan muy unidas a Dios y a Nuestra Madre Santísima; mucha oración; completo abandono en el Todopoderoso, para cumplir su voluntad».

Así seguiréis contribuyendo a este creciente caminar juntos en toda la Iglesia universal y en la que peregrina en León.

¡Felices 100 años! Que así sea.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«PARA QUE PODAMOS ILUMINAR A OTROS»

Jueves VIª Semana de Pascua.

Asamblea de CONFER. 25 de mayo de 2023

Queridos hermanos y hermanas. Comenzábamos esta asamblea el martes recordando que somos luz en el Señor (cf. Ef 5,8), continuamos ayer acogiendo la exhortación a vivir como hijos e hijas de la luz (cf. Ef 4,8) y concluimos hoy afirmando que hemos de vivir así “para que podamos iluminar a otros” (cf. 2 Cor 4,6).

Somos buscadores de luz que la entregan en cuanto la han encontrado. Al tiempo que la recibimos sabemos que es para darla generosa y desprendidamente y cuanto más espléndidos somos con los demás, más luz hallamos nosotros en el Señor.

Esa es la luz que recibe Pablo, de modo que es juzgado porque espera la resurrección de los muertos (cf. Hch 23,6). Así pues, es juzgado porque vive con esperanza.

Y vivir esperanzado le constituye en testigo del Resucitado. Por eso, el mismo Jesucristo vivo le envía a dar ese testimonio, a dar luz en otro lugar, con riesgo de martirio: la Roma de aquel momento.

Si estamos dispuestos a ser testigos de la luz, rostros de la Luz, debemos estar dispuestos a que el Señor Jesús nos envíe donde no se conoce su nombre, donde se vive sin esperanza, donde no hay vida y donde, por tanto, los rostros de la Luz corren el riesgo de ser desfigurados como lo fue el rostro del varón de dolores, que no parecía hombre, despreciado y desestimado (cf. Is 53 2-3).

Pero además el testimonio de la luz y de la esperanza es testimonio de unidad, como parece implorar con urgencia la oración del evangelio de Juan que hemos escuchado hoy: «para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17,21).

Dice san Gregorio de Nisa que «el vínculo de esta unidad es la gloria» que nos da Dios al enviarnos el Espíritu Santo. Renovemos nuestra fe en el Espíritu para que nos conceda la unidad y edifiquemos la Iglesia de comunión, en la sinodalidad que estamos recuperando.

Quedémonos cerca del Espíritu, de la luz de su gloria, para mantener encendida la luz de los rostros llamados a ser testigos lejos de las tinieblas de la desesperanza.

Haciendo camino de comunión y sinodalidad, cuando nos descubrimos con los rostros desgastados por la edad, podemos apreciar las arrugas de una vida entregada que ha querido ser luz del Señor para muchas personas. Una luz que debe tener siempre el brillo de la sonrisa de Dios para que otros le descubran como hemos tenido el don de descubrirlo nosotros sin saber contarlo muchas veces.

Confíemos en quien es el fundamento de nuestra vida y misión, el que, como dice el salmo 15, es nuestro bien. Centrados en Él, sin ceder al cansancio, se alegrará nuestro corazón y, por tanto, se llenará de su Luz. Él es quien nos muestra el sendero de la vida y la alegría perpetua que experimentamos caminando juntos y estamos dispuestos a transmitir como Iglesia sinodal.

Que por la celebración de esta Eucaristía seamos y nos sintamos enviados como buscadores y rostros de la luz «para que podamos iluminar a otros». Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

*Profesión solemne de Sor Marta.
Sábado VIª Semana de Pascua*

Monasterio de Santa Cruz. Sahagún. 20 de mayo de 2023

Hermanos y hermanas, como nos ha dicho el apóstol Pablo en su carta a los Romanos, por el bautismo hemos sido incorporados a la muerte y resurrección de Jesucristo, cambiando nuestra vieja condición por una nueva y libre.

La profesión solemne de Sor Marta, en su especial consagración benedictina es un nuevo bautismo para vivir con Jesucristo. Él os ofrece, queridas hermanas, la dicha de una vida que lleva a la libertad del corazón.

Esta vida es posible permaneciendo unidas a la Vid, Cristo el Señor y dando frutos desde esa unión. La que se da en la vida monástica con la regla de san Benito y la luz de santidad de su hermana santa Escolástica.

Sor Marta ha recorrido los caminos de su historia personal para buscar a Dios y, desde este Monasterio, responder al Señor que la ha persuadido y hablado al corazón en misericordia, en justicia y en ternura.

Sor Marta, el Señor a quien has conocido te desposa en fidelidad y te hace miembro estable de la comunidad de benedictinas que ora y trabaja en este Monasterio de Santa Cruz de Sahagún. Porque Dios te ama, profesas aquí vivir en la unidad de amor y de un solo corazón que Dios Padre concede por la unión a Cristo de todas las hermanas, como los sarmientos están unidos a la vid,

según hemos escuchado en el evangelio de Juan. Unidad en la que has de sentir también a tu familia de carne y sangre, que acompaña tu entrega de vida. Una unidad que te concede una vida en Dios con libertad de corazón, como ya he dicho.

Sor Marta, la vida monástica que vas a vivir con tus hermanas, ilumina el camino de fraternidad de otros bautizados. Singularmente vosotras, por formar comunidad siendo de distintas razas, pueblo y nación. Dais testimonio de unión, permaneciendo cada una unida a la Vid, el Señor Jesús. Necesitamos crecer en la comunión para que avance la misión de anunciar el nombre de Jesucristo, rostro del amor del Padre y de su misericordia.

Hermanos y hermanas, demos gracias al Señor, porque hoy celebramos una vida que se libera en Dios por la profesión solemne. Una vida benedictina de libertad por la castidad, la pobreza y la obediencia monacales; los tres votos llamados a plenitud con la conversión de costumbres y el don del Espíritu Santo.

Que tu vida, Sor Marta, vuestra vida escondida en Dios, hermanas benedictinas, ilumine a cuantos necesitan conocer y encontrar a quien salva. Oramos para que brille así a nuestros ojos y a los de todos los que buscan la luz de Cristo, aún sin saberlo.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«CASA COMUNITARIA DE LA ALEGRÍA EN EL SEÑOR» (SAL 39)

Dedicación de la Iglesia Catedral

S. I. Catedral de León. 27 de mayo de 2023

Queridos hermanos y hermanas: “¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor!” (Sal 122). La casa de Dios, en la que se reúne su pueblo caminante es casa comunitaria de la alegría que viene de él y que compartimos todos los diocesanos y visitantes que quieran participar de nuestra Iglesia abierta.

Así pues, nos encontramos hoy aquí celebrando la alegría de Dios que quiere inundar nuestras vidas cristianas con la fuerza incomparable del Misterio Pascual en la inmediatez de la fiesta de Pentecostés. Nos sobran motivos de alegría en medio de las vicisitudes de nuestra peregrinación fatigosa que mira siempre al gozo eterno con la ayuda de Cristo y de la Virgen que caminan con nosotros todos los días de nuestra vida.

Además, hoy estamos celebrando en la diócesis el encuentro de catequistas. Este precioso ministerio que recibimos para iniciar y acompañar a otros en el camino de la fe anunciando a Cristo vivo y siendo testigos suyos.

Este templo del Señor que, como tantas veces recordamos, es imagen de la Iglesia de piedras vivas que formamos, nos sugiere, por tanto, edificar una Iglesia de hermanos y hermanas que vivamos la fraternidad de la alegría, de la armonía, del perdón, en definitiva, de la comunión. Una Iglesia viva testimonio de Cristo vivo que invita a otros al encuentro con él, porque es un

encuentro que nos llena de vida y alegría, al tiempo que nos abre a unas nuevas relaciones con los demás y nos empuja a la unidad con la diversidad de cada bautizado, de cada carisma, de cada ministerio, de cada inspiración del Espíritu Santo que plasmamos en comunidades y obras.

La belleza y el cuidado de nuestra catedral ha de ser imagen de la belleza y el cuidado de nuestra Iglesia diocesana. Belleza por la larga historia de fe, que nos hace agradecer unas raíces cristianas fuertes y sanas. Belleza, en esa historia, por la nube de testigos de la fe que nos preceden, algunos adornados con la santidad y el martirio.

Belleza por la fuerza de quienes hoy peregrinamos en este mundo, tomamos parte en los trabajos del evangelio y nos sentimos unidos con un admirable deseo de caminar juntos y ser y obrar cada vez más en sinodalidad.

Belleza por el futuro que vislumbramos en medio este cambio de época que nos hace mirar por un Iglesia cada vez más auténtica, más fiel a Jesucristo. Belleza porque descubrimos el gozo y llevamos en los corazones la alegría que las piedras de esta casa del Señor tienen y simbólicamente nos regalan para disfrutar cada uno en comunión fraterna, volcados en la evangelización misionera y en la misión samaritana.

Demos gracias a Dios por tanto don y por recibir la alegría que no pasa en su casa, celebrando el Misterio Pascual en el banquete eucarístico.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«CREEMOS EN LA VENIDA DEL ESPÍRITU»

Domingo de Pentecostés

S. I. Catedral. 28 de mayo de 2023

Queridos confirmandos, hermanos y hermanas todos. Hoy se renueva el día de Pentecostés que rememoraba la lectura de los Hechos de los Apóstoles.

Para quienes recibís el sacramento de la confirmación y para toda la Iglesia, invocamos confiados al Espíritu Santo hoy. Creemos en su venida.

Como hemos escuchado en la primera carta de Pablo a los Corintios, podemos pronunciar el nombre y hacer presente a Jesús por el Espíritu Santo.

Se derrama sobre nosotros, su Iglesia, como fuego que enciende en el amor, la fe y la esperanza; cae como lluvia gratuita de lo alto, agua de alegría que regenera nuestra tierra seca y nos hace campo fértil para que dé fruto la semilla del Evangelio.

El Espíritu que recibimos nos muestra qué significa llamar Padre a Dios, como nos enseñó Jesús. Está presente para que comprendamos que el Hijo es el camino hasta el Padre; para que entendamos cómo la vida de Jesús entregada a los que no cuentan, a los despreciados por el mundo, es la manifestación del rostro del Padre y hemos de anunciar la Buena Noticia buscando, especialmente, a quienes necesitan acogida y comprensión.

Con la venida del Espíritu aprendemos cómo buscar y lograr la paz, la justicia, la libertad y la dignidad de Jesús que hemos de adquirir todos los seres humanos.

El Espíritu Santo nos muestra el camino en la verdad de Jesús buscando los bienes de arriba, la llegada del Reino de Dios. Con su luz y su impulso, vivimos la pasión de evangelizar y la esperanza viva, llenos de razones para colaborar en la construcción de la Iglesia camino del Reino de Dios.

El Espíritu Santo nos concede tener la experiencia de confianza filial de Jesús con el Padre para cuidar la justicia y la misericordia sin distracciones. El Espíritu nos concede la fortaleza de Jesús en nuestras debilidades para ser audaces y arriesgados.

El don del Espíritu Santo no solo es un nuevo bautismo de consecuencias insospechadas para cada bautizado y confirmado, sino también el impulso irrefrenable para que la Iglesia que formamos todos los miembros como un solo cuerpo, anuncie valientemente el mensaje de Jesús, la llegada del Reino de Dios en un mundo que gime con dolores como de parto.

Celebremos unidos en el banquete eucarístico la paz que nos da Jesús, como a sus apóstoles. Acojamos con fe el don del Espíritu Santo con la consigna de ser enviados como el Padre envió al Hijo. Dejemos que se produzca un nuevo Pentecostés edificando una Iglesia de comunión para la misión evangelizadora y samaritana en la diócesis de León junto a María, la madre de Jesús, Virgen del Camino.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Corpus Christi

S. I. Catedral. 11 de junio de 2023

Hermanos y hermanas, celebramos el Corpus Christi en esta magnífica fiesta de tanta tradición, taconeo, luz y color en Laguna de Negrillos. Una vez más el san Sebastián reconocerá, con su venia ante el Santísimo, la grandeza de la presencia real de Cristo resucitado. El Señor Sacramentado es digno de la mayor alabanza y adoración, pues la Sagrada Eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana.

La participación en la Cena del Señor nos ha de descubrir, cada vez más, que no estamos aquí por una obligación ni por una devoción individual, sino para celebrar gozosamente toda la comunidad cristiana y alimentar nuestra fe, crecer con amor en comunión fraterna y reavivar nuestra esperanza en Cristo vivo, presente en el pan y en el vino que se convierten en su Cuerpo y en su Sangre.

De este modo, con pies descalzos y humildes, como san Juan Bautista, renovamos nuestra fe sencilla en la presencia de Cristo hasta el fin de los tiempos.

En el centro de toda comunidad cristiana que celebra la eucaristía está Cristo vivo y operante. Ese es el secreto de la fuerza y grandeza de este sacramento admirable que convence a san Sebastián, a quien mire sinceramente a Jesús Sacramentado y a quien celebre con fe la Eucaristía.

Escuchando la Palabra de Dios y comulgando con Jesús, queremos que nuestros sentimientos y pensamientos sean como los

suyos; que nuestras actitudes y obras sean semejantes a las suyas. Así seremos auténticos cristianos entregándonos a los hermanos, caminando en la caridad para ayudarnos todos a superar las contrariedades de la vida y alcanzar la dignidad y plenitud humanas, tarea nuestra al mismo tiempo que don de Dios, vivo y despierto en el mundo y en cada ser humano que quiere aceptarlo.

Cuanto celebramos aquí en este templo y cuanto vamos a contemplar después en la procesión del Corpus, debe llevarnos a tener los más altos ideales, tal y como Cristo vivo y presente en la Eucaristía nos ofrece tras haber entregado generosamente su vida por nosotros.

Acojámoslo con gratitud y admiración, caminando en la caridad con los demás, especialmente los necesitados.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

Fiesta de San Antonio de Padua

Iglesia de los Hermanos Menores Capuchinos de León.
13 de junio de 2023

Hermanos y hermanas, celebramos hoy a un santo alegre en unos tiempos en los que necesitamos contrarrestar los malos augurios, las penas y las tristezas. San Antonio de Padua nos muestra la fuente y la plenitud que nos otorga la fe viva en Jesús resucitado haciendo brotar ríos de alegría en nuestras vidas, como él lo experimentó.

En uno de sus sermones nos dice: “El gozo que experimentaron los apóstoles por la resurrección de Cristo, superó cualquier otro gozo que ellos tuvieron, cuando Jesús estaba todavía con ellos en su cuerpo mortal.” (Sermón de la fiesta de Pascua). La fe en Cristo resucitado nos llena de vida y alegría. Esta es la sabiduría preciosa que san Antonio de Padua amó más que la belleza y la salud y comparte con nosotros, de modo que nos llena igualmente de vida y alegría cualquiera que sea nuestra circunstancia, puesto que Cristo Resucitado y vivo ha vencido todos los enemigos de la humanidad, hasta el último y más fuerte que es la muerte.

El anuncio del reino de Dios ha de ser, por tanto, como nos muestra nuestro santo, un anuncio que discurra por los ríos de la alegría, con la seguridad de que Dios ama a todos sin condiciones y tiene predilección por los que se consideran pequeños, pecadores, por los más humildes.

La experiencia de la misericordia y la bondad de Dios nos la hace creíble y cercana san Antonio. Una experiencia que, igual que le ha transformado a él, nos puede cambiar a nosotros, siempre que estemos dispuestos a un nuevo modo de pensar y obrar según el servicio o ministerio en el que hemos sido constituidos por la llamada de Dios, para que creamos y abracemos la comunión fraterna, la unidad en la fe, la sinodalidad, caminando juntos hasta llegar a Cristo, que es nuestra cabeza y nuestro destino.

Tal alegría que viene del encuentro con el Resucitado y el Evangelio puede transformar la vileza en bondad, el odio en compasión, el egoísmo en generosidad. Cuando desaparece el mal y permanece el bien que encontramos en Cristo y en su Evangelio, resplandece la verdadera alegría de los hijos de Dios, hermanos entre nosotros. La verdadera alegría de la comunión fraterna para seguir realizando la misión evangelizadora y samaritana por el mundo entero, comenzando por los más cercanos, seguros de que el Señor actúa con nosotros y a través de nosotros como lo hizo extraordinariamente a través de san Antonio de Padua, que, sin duda, intercede por todos ante Dios. Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León

«SOIS CONSTITUIDOS MINISTROS DE LA ALEGRÍA»

Ordenación presbiteral de Raymon

*Ordenación diaconal de Luis
Alfredo, Javier y Miguel*

Solemnidad de San Juan Bautista

S. I. Catedral. 24 de junio de 2023

Raymon, Luis Alfredo, Javier, Miguel, unidos a vuestras familias y comunidades, aquí presentes o en la lejanía, damos gracias con gozo al Señor porque os ha llamado a ser servidores de la alegría de Jesucristo y del Evangelio que vosotros debéis vivir primero.

Dios ha pronunciado vuestro nombre cuando estabais en el seno materno y os ha reunido de distintos países en una porción de su santo pueblo fiel para realizar la común misión de mirar, proteger, acompañar, sostener y servir a su pueblo. El Señor os ha elegido como eligió a David, para ser hombres según su corazón y para que realicéis su voluntad, no la vuestra. Como Juan Bautista, recibís la misión de señalar al Cordero de Dios, de quien no sois dignos de desatar las correas de sus sandalias. Pedid la humildad que necesita todo ministro ordenado. Humildad para escuchar a Dios y a los hermanos, para perdonar y pedir perdón, para anunciar el mensaje del amor a los pies de los que os necesiten.

Igual que los vecinos de Zacarías e Isabel, que, ante lo que escuchaban de su hijo, se preguntaban “¿qué será de este niño?”,

también hoy nosotros nos queremos preguntar: ¿Qué va a ser de vosotros, Raymon, Luis Alfredo, Javier, Miguel, porque la mano del Señor también está con vosotros?

Raymon, serás a partir de hoy sacerdote del Señor, Sumo y Eterno sacerdote con el sacrificio de su vida que te muestra el camino para la tuya. Luis Alfredo y Javier, seréis diáconos con meta presbiteral, pero tened presente que vuestra diaconía es para siempre. Miguel, serás diácono permanente apoyado, en primer lugar, por tu esposa e hijos. En vuestra familia, Iglesia doméstica, será donde primero ejerzas tu diaconía.

No os conforméis, como diáconos y presbítero, con mediocridades. Aspirad a ser cada día mejores servidores y pastores. Aprended a decir la verdad con amor; a ser amigos de la vida para descubrir a otros el nacimiento de los ríos de la alegría. Aprended a acompañar con discreción y sencillez, sin protagonismo, con palabras y gestos que ayuden a los hermanos a encontrar la «fuente que mana y corre, aunque es de noche», para tener plenamente a Jesucristo.

No os quedéis en las zonas de confort de los adeptos o halagadores simpatizantes; salid en busca de los que se han extraviado e intentad sacarlos del zarzal existencial en el que se hayan enredado, aunque os hagáis daño cuando les ayudéis a desenredarse. Recordad a Jesús cargando sobre sus hombros a quien no puede caminar por sí solo y haced vosotros lo mismo.

No escatiméis ternura y dignidad para con los pobres. Acercaos a los pequeños, enfermos y débiles para tender la mano que les saque de su postración, les dé esperanza y les facilite el logro de una vida digna y respetable en justicia y libertad.

Arriesgad vuestra vida como presbítero y diáconos sin buscar nunca vuestro beneficio ni vuestra gloria, siendo generosos en sacrificios y dispuestos a entregaros de modo que os dejéis constituir ministros ordenados de la alegría buscando la gloria de Dios, es decir, la dicha de sus hijos e hijas, su pueblo elegido.

Junto a vuestros hermanos de ministerio, caminad con el resto del pueblo de Dios sinodal, fraterno, evangelizador misionero

y samaritano y sentíos sostenidos y acompañados por todos los diocesanos que peregrinan en la diócesis de León.

¿Qué va a ser de vosotros Raymon, Luis Alfredo, Javier, Miguel? Estamos tranquilos y contentos, porque el Señor está con vosotros; creceréis y os fortaleceréis en vuestro ministerio. Con esta intención os encomendamos a la Virgen del Camino y a san Froilán y pedimos hoy también que recibáis la impronta profética de san Juan Bautista, el más grande entre los nacidos de mujer, aunque el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él (cf. Lc 7,28).

Banqueteemos hoy espléndidamente en la Cena del Señor con estos hermanos que reciben el ministerio ordenado para gloria de Dios y bien de su Iglesia peregrina. Amén. Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León



El Obispo de León

D. LUIS ÁNGEL DE LAS HERAS BERZAL, CMF, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE LEÓN

Al párroco de Nuestra Señora del Mercado, antigua del Camino y a todos los fieles de la Diócesis de León

Los feligreses de la Parroquia de Ntra. Sra. del Mercado, junto a muchos otros fieles de la ciudad de León, tributan una especial veneración a la Santísima Virgen María en su advocación del Mercado, Antigua del Camino, fomentada y mantenida desde 1475.

Es frecuente que la veneración de las imágenes de Santa María se manifieste adornando su cabeza con una corona real. La costumbre de representar a Santa María Virgen ceñida con corona regia data ya de los tiempos del Concilio de Éfeso (431) y fue propagada en Occidente por los fieles, religiosos o laicos, sobre todo desde el siglo XVI. Los Romanos Pontífices no sólo secundaron esta forma de piedad popular, sino que, además, personalmente o por medio de obispos por ellos delegados, coronaron imágenes de la Virgen Madre de Dios ya insignes por la veneración pública. Al generalizarse esta costumbre, se fue organizando el Rito para la coronación de las imágenes de Santa María Virgen, incorporado a la Liturgia Romana en el siglo XIX.

Con este Rito reafirma la Iglesia que «*Santa María Virgen con razón es tenida e invocada como reina, ya que es Madre del Hijo de Dios, Rey del Universo, colaboradora augusta del Redentor, discípula perfecta de Cristo y miembro supereminente de la Iglesia*» (Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino, Ritual de la coronación de una imagen de Santa María Virgen [14-II-1983], Prenotandos).

Por ello,

Atendiendo a la solicitud realizada por el Sr. Cura Párroco de Ntra. Sra. del Mercado, D. Manuel-Santos Flaker Labanda, en la que se me traslada la petición de la Coronación Canónica de la imagen de Nuestra Señora del Mercado y del Camino, petición que viene apoyada por un buen número de feligreses de la parroquia y otros muchos fieles católicos de la ciudad de León.

Teniendo en cuenta el parecer favorable del arcipreste del Arciprestazgo de San Marcelo, así como de otros sacerdotes y fieles laicos consultados.

Apreciando, por su parte, la devoción y el fervor de los leoneses por esta imagen que inicia las procesiones de la Semana Santa de León el Viernes de Dolores.

Estimando que se reúnen los criterios diocesanos para la Coronación Canónica de Imágenes, con el parecer favorable del Ilmo. Sr. Vicario Judicial de la diócesis y exhortando a cumplir cuanto se refiere en dichos criterios a los actos preparatorios de la celebración litúrgica, por el presente

DECRETO

Que, acogiendo la petición, y, en virtud de las facultades que me son concedidas en el Decreto de la Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino, de 25 de marzo de 1973, **dispongo que la IMAGEN de la «SANTÍSIMA VIRGEN DEL MERCADO, ANTIGUA DEL CAMINO»**, venerada en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Mercado, sita en la calle Herreros, 10 de León, **sea coronada canónicamente**, según lo dispuesto en el Ritual de la Coronación de una imagen de la Santísima Virgen María, el día 7 de octubre de 2023, con la sencillez, austeridad y expresión viva de fe que requiere la ocasión.

Confianto que la coronación canónica de la imagen de la «Santísima Virgen del Mercado» contribuirá a que los feligreses de la parroquia y otros fieles cristianos de la ciudad de León y de la diócesis imiten a la Madre de Dios en sus virtudes, amando a los hermanos, dando testimonio de su fe y ayudando a los más necesitados, mando extender el presente decreto, para perpetua memoria y mayor gloria de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

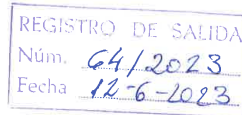
Dado en León, a 31 de mayo de 2023, fiesta de la Visitación de la Bienaventurada Virgen María.

+ Luis Ángel de las Heras
Obispo de León

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de León



Por mandato del Sr. Obispo





El Obispo de León

DECRETO SOBRE LA SOLEMNIDAD DEL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

**A la atención del Clero secular y regular,
Comunidades religiosas, Institutos seculares,
Sociedades de Vida Apostólica y Asociaciones de Fieles.
Y a todos los fieles cristianos en general.**

El domingo día 11 de junio se celebra la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. En cumplimiento de los deberes de mi ministerio en relación con las procesiones¹ y, en particular, sobre la procesión del Santísimo Sacramento que tiene lugar en la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, recordados por la *Instrucción “Redemptionis Sacramentum” sobre algunas cosas que se deben observar o evitar acerca de la Santísima Eucaristía*, de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, de 25 de marzo de 2004, que afirma: «Como testimonio público de veneración a la Santísima Eucaristía, donde pueda hacerse a juicio del Obispo diocesano, téngase una procesión por las calles, sobre todo en la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo»,² ya que la devota «participación de los fieles en la procesión eucarística de la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo es una gracia de Dios que cada año llena de gozo a quienes toman parte en ella»³, y en continuidad con el propósito que se viene manteniendo en nuestra Catedral de mejorar esta importante manifestación de fe, de manera que no sólo se garantice la dignidad y la reverencia debidas al Santísimo Sacramento, sino también los elementos típicos de la piedad popular⁴, dispongo lo siguiente:

1. Todos los fieles cristianos están llamados a participar en la Santa Misa Estacional de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, que se celebrará en la S.I. Catedral a las diez horas, y en la procesión que la sigue, como testimonio de veneración a la Santísima Eucaristía, teniendo en cuenta que la procesión prolonga la celebración de la Eucaristía, y que culmina con la Bendición impartida con el Santísimo Sacramento en el interior de la Catedral.

2. Los párrocos y los rectores de iglesias abiertas al culto deben invitar oportunamente a los fieles a la asistencia tanto a la Santa Misa de la solemnidad como a la procesión eucarística, no limitándose a contemplar el paso de ésta por las calles.

3. Todos los sacerdotes pueden concelebrar en la Misa Estacional si lo desean, aunque hayan celebrado o vayan a celebrar otra Misa para bien de los fieles. Los que participen asistirán a la procesión revestidos con alba y estola blanca.

¹ Código de Derecho Canónico, c. 944 § 2; cf. *Ritual de la sagrada Comunión y del Culto eucarístico fuera de la Misa, Praenotanda*, n. 102; MISAL ROMANO, *Ordenación general*, n. 317.

² Código de Derecho Canónico, c. 944 § 1; *Ritual de la sagrada Comunión y del Culto eucarístico fuera de la Misa, Praenotanda*, nn. 101-102; MISAL ROMANO, *Ordenación general*, n. 317.

³ JUAN PABLO II, Carta Encíclica, *Ecclesia de Eucharistia*, n. 10: AAS 95 (2003) p. 439.

⁴ Cf. CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones*, nn. 160-163.

4. Los párrocos y demás responsables de los lugares de culto de la ciudad de León tomarán las medidas que consideren pertinentes para facilitar la participación de los fieles y la asistencia de los sacerdotes.

5. La organización de la procesión y su desarrollo correrán a cargo del Obispado. El Cabildo Catedral se encargará de la atención protocolaria de las autoridades que acudan a la procesión.

6. Todas las parroquias de la capital podrán acudir con la Cruz procesional propia y una representación de fieles, especialmente de los niños de Primera Comunión.

7. También se invita a los miembros de todas las asociaciones de fieles para que asistan a la Misa y a la procesión, aunque hayan tenido actos propios en la víspera.

8. Durante la procesión se entonarán cantos y oraciones de carácter eucarístico y de gloria.

Comuníquese a los interesados.

En León, a dieciocho de mayo de dos mil veintitrés.

+ fuera del templo de las Heras
ent



Por mandato del Sr. Obispo.

REGISTRO DE SALIDA	
Núm.	53/2023
Fecha	19-5-2023

CANCILLERÍA SECRETARÍA (PARA EL BOLETÍN DE ABRIL-JUNIO 2023)

1) Nombramientos:

- 14-04-2023: **Dña. Elisa Morán Laíz:** Administradora del Seminario Diocesano de León, por 3 años.
- 14-04-2023: **M. I. Sr. D. Juan Jesús Fernández Corral:** Responsable de la pastoral de invidentes, por 3 años.
- 04-05-2023: **Rvdo. Sr. D. Ángel Camino Fernández:** Aceptación de la renuncia como ecónomo de Mansilla del Páramo. Concesión de la jubilación canónica.
- 04-05-2023: **Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel González Barragán:** Administrador del Mansilla del Páramo.
- 04-05-2023: **Rvdo. Sr. D. Mar-Lou Conrad Cruzata Santo Domingo, OSA:** Vicario parroquial de Ntra. Madre del Buen Consejo de León.
- 05-05-2023: **D. Sergio González de Cabo:** Confirmación como abad de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, para el mandato 2023-2024.
- 12-05-2023: **D. José Antonio Campelo Casares:** Confirmación como abad de la Cofradía “Cristo del Gran Poder”, para el bienio 2023-2025.
- 22-05-2023: **D. José María Urdiales Puente:** Confirmación como Abad de la Cofradía “Santo Cristo del Perdón”, para el mandato 2023-2025.
- 24-05-2023: **Rvdo. P. Francisco Aller Fernández, SM:** Miembro del Consejo Presbiteral.
- 24-05-2023: **M. I. Sr. D. Roberto da Silva Caetano:** Miembro del Consejo Presbiteral.
- 16-06-2023: **Dña. Ana María Riol Barrientos:** Mayordoma-Presidenta de la Cofradía de la Vera Cruz de Castilfalé, por uno año.
- 20-06-2023: **Dña. Nonia García Rodríguez:** Abadesa de la Cofradía “La Agonía de Ntro. Señor.”, para el mandato 2023-2024.

2) Órdenes Sagradas y Ministerios.

- 24-06-2023: **Rvdo. Sr. D. Raymon Acosta Dominici**, diácono diocesano. Fue ordenado presbítero en la S. I. Catedral.
- 24-06-2023: **Luis Alfredo García Montero**, alumno del Seminario Redemptoris Mater “Virgen del Camino” en la etapa de pastoral. Fue ordenado diácono en la S. I. Catedral.
- 24-06-2023: **D. Javier Eduardo Cortés Torres**, alumno del Seminario Diocesano “San Froilán” en el 6º curso de Estudios Eclesiásticos. Fue ordenado diácono en la S. I. Catedral.
- 24-06-2023: **Miguel Manuel Lescún Lage**, candidato al diaconado permanente y vecino de Villaobispo de las Regueras. Fue ordenado diácono en la S. I. Catedral .

3) Necrología:

- 11-05-2023: **Rvdo. Sr. D. José Alonso Martínez**: Párroco emérito de San Froilán de León. Falleció en León a los 89 años de edad y 62 de ministerio sacerdotal.

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO (ABRIL-JUNIO 2023)

ABRIL. AÑO 2023

- DIA 5: Misa Crismal en la S.I. Catedral.
- DIA 6 (Jueves Santo): Misa Estacional en la S.I. Catedral y bendición de los panes para la Sagrada Cena.
- DIA 7 (Viernes Santo): Celebración de la Pasión del Señor en la S.I. Catedral, procesión del Santo Entierro y sermón de la Soledad.
- DIA 9 (Domingo de Pascua de Resurrección): Misa Estacional y Bendición Apostólica en la S.I. Catedral, precedida por la procesión del Encuentro, y Bautismo de niños en la parroquia de Santa Marina la Real.
- DIA 11: Reunión del Consejo Diocesano de Gobierno y Reunión con las madres presidentas de las Federaciones Monásticas de España.
- DIA 12: Misa de inauguración de la Semana Nacional de la Vida Consagrada.
- DIA 16: Asistencia y participación en la inauguración del Año Santo Lebaniego.
- DIAS 17 al 21: Asamblea Plenaria de la C.E.E.
- DIA 25: Reunión del Consejo Diocesano de Gobierno y presencia en la presentación del libro guía de la catedral.
- DIA 26 (Solemnidad de San Isidoro): Encuentro con los profesores de la universidad, con la asistencia al Acto Institucional y Santa Misa en la Basílica de san Isidoro.
- DIA 27: Retiro arciprestal de Pascua en Valencia de Don Juan y Misa por las víctimas de los accidentes laborales.
- DIA 28: Retiro de Pascua de la zona noreste y noroeste en la Robla, encuentro con los diáconos permanentes y oración con jóvenes.

DIA 29: Visita pastoral a Arcahueja. Y a la U.P.A. de Villaobispo de las Regueras y confirmaciones en Villarodrigo de las Regueras.

DIA 30: Acto de las *Cabezadas* de san Isidoro y participación en la vigilia en la Jornada de Oración por las vocaciones.

MAYO. AÑO 2023

DIA 1: Visita pastoral en la parroquia de Jesús Divino Obrero.

DIA 3: Reunión de obispos de la Provincia Eclesiástica en Oviedo y visita pastoral en la Parroquia de San Juan de Regla.

DIA 4: Confirmaciones en la parroquia de El Salvador.

DIA 5: Retiro de Pascua para los arceprestazgos de la Virgen del Camino y san Marcelo.

DIA 6: Encuentro con los voluntarios de Cáritas y Misa de acción de gracias por la peregrinación a Lourdes.

DIA 7: Confirmaciones en Villamañán.

DIA 9: Visita pastoral a la U.P.A. de Villaseca de la Sobarriba.

DIA 10: Fiesta de san Juan de Ávila.

DIA 11: Misa de la Asociación de Viudas.

DIA 12: Confirmaciones en la parroquia de Jesús Divino Obrero.

DIA 13: II Jornada del Educador Cristiano, Misa en el centenario de las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús, Visita pastoral a la parroquia de San Martín con la celebración de la Eucaristía y encuentro con grupos parroquiales.

DIA 14: Visita pastoral en la parroquia de Nuestra Señora del Mercado Con la celebración de la Eucaristía, reunión con los grupos de la parroquia del Mercado y Misa con las familias en la Iglesia de Santa Nonia.

DIA 15: Visita pastoral a la Parroquia de San Isidro Labrador y Carbajal.

DIA 16: Eucaristía en los jubileos matrimoniales de 25, 50, y 60 años en San Marcelo.

DIA 17: Reunión del Consejo Diocesano de Gobierno.

DIA 18: Jornada Diocesana de la Salud.

DIA 19: Reunión con grupos de la parroquia de San Lorenzo.

- DIA 22: Inauguración museo de los *Sin Techo* y reunión del Colegio de Arciprestes.
- DIAS 23 al 25: Asamblea CONFER Nacional
- DIA 26: Encuentro con los diáconos permanentes.
- DIA 27: Asistencia al encuentro de catequistas y visita pastoral a la parroquia del Rosario. Con celebración de confirmaciones.
- DIA 28 (Pentecostés): Misa estacional en la S.I. Catedral con confirmaciones de adultos.
- DIA 29: Convivencia del clero y reunión de coordinadores de pastoral EC León.
- DIA 31: Solemnidad de la Virgen de la Vega en Sorriba del Esla y oración diocesana por el Sínodo.

JUNIO. AÑO 2023

- DIA 2: Reunión de enseñanza de la Provincia Eclesiástica en Astorga.
- DIA 3: Presencia en la toma de posesión del arzobispo de Santiago de Compostela y celebración de confirmaciones en Gordaliza.
- DIA 4: Misas en Puente Castro y san Froilán y celebración de confirmaciones en la Virgen del Camino.
- DIA 5: Visita pastoral a la parroquia de Nuestra Madre del Buen Consejo.
- DIA 6: Presentación memoria de actividades de Cáritas y celebración de confirmaciones en el colegio Peñacorada.
- DIA 7: Visita pastoral a la parroquia de Renueva y celebración de confirmaciones en San Marcos.
- DIA 8: Reunión del Consejo Presbiteral, inauguración tienda *Moda Re* y Visita Pastoral a la parroquia de San Marcelo.
- DIA 9: Asamblea de Cáritas diocesana y celebración de confirmaciones en el colegio de las discípulas.
- DIA 10: Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral y celebración de confirmaciones en Trobajo del Camino.
- DIA 11 (Corpus Christi): Eucaristía y procesión en Laguna de Negrillos.
- DIA 12: Visita pastoral en San Claudio.

- DIA 13: Misa de San Antonio de Padua en la Iglesia de los Hermanos Menores Capuchinos de León.
- DIA 14: Reunión del Consejo Diocesano de Gobierno.
- DIA 15: Reunión del Patronato Edades del Hombre.
- DIA 16: Reunión del Colegio de Consultores.
- DIA 18: Visita pastoral y Misa en la parroquia de San Juan de Regla.
- DIA 19: Reunión del equipo de la Delegación de comunión fraterna.
- DIA 20: Misa de Vida Ascendente en la parroquia de el Rosario y reunión con los grupos de la parroquia de santo Toribio.
- DIA 21: Reunión del Consejo de Asuntos Económicos.
- DIA 22: Renovación del Convenio de la Escuela de Trabajo Social y Visita pastoral al Cabildo Isidoriano con la celebración de la Misa.
- DIA 23: Acto con motivo del pacto educativo global y Profesión de Fe, promesa de celibato y juramento de fidelidad de los nuevos ordenandos.
- DIA 24: Ordenación de un presbítero y tres diáconos en la S. I. Catedral.
- DIA 25: Bendición de la Imagen de san Juan Bautista en la parroquia de san Juan y san Pedro de Renueva y clausura de la visita pastoral del arciprestazgo san Marcelo.
- DIA 26: Reunión del Consejo Diocesano de Gobierno.
- DIAS 27 y 28: Reunión de la Comisión Permanente de la CEE.
- DIA 29: Bodas de Diamante de Sor Estela de las Siervas de Jesús.
- DIA 30: Acto institucional en el Panteón de los Reyes de León, encuentro con los diáconos permanentes y oración con jóvenes.

CRÓNICA DIOCESANA (abril-junio 2023)

La Procesión del Perdón lleva a toda la Diócesis el mensaje de que “el perdón cura, regenera y da vida”

En el pórtico de la Catedral, junto al simbólico ‘*locus apellationis*’, el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, aseguraba el día 4 de abril, Martes Santo, que “este acto del perdón y quien recibe hoy la libertad condicional nos recuerda que el perdón cura, el perdón regenera y el perdón alcanza, y reconocemos junto al *locus apellationis* esta columna de humanidad, de justicia y de fe que hace más grandes a los hombres y mujeres del pueblo de León, y lo hacemos ante el Cristo del Perdón, que nos hace más grandes a todos cuando le contemplamos”.

Un mensaje del obispo Luis Ángel en ese acto central de la Procesión del Perdón en el que recordó que “Jesucristo nos muestra así, arrodillado, el significado del amor misericordioso del que también somos capaces, si nos lo proponemos, los seres humanos; y para los cristianos el perdón es un imperativo del que no podemos prescindir, aunque sea difícil perdonar, puesto que cada uno de nosotros ha pedido o ha recibido el perdón muchas veces”.

Y con esa apelación del prelado legionense a “esa preciada joya que es el perdón y que Dios nos regala poniéndola en nuestra frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón” se concretaba ese acto del perdón que en el marco de la procesión del Martes Santo hacía posible que una mujer interna en el centro Penitenciario de Mansilla lograra la libertad provisional gracias a los oficios de la Cofradía del Santo Cristo del Perdón, que se sumaba al cortejo procesional bajo la túnica y el capillo tras ser acompañada desde el edificio del Seminario hasta la Catedral por el subdelegado del Gobierno, Faustino Sánchez, y que se integraba en el recorrido procesional por la capital leonesa hasta alcanzar la sede cofrade en la Parroquia de San Francisco de la Vega, en el barrio ferroviario.

Una procesión que ya por la mañana había tenido un acto preparatorio con la recepción que ofrecía el obispo Luis Ángel en el Palacio

Episcopal al grupo de catorce internos e internas del Centro Penitenciario de Mansilla de las Mulas y del Centro de Inserción Social-CIS 'Jesús Haddad'. "Es una alegría recibir a estos hermanos y hermanas y celebrar este día lo que significa el Cristo del Perdón, esa libertad condicional que se ha solicitado, y en nombre de la misericordia también nosotros procurar ayudar a alguien a que pueda volver a vivir integrado en la sociedad", aseguró el obispo Luis Ángel quien remarcó "este mensaje de fraternidad y de que esta puja de hoy merece mucho la pena, tiene algo especial, y es una apuesta por la persona y por la vida digna que queremos para todas las personas".

Estas catorce personas que han participado en la Procesión del Perdón son atendidas dentro del Programa de Tutela Externa de Permisos y Salidas Penitenciarias que gestiona Cáritas Diocesana de León desde el año 2003 en colaboración con el Centro Penitenciario de Villahierro, en Mansilla de las Mulas, orientado a ofrecer a los internos e internas que cumplen con los requisitos marcados por la Ley y que por carecer de arraigo social y familiar o vinculación geográfica cercana la posibilidad de disfrutar permisos ordinarios en una 'Casa de Acogida' con el fin de "acoger y acompañar los procesos de las personas internas, así como de sus familias, con el objeto de favorecer su inserción social".

Dentro de este 'Programa de Medio Penitenciario' Cáritas Diocesana de León se encarga de la gestión de permisos ordinarios de seis días fraccionados en dos semanas que se desarrollan en esa 'Casa de Acogida' de esta institución diocesana, con la supervisión de un técnico y el acompañamiento de 32 personas voluntarias, y en el que participan internos residentes en el Centro Penitenciario de Villahierro (Mansilla de las Mulas) calificados en segundo grado penitenciario. También Cáritas Diocesana de León lleva adelante un programa de salidas penitenciarias de duración determinada en el que participan internos en régimen de semilibertad, calificados en tercer grado penitenciario, y que residen en el 'Centro de Inserción Social-CIS Jesús Haddad' con una labor continuada desde el año 2003 "en el medio penitenciario para acoger, ayudar y acompañar el proceso de las personas privadas de libertad y de sus familias". Y de manera directa, toda esta actividad de Cáritas Diocesana en la gestión de permisos, se completa con la atención personal en el propio Centro Penitenciario de Villahierro y la realización de talleres de Preparación de Primeros Permisos, así como Talleres de Hábitos Saludables e Higiene, gestión de la paquetería entre personas internas

que no comunican con sus familias y orientación laboral. Debido a la pandemia, este Programa Penitenciario permaneció suspendido durante cinco meses en el año 2020, un tiempo en los que los voluntarios tomaron la iniciativa de intercambiar cartas con las personas internas para “llevar así apoyo, aliento y acompañamiento en unos momentos de tanto aislamiento”.

A lo largo del año 2021, toda esta actividad del denominado Programa Penitenciario de Cáritas Diocesana de León se concretó en 2.284 intervenciones que permitieron atender a 220 personas y gestionar el disfrute de 90 permisos por parte de 38 personas, 33 hombres y 5 mujeres.

El obispo Luis Ángel presidió la Misa Crismal con una petición para “vivir como servidores de los ríos de la alegría”

La celebración de la Misa Crismal el día 5 de abril, Miércoles Santo en la Catedral, ponía el pórtico a las jornadas centrales del Triduo Pascual en la Semana Santa del año 2023. Una celebración que presidía el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, y en la que concelebraba el obispo emérito Julián López, con numerosa presencia de los integrantes del clero diocesano, presbíteros y diáconos, que renovaron las promesas que realizaran el día en que recibían el sacramento del Orden.

En su homilía, el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, invitó al presbiterio diocesano “a descubrirnos como servidores de los ríos de la alegría que necesita el santo pueblo fiel de Dios que peregrina en León, en un día en el que toda la Iglesia diocesana tiene ocasión de dar gracias a Dios por esta vocación al presbiterado y al diaconando, y para que nos alegremos en el Señor quienes hemos recibido esta vocación”. Con inspiración directa en esa referencia a la carta pastoral de este curso, ‘Junto a los ríos de la alegría’, el obispo Luis Ángel incidió en la importancia del “servicio ministerial” de presbíteros y diáconos como “servicio de alegría” para “llevar la buena y alegre noticia del Evangelio a los corazones desgarrados; no hay un corazón desgarrado que se ponga delante del Señor y no sea vendido, no hay un corazón desgarrado que ante nosotros quede sin cuidar puesto que nuestra unción y nuestras promesas nos configuran con Jesús como ministros ordenados bien dispuestos para levantar la esperanza como insignia y seguir testimoniando la alegría que brota encuentro con Jesucristo”.

Como preparación a esta celebración de la Misa Crismal, todos los participantes se reunían en la Capilla del Santísimo de la Catedral, para asistir a una reflexión-meditación que conducía el religioso claretiano P. Samuel Sueiro C.M.F., profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, en torno al tema “Ministerio y existencia: nuestros pasos en los de Cristo”.

Esta celebración de la Misa Crismal incluyó el rito de consagración del Santo Crisma y la bendición de los Santos Óleos. Con el Crisma consagrado por el obispo son ungidos los nuevos bautizados y son signados los que reciben el sacramento de la confirmación. Con el óleo de los catecúmenos se preparan y disponen para el bautismo los propios catecúmenos, y con el óleo de los enfermos éstos son aliviados en sus enfermedades en el sacramento de la unción de enfermos.

A la conclusión de todo el ritual, en el Claustro del Museo Diocesano y de Semana Santa el obispo Luis Ángel ofrecía una recepción a todos los participantes en un encuentro de convivencia sacerdotal que marcaba el inicio de las celebraciones del Triduo Pascual y que concluyó con una comida de confraternidad en el Seminario Mayor.

Apoyo a la Cátedra de Semana Santa ante la Real Academia

“El objeto de este informe es realizar la solicitud a los miembros de la Real Academia Española con el objeto de que consideren en su Diccionario la inclusión de nuevas acepciones en referencia a las palabras «papón» y «bracero»”. Con el fin de apoyar este objetivo, planteado desde la Cátedra Internacional de Semana Santa-Centro de Investigación y documentación, se han unido la Diócesis y el Ayuntamiento en una iniciativa que suscribían ambas instituciones el pasado día 30 de marzo, y que según el alcalde José Antonio Díez “remarca esta singularidad léxica y queremos que se reconozca ese significado especial que tienen estas dos palabras en León”. También el obispo Luis Ángel rubricaba esta petición formal a la Real Academia “para enriquecer de este modo el Diccionario de la Real Academia con estas dos acepciones en una Semana Santa muy consolidada y que con esta iniciativa pretende reconocer la valía de los «papones» y «braceros» y lo importante que son para León y para la Diócesis de León”.

Exposición del III Concurso ‘Paponín, pinta tu Semana Santa’ en el Seminario Mayor

Durante todo el mes de abril se pudo visitar por las mañanas en el hall de entrada del Seminario la exposición de dibujos del III Concurso de dibujos cofrades ‘Paponín, pinta tu Semana Santa’, iniciativa promovida por el Grupo de Jóvenes Paponos de la Junta Mayor, en colaboración con el Área de Pastoral Juvenil y el Seminario Conciliar San Froilán. Una tercera edición en la que han participado más de ochocientos niños y niñas de León, de colegios, parroquias y cofradías de toda la Diócesis, que concluía el pasado día 31 de marzo, Viernes de Dolores, con el acto de entrega de premios en el que el obispo Luis Ángel entregaba un diploma y un sencillo regalo a los niños Diego Fernández, Adrián Fernández y María Camiña en la categoría 4-6 años, Irina Godín, Hernán Aranda y Beatriz Martínez en la categoría de 7-9 años, y Clara Fernández, Lucía Espeso y Martina Llamazares en la categoría de 10-12 años.

‘X Tantos’, una campaña de la Diócesis que anima a poner la ‘X’ de la Iglesia en la Renta

La Diócesis de León se sumaba el pasado día 11 de abril a la campaña ‘Xtantos’, que promueve el Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia, para animar a poner la ‘X’ de la Iglesia en el momento de presentar la declaración de la Renta. Con esta acción comunicativa especial, que este año se articulaba sobre la base del testimonio real de cinco personas y que se prolongó hasta el próximo mes de junio, se trató de apoyar la ayuda que cada año proporciona a más de dieciséis mil personas la Iglesia de León, con sesenta y cinco centros de atención social y caritativa, “un escudo social de gran impacto, porque la Iglesia no deja a nadie al borde del camino, y en el caso de la Diócesis de León las 748 parroquias que conforman la planta diocesana son signo gratuito de la cercanía, de la bondad, de la solidaridad y de la misericordia de Dios”.

Como cada año, los contribuyentes tuvieron la posibilidad de marcar esa ‘X’ de la Iglesia y destinar así el 0,7 por ciento de sus impuestos a esa labor la institución eclesiástica que en el caso de la Diócesis permitió atender el año pasado a 10.191 personas en situación de pobreza, en un contexto de crisis económica y de inflación cuyos efectos se están prolongando a este año 2023, como ha señalado el director del

secretariado para el Sosténimiento de la Iglesia, José María Albalad, durante la presentación de la campaña 'Xtantos' 2023 cuando aseguraba que “las necesidades han aumentado y el escenario en este 2023 sigue siendo complejo”.

Esta campaña 'Xtantos' de 2023 se sintetizó en cuatro claves: marcar la 'X' de la Iglesia es una decisión libre que no perjudica a nadie y no tiene coste alguno; se pueden marcar simultáneamente las casillas de la Iglesia católica y de otros fines de interés social; es de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos; y cada año se puede conocer a través de la Memoria Anual de Actividades en qué emplea la Iglesia sus recursos.

VI Encuentro del grupo de 'Jóvenes Papones'

De nuevo la celebración de la tradicional misa de acción de gracias a la Virgen del Camino en el '*Domingo in albis*', el domingo día 16 de abril, por parte de la Junta Mayor de Semana Santa volvió a poner el broche a las actividades de VI Encuentro de los Jóvenes Papones de León. Una cita que ya se retomaba el año pasado y que, según Jesús Alonso, presidente de este grupo de jóvenes surgido en el seno la Junta Mayor, “incluyó unas charlas y una jornada de convivencia el sábado, con una ruta por la ciudad para visitar los espacios de los templos donde se encuentran algunas reliquias que están vinculadas con la Pasión de Cristo en León y que no son tan conocidas”. “Se pudo ver la ilusión de los jóvenes para seguir impulsando la Semana Santa de León”, asegura Jesús Alonso, al hacer balance de este VI Encuentro de los Jóvenes Papones, un grupo que “también está colaborando con la Diócesis en las propuestas que se están haciendo desde la Pastoral Juvenil con la mirada puesta en la próxima JMJ de Lisboa y en esas vigiliyas mensuales de oración con el obispo que se vienen realizando mes a mes” y que “también tenemos previsto participar en el próximo Encuentro Nacional de jóvenes de hermandades y cofradías en octubre en la ciudad de Lorca, con mucha ilusión y con la intención de presentar la candidatura para que ese encuentro se pueda celebrar en la próxima edición aquí en León”.

Conferencia sobre el ‘Ministerio del Diácono’ y celebración de la XVI Jornada diocesana del Diaconado Permanente

‘El ministerio del diácono en la comunión y la misión de la Iglesia’ fue el tema que abordaba el catedrático Eloy Bueno, de la Facultad de Teología del Norte de España con sede en Burgos, el día 17 de abril en una nueva sesión del Ciclo de Formación Permanente. Según Bueno de la Fuente, “tras siglos de estabilidad en la estructura ministerial el Concilio Vaticano II marcó un punto de inflexión con la recuperación del ministerio diaconal como ministerio propio y no como etapa-hacia” que a día de hoy plantea la necesidad de “reconfigurar el diaconado como sacramento distinto del sacramento orden para dejar de ver al diácono como aquel que va a suplir al presbítero, y verlo desde el obispo en paralelo con el presbiterio” de manera que “el diácono se consolide en la prioridad de la caridad y la administración a la luz de una misión eclesial y de vinculación del altar eucarístico con el altar del pobre”. Una conferencia en la que también el profesor Eloy Bueno abordó al actual debate sobre la ordenación de diaconisas con propuestas para superar el actual bloqueo dogmático desde las fuentes antiguas y la praxis de la Iglesia ortodoxa, y con la distinción entre la función sacerdotal y la función ministerial.

Una conferencia del Ciclo de Formación Permanente que sirvió para poner en primer plano esa importancia del ministerio del diácono y que tuvo continuidad en el V Domingo de Pascua, el domingo 7 de mayo, con la celebración de la XIV Jornada Diocesana del Diaconado Permanente desde el lema ‘Servidores de la alegría’, para reconocer la labor de los cinco diáconos permanentes con que cuenta la Diócesis. Tras la edición del año pasado, todavía condicionada por las restricciones de la pandemia, este año 2023 se volvía a celebrar esta jornada para “tener presentes a los diáconos, una vocación y un ministerio en la Iglesia y también en nuestra Iglesia particular de León, que en esta Jornada nos ofrece una oportunidad para conocer más de cerca y para que pidamos que Dios nos bendiga con vocaciones para ejercer este ministerio del diaconado” aseguró Luis García Gutiérrez, vicario general e integrante de la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente, quien subrayó que “coincide esta Jornada con este V Domingo de Pascua porque según la liturgia, en la primera lectura de la Palabra de Dios de la misa de este domingo, tomada del Libro de los Hechos de los Apóstoles, se describe la elección de los diáconos por parte de los apóstoles”.

En la actualidad, según informa la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente, en la Iglesia de León son cinco los diáconos permanentes al servicio de la Diócesis que desarrollan “una importante labor pastoral”, mientras otros siete candidatos se encuentran en el proceso de formación, dos de los cuales ya han recibido el rito de admisión a las órdenes, mientras otros dos ya ha sido instituidos en los ministerios del lectorado y del acolitado.

El objetivo de esta Jornada es dar a conocer la figura del diácono permanente como un grado propio del Ministerio ordenado que configura a quien lo recibe como “servidor de la comunidad cristiana, habilitado para llevar adelante tareas pastorales que el obispo le encomiende, en comunión con él y con los presbíteros y consagrados, y en estrecha conexión con los seglares comprometidos en la Iglesia”.

El obispo Luis Ángel comienza en el Arciprestazgo de San Marcelo su primera Visita Pastoral a la Diócesis

Desde su propia sede en la Catedral, el obispo Luis Ángel se encomendaba el pasado día 23 de abril a la Virgen del Camino y a San Froilán para comenzar su primera Visita Pastoral a la Diócesis. Un acontecimiento eclesial de importancia singular que llevaba hasta el próximo mes de junio al pastor diocesano a recorrer las sesenta parroquias y los cinco anejos que se integran en las quince unidades pastorales del Arciprestazgo de San Marcelo, además de los colegios católicos, las comunidades religiosas, las residencias y todos los espacios eclesiales de esta demarcación diocesana en la que se aúnan parroquias urbanas con comunidades rurales como las de la comarca de la Sobarriba.

Después de evocar las palabras de san Juan Pablo II, cuando en la exhortación apostólica *Pastores Gregis* describía la Visita Pastoral como “un auténtico tiempo de gracia y un momento especial, más aún, único, para el encuentro y diálogo del obispo con los fieles”, en la eucaristía de apertura de esta Visita Pastoral, el obispo Luis Ángel aseguraba que “es el momento en que ejerce más cerca de su pueblo el ministerio de la Palabra, la santificación y la guía pastoral, en contacto más directo con las angustias y las preocupaciones, las alegrías y las expectativas de la gente con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza”.

Y desde la esperanza, en comunión fraterna, Don Luis Ángel avanzó su intención de “aprovechar esta ocasión propicia de la Visita para

invita a todos a la renovación de la propia vida cristiana y a un mayor compromiso misionero” con la perspectiva singular que proporciona el tiempo de Sínodo que sigue viviendo toda la Iglesia universal, también la de León, de manera que “esta Visita ha de alentar y favorecer también el modo sinodal de ser y obrar de toda la Iglesia diocesana, de modo que se superen particularismos y se pongan de relieve la comunión fraterna, la unidad de todos los diocesanos en la Iglesia”.

Un visita pastoral que tuvo como primer destino el Arciprestazgo de San Marcelo y que se irán extendiendo a lo largo de los próximos meses al resto de la geografía diocesana de manera que según ha indicado el obispo “nos permita examinar y evaluar las estructuras de acompañamiento pastoral con el fin de adaptarlas a las circunstancias y, por supuesto, con la ayuda de todos y con el Espíritu Santo para buscar el modo de mejorarlas, contando siempre con las comprensión y colaboración de todos los bautizados, y también con los hombres y mujeres de buena voluntad con los que caminamos en estas tierras y estén dispuestos a ayudar a la Iglesia, y que como hasta ahora me ha constado, no son pocos”.

Caminar, escuchar, celebrar y anunciar, en estos cuatro verbos quiso condensar las prioridades de esta Visita Pastoral a la luz del pasaje evangélico de los discípulos de Emaús el obispo Luis Ángel en la homilía de esta misa del Domingo III de Pascua con la que se inauguraba este periplo diocesano, que ha tenido en la Parroquia de Arcahueja y en la Unidad Pastoral de Villaobispo de las Regueras un primer destino y para el que el prelado legionense ha pedido “a todos, presbíteros, diáconos seminaristas, personas consagradas, matrimonios y demás laicos de esta Iglesia Particular, que oréis y acompañéis con vuestros pasos de fe esta Visita Pastoral que realizará arciprestazgo por arciprestazgo, y me comprometo a rezar por vosotros a lo largo de todo este tiempo, hasta que clausuremos la Visita”.

Ante este periplo por toda la geografía de la Diócesis, el obispo Luis Ángel hacía público un mensaje en el que expresaba que “con gozo y esperanza os anuncio que voy a comenzar la Visita Pastoral en esta querida Diócesis de León” y que “tendremos la celebración de inicio de visita para el arciprestazgo de San Marcelo”. Un mensaje en el que el pastor diocesano afirmaba que “os pido a todos, presbíteros, diáconos, seminaristas, personas consagradas, matrimonios y demás laicos de esta Iglesia Particular de León, que oréis y acompañéis con vuestros pasos

de fe la Visita Pastoral que realizaré arciprestazgo por arciprestazgo” con el fin de que “a través de este camino podemos avanzar en la edificación de la Iglesia tal y como nos corresponde a nosotros en estos tiempos, creciendo en sinodalidad con la pasión evangelizadora y fraterna que nos deber ayudar en la misión que cada uno ha recibido y comparte con otros hermanos y hermanas”.

En la anterior etapa episcopal, el obispo Julián López llegó a completar en tres ocasiones la Visita Pastoral a la Diócesis, la última se clausuraba el día 3 de octubre de 2019 en la Iglesia parroquial de Riaño, tras la presencia del pastor diocesano en todas las parroquias que integran la Unidad Pastoral de Valdeburón. Una Visita Pastoral que se había iniciado en su última etapa en mayo de aquel año 2019, con una celebración eucarística en el emblemático Santuario de la Virgen de la Velilla que presidía el obispo Julián López, concelebrada por los trece sacerdotes que se encargan de la atención pastoral del Arciprestazgo Rivesla-Cea, ahora integrado en el Arciprestazgo del Noreste, con 136 parroquias que se integran en esta parte de la geografía diocesana, estructurada a su vez en cuatro unidades pastorales (Valdeburón, Puente Almuhey, Cistierna y Rueda) y con una población que se sitúa ligeramente por encima de los trece mil habitantes.

“Un momento muy importante para la vida de las parroquias y hemos agradecido la cercanía que ha mostrado el obispo para con todos, saludando personalmente a cada uno de los feligreses”, aseguraba entonces el párroco de Valdeón y Sajambre Luis Rodríguez, quien indicaba que “aquí en las montañas, en esta periferia de la Diócesis, la pastoral es de mucho acompañamiento y cercanía la mayor parte del año, y en verano hay muchas celebraciones y muchas personas que vienen de las ciudad y que tiene aquí sus raíces y que, en muchos casos vienen aquí a celebrar algunos sacramentos, algo que les hace reconectar con sus lugares de origen familiar”.

Según el Código de Derecho Canónico “el Obispo tiene la obligación de visitar la Diócesis cada año total o parcialmente de modo que al menos cada cinco años visite la Diócesis entera personalmente o, si se encuentra legítimamente impedido, por medio del Obispo coadjutor, o del auxiliar, o del Vicario general o episcopal, o de otro presbítero”.

El obispo Luis Ángel representa a la Diócesis en la celebración de apertura del Año Santo Lebaniego

La Iglesia de León estuvo representada en la solemne celebración de apertura del Año Santo Lebaniego en la persona del obispo Luis Ángel de las Heras, quien junto con los preladados de Palencia, Astorga, y Oviedo, acudía el pasado día 16 de abril al Monasterio de Santo Toribio de Liébana para sumarse a los actos que presidía el obispo de Santander, Manuel Sánchez Monge, con los simbólicos tres golpes de martillo con los que se abría la Puerta del Perdón tras pronunciar la oración: “¡Peregrinos, la Puerta del Perdón se nos abre! ¡Caminemos a contemplar el amor de Dios, expresado en el Santo Leño de la Cruz de Cristo! ¡Que, marcados por la Cruz del Señor, construyamos un mundo de amor y justicia, mientras peregrinamos a la casa del Padre!”. Y con esta oración comenzaba esta septuagésimo cuarta edición del Año Santo Lebaniego en este templo franciscano de Santo Toribio de Liébana, en una comarca vinculada históricamente a la Diócesis de León, a cuya demarcación estuvo adscrita hasta mediados del siglo XX y donde se custodia la reliquia del ‘*lignum crucis*’.

En la homilía de esta celebración de inicio del Año Jubilar Lebaniego, que se prolongará hasta el 16 de abril de 2024 con 365 días de indulgencia plenaria, perdón y renovación espiritual, el obispo Manuel Sánchez Monge hizo una llamada a “vivir este acontecimiento de gracia” en lo que supone para todos los fieles de invitación a “promover la Nueva Evangelización” en toda la sociedad con una invitación a “entrar por las puertas de Jesús” como “testigos de una Iglesia de puertas abiertas” para un Año Jubilar que extenderá el lema ‘Marcador por la Cruz del Señor’.

El Área de Enseñanza presenta el libro-guía ‘Conocemos la Catedral de León’ para Educación Primaria

El Área de Enseñanza Religiosa Escolar-ERE y Colegios Católicos de la Diócesis presentaba el pasado día 25 de abril el libro ‘Conocemos la Catedral de León’, una guía didáctica orientada a los alumnos de Enseñanza Primaria en la que ha trabajado el colectivo de profesores ‘Equipo Tetra + 2’ en colaboración con la Editorial Edelvives.

‘Conocemos la Catedral de León’ es la primera entrega de una trilogía en la que se está trabajando desde el Área de Enseñanza Religiosa

Escolar-ERE y Colegios Católicos de la Diócesis para configurar un catálogo de guías didácticas adaptadas a los diferentes ciclos educativos, que aúnan enfoques literarios y pedagógicos de manera complementaria, con el fin de ser un elemento de apoyo al trabajo en el aula y a la asignatura de Religión. Este trabajo un trabajo que forma parte de un proyecto pedagógico que incluirá otros dos volúmenes y que pretende ser un material de apoyo para la clase de Religión a partir de la visita a la Catedral. Esta primera entrega de la iniciativa ‘Conocemos la Catedral de León’, promovida desde el Área de Enseñanza Religiosa Escolar-ERE y Colegios Católicos de la Diócesis ha contado con el apoyo de la Fundación Fernández Peña, ha sido editada por la Fundación Edelvives y se ha concretado en un manejable libro de 92 páginas para escolares de enseñanza primaria, de 8 a 12 años, que se entregará “como un regalo para nuestros alumnos” como señalaba el profesor Antonio R. Alonso Amez.

En el acto de presentación de esta primera guía ‘Conocemos la Catedral de León’ en el Museo Diocesano y de Semana Santa el pasado día 25 de abril, el obispo Luis Ángel felicitó al equipo de profesores que ha realizado “esta joya más que se añada a nuestra Pulchra, una joya para niños y niñas de 8 a 12 años con una perspectiva para que esos niños y niñas se abran al conocimiento de los tesoros de nuestra Catedral, guiados por una compañera simpática, Fidelia, que les acompaña a reconocer esta maravilla que hemos recibido en herencia y que nos corresponde conservar. Y celebro el fruto del esfuerzo colectivo para elaborar esta guía, hecho en este tiempo de Iglesia sinodal en el que se tienen que ver los esfuerzos de todos, y por eso hay que resaltar este trabajo de equipo para presentar esta guía de un templo que para nosotros es incomparable y que reúne cristal y fe”.

También agradeció la posibilidad de poder colaborar en este proyecto el presidente de la Fundación Fernández Peña, Ruperto de Lucio, “para que los niños miren de manera amena y apasionada nuestra Catedral”, y el responsable de la Fundación Edelvives, Antonio Fernández, quien señaló que “este libro es un motivo de alegría porque supone una colaboración con la Diócesis de León y porque desde la Fundación siempre estamos preocupados por apoyar la clase de Religión en la escuela, por situar esta asignatura desde un esfuerzo pedagógico dentro de la campaña ‘la clase de Reli cuenta’ por lo que tiene de aportación fundamental esta asignatura para todos los alumnos”.

Encuentro con la comunidad universitaria en la fiesta de San Isidoro, patrono de la Universidad de León

La celebración de la fiesta de San Isidoro, patrono de la Universidad de León, el día 26 de abril volvió a propiciar por tercer año un encuentro organizado desde el Área de Pastoral Universitaria de la Diócesis en el que el obispo Luis Ángel tuvo ocasión de compartir un desayuno-tertulia con una representación de la comunidad universitaria. La profesora Belén Labrador, de la Facultad de Filosofía y Letras, abrió la conversación con una charla en la que habló del tema ‘Agua, luz, ¡sal!’ como “tres símbolos importantes para los cristianos, que han sido tres temas importantes en la fase diocesana del Sínodo, como encuentro-comunión, escucha-participación y discernimiento-misión”. En su reflexión la profesora Belén Labrador hizo referencia a la carta pastoral de este curso, ‘Junto a los ríos de la alegría’, para destacar “la idea del agua como alegría, como limpieza y como purificación, y como transmisión desde las corrientes de sinodalidad para ofrecer los caudalosos torrentes de la alegría a todos”. A lo largo de la conversación en este foro de encuentro animado desde la Pastoral Universitaria se abordó la realidad de los jóvenes y la necesidad de que el mensaje del Evangelio cuente también con vías de comunicación en ese ámbito.

La Iglesia de León reivindica que “el trabajo es para la vida” y reza por las cinco víctimas de accidentes laborales del último año

‘El trabajo es para la vida. Ni un muerto más’ fue el mensaje con el que el día 27 de abril, en la víspera del Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo, concluía el acto público que desarrollaba en la Plaza de la Catedral la iniciativa ‘Iglesia por el Trabajo Decente’, que en la Diócesis de León integra a Cáritas, a la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), a la Conferencia Española de Religiosos (CONFER), a los grupos de Pastoral Obrera, al Movimiento Rural Cristiano, al Área de Migraciones y Movilidad Humana y al Equipo de ‘Justicia, paz e integridad de la Creación’.

En el transcurso de este acto, que incluyó la lectura del manifiesto ‘Un trabajo decente tiene que ser un trabajo saludable’, todos los participantes se sumaron a un círculo de silencio con cinco velas rojas en el centro que se fueron encendiendo a medida que se relataba la situación de cada uno de los accidentes mortales que este año se han cobrado la

vida de cinco personas en León. “Pese a que la legislación recoge insistentemente la necesidad de prevención de riesgos en el trabajo, los datos nos dicen que algo no marcha bien puesto que el número de accidente laborales, en lugar de descender sigue creciendo” se afirmó en la lectura del manifiesto para señalar que “los datos estadísticos en León entre mayo de 2022 a marzo de 2023 son lo suficientemente graves como para tomárselos en serio: los accidente leves afectaron a un total de 3.468 personas; han sufrido accidentes graves 43 personas; los accidentes mortales se cobraron la vida de 5 personas”.

“A la vista de estos datos habrá que concluir que no basta con que existan una leyes de prevención de riesgos, será necesario también una planificación de la prevención que no se ve únicamente como un coste, sino como un cuidado imprescindible del trabajador” se señaló en este acto en el que se pidió “que queremos un trabajo digno y seguro para todos, nos solidarizamos con las víctimas y proclamamos: el trabajo es para la vida, no la vida para el trabajo; ni un muerto más”.

Este mensaje, expresado en ese acto público en la Plaza de la Catedral desde la iniciativa ‘Iglesia por el Trabajo Decente’, se completó con la eucaristía en memoria de las víctimas del trabajo y sus familias que presidía el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, en la Parroquia de San Lorenzo en la que el pastor diocesano aseguró que “la vida, el don más preciado, requiere una dignidad que no siempre tiene” como sucede en ocasiones en el ámbito laboral, por lo que “es preciso procurar esa dignidad, cuidarla y acrecentarla en el trabajo desde el nosotros eclesial y de la humanidad, lo que nos exige a los cristianos vivir atentos y hacer todo lo posible para responder a este desafío, comenzando por sacudirnos la indiferencia y estar dispuestos a actuar”.

Un mensaje que el obispo Luis Ángel también había remarcado en la carta pastoral que hacía pública en este Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo, en la que exhortaba a todos los diocesanos a “denunciar las causas que provocan la falta de dignidad y seguridad en el trabajo. Entre otras, la separación entre el trabajo y la persona, que provoca la pérdida de dignidad del ser humano, un trabajo en precariedad e inseguridad y el sometimiento a largas jornadas laborales sin el merecido descanso y sin una retribución justa”. Y, por último, pedía que “con nuestra vida y compromiso debemos contribuir a la dignidad, seguridad y salud de cada persona en su trabajo, del que nunca ha de ser esclava. Una vez más, los diocesanos de León debemos manifestar con

claridad nuestra firmeza en esta causa de la dignidad del trabajo desde la cultura del diálogo social, el cuidado, la denuncia de las injusticias y la solidaridad”.

La Diócesis se sumó a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones desde el lema ‘Ponte en camino, no esperes más’

La Diócesis se sumaba el día 30 de abril a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas desde el lema ‘Ponte en camino, no esperes más’ que según el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, “demuestra que nos preocupan las vocaciones, todas las vocaciones, vocaciones a bautizados a cristianos, al sacerdocio, al presbiterado y al diaconado, a la vida consagrada,, al matrimonio y a la familia, vocaciones a la santidad, y la Iglesia diocesana de León se suma a esta oración y a este compromiso por todas las vocaciones”.

Esta LX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones en el ‘Domingo del Buen Pastor’ volvió a remarcar la importancia de otras iniciativas pastorales en las que se trabaja esa dimensión vocacional como Cursos Alpha, Retiros de Emaús o Cursillos de Cristiandad, y este domingo 30 de abril se ponía en primer plano en todas las parroquias en las celebraciones eucarísticas dominicales y también con una ‘Oración Diocesana por las Vocaciones’ que acogía la Capilla Mayor del Seminario ‘San Froilán’ organizada por las tres delegaciones diocesanas.

Estas tres delegaciones, Evangelización Misionera, Misión Samaritana y, de manera especial, Comunión Fraternal, junto con los dos seminarios diocesanos, el Mayor “San Froilán” y el Redemptoris Mater “Virgen del Camino”, promovieron de manera especial la difusión de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada por las Vocaciones Nativas con actos como la convivencia del grupo de jóvenes que participaba en una nueva ‘Vigilia de oración con el obispo’ como las que se han venido celebrando a lo largo de este curso cada último viernes de mes en la preparación que se promueve desde el Área de Pastoral Juvenil de la Diócesis para la próxima Jornada Mundial de la Juventud-JMJ de Lisboa.

Iniciativas específicas de trabajo en ese ámbito de la pastoral vocacional que se desarrollan en la Diócesis, como el Grupo Gente CE, con ocho jóvenes que vienen participando regularmente en las actividades de los dos grupos vocacionales de acogida e iniciación, que pretenden

ser caminos que conducen hacia el ingreso como seminaristas para los chicos o hacia el ámbito de la vida consagrada para las chicas. Estos grupos son “Gente CE”, para jóvenes de 11, 12, 13, 14 y 15 años (de ahí la denominación CE) y “Mar adentro”, para jóvenes de 16 a 18 años.

Tanto en la oración diocesana del Domingo del Buen Pastor, como en todas las eucaristías que se celebraron en las parroquias de toda la Diócesis se remarcó el significado del lema ‘Ponte en camino, no esperes más’, que el obispo Luis Ángel ponía en relación con el mensaje ‘Vocación, gracia y misión’ del Papa Francisco “en el que habla de la llamada que está inscrita en lo más profundo de nuestro ser y es portadora del secreto de la felicidad, y donde el Papa hace una reflexión muy bonita sobre la vocación como portadora del íntimo secreto de nuestra felicidad, que se traduce en obras de misericordia material y espiritual y en un estilo de vida abierto a todos, un mensaje de mansedumbre como es el Buen Pastor, Cristo que camina con todos, capaz de cercanía, de compasión, de ternura, que va a contracorriente respecto de la cultural del descarte, de la indiferencia y de los sectarismos del momento actual, siempre con un mensaje que, en definitiva, es de salvación y de esperanza”.

Con la Virgen María en Lourdes y con la Virgen María en el Páramo

Un grupo de 170 personas de la Diócesis participaba del 29 de abril al 3 de mayo en la XLVII Peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes, que de nuevo ha organizado la Hospitalidad Ntra. Sra. de Lourdes y que concluía con una eucaristía de acción de gracias el día 6 de mayo en la parroquia del Salvador, presidida por el obispo Luis Ángel e incluida en las actividades de la Visita Pastoral. Hospitalarios y peregrinos acompañaron a los cuarenta enfermos que han tomado parte en esta peregrinación y que según la presidenta de la Hospitalidad, María Eugenia Laso, “ha vuelto a demostrar ese compromiso personal hacia los demás, ese compromiso de amor y entrega que se ha demostrado estos días que sigue muy vivo, más allá de todo lo que ha supuesto la pandemia y la tristeza de dos años sin poder hacer esta peregrinación”.

Una devoción a la Virgen María desde esa peregrinación a Lourdes que también en este mes de mayo de 2023 se veía reflejada en novenas como la de la Virgen de Fátima, que organizaba el Apostolado Mundial de Fátima, este año con la novedad de que el culto se desarrollaba en la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario tras el traslado a este templo

desde la ubicación tradicional en San Pedro de los Huertos. También la novena a la Virgen de la Vega, que volvía a unir la devoción de distintas localidades de León y Zamora en el santuario cercano a la localidad de Cimanes, o el voto a la Virgen de las Angustias en La Milla del Páramo desde el día 10, con participación en la novena de las localidades de Villadangos, Celadilla, Bustillo, Villavante o Acebes en un novenario de oración que este año incluía una intención especial para invocar el don de la lluvia ante la situación de sequía que ha afectado de manera especial a todos estos pueblos del sur de la diócesis.

El Centro de Orientación Familiar-COF abre con el taller ‘La familia cuenta, la familia importa, la familia pinta’ los actos del XL aniversario

El Centro de Orientación Familia-COF de la Diócesis comenzaba el día 3 de mayo el programa especial de actos con el que este año conmemora sus cuarenta años de trayectoria desde el lema ‘40 años de servicio a la familia. La familia cuenta. 1983-2023’. Y lo hacía con el taller ‘La familia cuenta, la familia importa, la familia pinta’, en colaboración con Cáritas Diocesana de León, que se desarrollaba en la ludoteca infantil de la Parroquia de San Francisco de la Vega, en la Agrupación Parroquial de San José, desde la Parroquia de San José de las Ventas, y el miércoles en la Parroquia de la Anunciación.

Desde el Centro de Orientación Familia-COF la trabajadora social e integrante de la congregación de las Asistentes Sociales Misioneras, Eva López, aseguraba que “con esta actividad el objetivo es empezar por los niños para que sean los propios niños quienes valoren la familia y hablen de su familia, y nos pareció de mucho interés acercarnos a esa realidad de la infancia con los niños de las ludotecas de las parroquias, que viven en una situación de mayor vulnerabilidad, y para ello hemos contado con la colaboración de Cáritas Diocesana, que desde el principio se ha implicado con esta actividad”.

Este taller también contó con la implicación de dos alumnas del grado en Trabajo Social, que se imparte en el Escuela Universitaria de Trabajo Social ‘Ntra. Sra. del Camino’, Yaiza Fernández, de tercer curso, y Paula Conde, de cuarto curso, quienes aseguraban que “es una manera más de seguir ayudando a las familias y trabajando por esa importancia que tienen las familias, con un detalle que daremos a los niños relacionado con sus familias porque está claro que la raíz de todo es la familia, y

que estos niños desde cinco, seis años se den cuenta de la importancia de sus familias nos parecía algo que había que destacar y para ello ofreceremos a todos los niños que pinten a su familia en un mural que iremos haciendo en las distintas sesiones de este taller”.

“El Señor sigue llamando”: mensaje del obispo Luis Ángel en el homenaje a los sacerdotes en la fiesta de San Juan de Ávila

La fiesta de la memoria de San Juan de Ávila, patrono del clero español, volvía a ser el día 10 de mayo la jornada elegida por la Diócesis para homenajear a los cinco sacerdotes que este año han conmemorado sus bodas de oro y plata ministeriales por sus 25 y 50 años de servicio a la Iglesia de León. La jornada comenzaba con una eucaristía de acción de gracias en la capilla del Seminario Mayor que presidía el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, y que estuvo concelebrada por el obispo emérito, Julián López, y un numeroso grupo de presbíteros. El concluir la celebración, el obispo Luis Ángel reiteró el mensaje de “gratitud a los familiares, que acompañáis con gusto a los sacerdotes, y a vosotros hay que agradecer esa compañía, ayuda y auxilio que prestáis tantas veces. Y que el Señor siga inspirándonos estos motivos de acción de gracias en esta fiesta de San Juan de Ávila por el don de la vocación presbiteral y recordar que el Señor sigue llamando, por lo que confiamos en Él. Él sigue llamando, ayudemos nosotros a responder a los que son llamados, y extendamos a los seminaristas nuestra acción de gracias por su respuesta, porque vosotros no sois el futuro, vosotros sois también el presente del presbiterio de esta Diócesis de León”.

Los nombres propios de esta jornada por sus bodas de oro, ordenados en el año 1973, que recibían el reconocimiento de toda la Diócesis por su ejercicio ministerial han sido los de los sacerdotes Pedro Puente Fernández y Teodoro Valbuena Fernández. En el caso de las bodas de plata, ordenados en el año 1998, el homenaje ha sido para Julio Ignacio López Álvarez, José Ángel Morán Ruiz y Ángel Julio Sahagún Suárez. Y a todos ellos se sumaba el homenaje especial a la memoria de los sacerdotes ya fallecidos Benito Mariano Bermejo Oveja, Francisco Javier Carande López, Juan José Cuevas Vega, José Manuel Fernández Álvarez, Jesús Fernández García y Antonio Recio Díez, todos ellos ordenados en el año 1973.

Tras la celebración eucarística de acción de gracias, la actividad de esta fiesta sacerdotal de San Juan de Ávila se trasladaba al salón de actos

del Seminario donde Nicanor Martínez, coordinador de atención al clero, fue el encargado de dar la bienvenida a todos los participantes y animar un acto que contó con la intervención literaria de dos jóvenes seminaristas, del coro del Seminario Redemptoris Mater Virgen del Camino encargado de la nota musical junto con el veterano coro de San Juan de Ávila, y con las palabras de agradecimiento que en nombre de todos los homenajeados pronunció el sacerdote Teodoro Valbuena, quien evocó “la figura de los cautivos de Sion cuando volvían del desierto, para decir que el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres, así que gracias por este encuentro para celebrar el gran don del ministerio sacerdotal y dar gracias a Dios, y nuestra pequeña historia de 25 o 50 años, que no ha sido más que un responder lleno de deficiencias a la gracia de Dios”.

Tras estas palabras de agradecimiento en nombre de los homenajeados, el obispo Luis Ángel entregó a los sacerdotes que conmemoraban esos 50 y 25 años de ejercicio ministerial una sencilla cruz de oro o plata, para concluir la jornada festiva con una comida de confraternidad en un conocido establecimiento hotelero de la capital leonesa.

Conferencia ‘Misión del educador cristiano’ en la II Jornada del Educador Cristiano

“Vivir en misión, como nos lo recuerda constantemente el Papa Francisco, es sentirnos enviados por Jesús, y en concreto a la educación, a la escuela, un campo privilegiado para realizar la misión”. En esta llamada a la misión centraba el día 13 de mayo su reflexión el doctor en Filosofía y profesor de la Facultad de Educación de Ciencias Sociales del Centro Universitario Lasalle, el Hno. Esteban de Vega, religioso de la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, quien ofrecía una ponencia sobre el tema “Misión del educador cristiano” dentro de la II Jornada del Educador Cristiano, organizada por el Área de Enseñanza Religiosa Escolar - ERE y Colegios Católicos en colaboración con la Fundación Edelvives para reconocer e impulsar la labor de los docentes que desarrollan su labor educativa desde una perspectiva cristiana. El Hno. Esteban de Vega abordó la “misión desde todas las dimensiones de la educación” a partir de la importancia de “una perspectiva del educador cristiano amplia, no sólo desde el ámbito de la religión, sino desde cualquier asignatura, desde cualquier contexto, para configurar una relación que vincula escuela cristiana con educador cristiano”.

Pascua del Enfermo y edición del tríptico sobre el sacramento de la Unción

La Diócesis de León se sumaba el día 14 de mayo, coincidiendo con el Domingo VI del Tiempo de Pascua, a la celebración de la XXVIII Pascua del Enfermo con una eucaristía que presidía el obispo Luis Ángel en San Isidoro con el lema ‘Déjate cautivar por su rostro desgastado’ para poner el broche a las actividades de la ‘Campaña del enfermo’ de este curso, que se cerraba el día 18 en la jornada diocesana de Pastoral de la Salud, que en el Aula Magna del Seminario Conciliar San Froilán se dedicaba al tema ‘Sanar desde de la escucha’ y que incluyó la presentación del documento ‘Caricia de Dios al enfermo’. Se trata de un tríptico informativo dedicado al sacramento de la Unción de Enfermos “como un sacramento que da vida” que se va a distribuir por parroquias, centros de atención social y centros hospitalarios, y que ha sido fruto del trabajo de colaboración que se ha desarrollado a lo largo de este curso desde las áreas de Liturgia y Pastoral de la Salud. “Desde las capellanías de los hospitales de León y de otros centros se nos ha transmitido la necesidad de trabajar para cambiar el clásico concepto de la extremaunción por el de Unción de los Enfermos, como un sacramento que da vida, un sacramento de cercanía que tiene un especial sentido en el caso de las personas mayores” asegura Fernando Escalante, coordinador del Área de Pastoral de la Salud, quien precisa que “en este tríptico, que cualquiera podrá recoger en su parroquia, se ofrecen cuatro códigos ‘QR’ que facilitan desde cualquier teléfono móvil el acceso a información específica y adaptada a cada personas, con la catequesis del Papa Francisco, un documento explicativo del sacramento o un vídeo informativo...con un acercamiento del sacramento de la Unción como un sacramento que acompaña, alegra y da fuerzas ante la adversidad de la enfermedad”.

Celebración de las bodas de Oro y Plata matrimoniales

La alegría del amor en la familia, el mensaje central del Sínodo de la familia y de la exhortación *Amoris laetitia* del Papa Francisco, se hizo realidad por décimo año el día 16 de mayo en la Parroquia de San Marcelo en la celebración de las bodas de oro y plata matrimoniales que organizaba el Área de Familia. Una alegría del amor que se vive en la familia que se reflejó en los 14 matrimonios que celebraron sus bodas de oro, 50 años de compromiso sacramental, 4 que conmemoraron sus

bodas de diamante, 60 años de vida en común, y un matrimonio en bodas de platino, 65 años unidos. Para todos ellos fue el mensaje de reconocimiento del obispo Luis Ángel en una celebración que incluyó la entrega de un obsequio por parte del pastor diocesano y que se prolongó al acto de homenaje que acogía el ayuntamiento de San Marcelo donde también se reflejó el ejemplo de amor y el testimonio de esperanza de estos 19 matrimonios que celebraron el valor del sacramento y a los que el obispo Luis Ángel quiso agradecer su valor referente de vida “porque en una sociedad en la que tanto prima lo individual vuestro matrimonios está sirviendo de faro para muchas personas y por eso tenéis que vivir llenos de esperanza”.

Clausura el segundo Curso ALPHA

El pasado día 19 de mayo, con una cena en el Seminario Mayor, se clausuraban las actividades del segundo Curso ALPHA desarrollado en la Diócesis por iniciativa de un equipo de voluntarios, como método de nueva evangelización para personas que quieren retomar su experiencia de fe. Desde el día 17 de febrero, a lo largo de catorce encuentros y a partir de la pregunta inicial ‘¿Qué hago aquí?’ se ha desarrollado esta iniciativa, que había quedado trunca en su segunda edición al inicio del confinamiento por causa de la pandemia y que ahora se pudo completar con 18 personas que han experimentado el mensaje del Evangelio y la vida eclesial y que para voluntarios como José Enrique García “supone una experiencia que nos enriquece a todos los que participamos, en el caso de los voluntarios porque de esta forma hacemos realidad ese mandato de ser discípulos misioneros”.

Profesión de sor Marta González en el Monasterio de Santa Cruz de Sahagún

Con emisión en directo por internet desde el canal de YouTube ‘Sor Marta, joven, monja y youtuber’ el pasado día 20 de mayo en la iglesia del Monasterio de Santa Cruz de Sahagún la joven monja Marta González Cambronero profesaba los votos perpetuos y tras nueve años de preparación se incorporaba definitivamente a la comunidad benedictina de la villa del Cea. Todo en una celebración que presidía el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, que quiso destacar la alegría de “este día para estar contentos con esta profesión solemne, en especial consagración benedictina, que es un nuevo bautismo para vivir con

Jesucristo la dicha de una vida que lleva a la libertad del corazón, una vida que es posible permaneciendo unidas a la vida que es Jesús y dando frutos desde esa unión que se da en la vida monástica, como sor Marta ha recorrido los caminos de su historia personal buscando a Dios y ahora desde este monasterio responde al Señor que la ha persuadido y hablado al corazón en misericordia, en justicia y en ternura”.

Acompañada por su familia, llegada a la villa de Sahagún desde su lugar de origen en Ciudad Real, sor Marta cumplimentó la profesión solemne en un momento vivido desde la emoción “en una opción vocacional muy pensada, con nueve años de formación, en la que gracias a Dios he vivido cómo va a ser mi camino en adelante, plenamente confiada en el Señor que es donde se apoya ese ‘sí’ definitivo”.

Exposición ‘Museo sin hogar, esperanza sin cobertura’ que inauguraba el obispo Luis Ángel para “mirar la realidad de las personas sin hogar”

La exposición ‘Museo sin hogar. Esperanza sin cobertura’ ya se pudo visitar desde el día 22 de mayo hasta el 30 de junio en el Seminario Mayor ‘San Froilán’, una muestra itinerante organizada por Cáritas Diocesana que “pretende dar visibilidad a la realidad de las personas que viven en la calle” y que llegaba a León después de haber recorrido las ciudades de Valladolid, Burgos y Salamanca, con implicación de las Cáritas de esas tres diócesis. Según el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, que participó en la apertura de la exposición, “esta iniciativa es una invitación para ver lo importante, la realidad de las personas sin hogar y la labor, paciente y permanente, de la Iglesia que pone el corazón en los preferidos de Dios, así como también la colaboración de otras entidades públicas y privadas que ayudan a las personas sin hogar, una tarea en la que estamos todos”.

“Tomar conciencia, descubrir esta realidad y ser capaces de mirar a través de los ojos de las personas sin hogar” fueron los objetivos que quiso remarcar el pastor diocesano con esta iniciativa que ya ha reunido la colaboración de 135 personas implicadas en los programas de ‘Personas sin hogar’ en las iglesias particulares de Salamanca, Valladolid, Burgos, y ahora León, “un grupo de expertos, de personas sin hogar, que nos ayudan a percibir su situación, a mirar como ellos miran, y a hacernos cargo de sus historias, de sus esperanzas y sus ilusiones, de pensar y sentir su historia de vida: cómo es la llegada a un albergue o al comedor

de caridad; cómo es compartir literas con desconocidos con los que se tiene en común una vida sin hogar; cómo se puede sentir uno durmiendo cobijado bajo cartones; cómo es pasar horas y horas en un banco de la calle o un parque con miradas a veces de reproche o de miedo...”. Tras enumerar este tipo de situaciones, reflejadas en la exposición ‘Museo sin hogar. Esperanza sin cobertura’, el obispo Luis Ángel señaló que en estas circunstancias “hay exclusión, abandono, desprotección, rechazo y aporofobia, todas éstas palabras que no se contemplan en el Evangelio de Jesucristo, y por eso Cáritas Diocesana de León quiere hacer frente a estos desafíos y que este ‘Museo sin hogar’ nos ayude a vincularnos un poco más con aquellos que han tenido menos suerte que otros en la vida y hacernos más humanos a todos, y más cristianos a los miembros de la Iglesia, para que nuestro corazón cambie y nuestras manos sean más humanas, más solidarias y más cristianas”.

Al largo de seis salas, fruto del trabajo de personas como Victoriano Ferrer en situación de sin hogar, junto con otros diez personas vinculadas con Cáritas Diocesana e implicadas en la preparación de esta muestra, esta exposición de León ha sumado dos nuevas piezas hasta un total de 26, una titulada ‘Principio y fin’ con la que “entre todos los compañeros que estamos sin hogar tratamos de expresar lo que sentimos, que somos personas y que refleja que la vestimenta no hace a la persona, sino que es un envoltorio y lo bueno y lo bello está dentro, para que las personas se acerquen a nosotros y nos miren como tal, desde el interior, en su corazón, como lo hace este equipo grandioso de Cáritas”.

Al acto de apertura en el Seminario Mayor San Froilán de León, junto con el obispo Luis Ángel, acudió el alcalde José Antonio Díez, el subdelegado del Gobierno, Faustino Sánchez, integrantes del equipo de gobierno municipal de León y representantes de otras instituciones implicadas en la atención al colectivo de personas sin hogar de la ciudad de León como la Casa de Acogida San Vicente de Paúl, Cruz Roja o la Asociación Leonesa de Caridad.

El ‘XXXIX Encuentro Diocesano de Catequistas’ anima a ser “testigos de la alegría”

Un grupo de cincuenta catequistas de entre los doscientos que desarrollan su labor en la Diócesis participaban el pasado 27 en el ‘XXXIX Encuentro Diocesano de Catequistas’, que acogía el salón de actos del

Seminario con el lema ‘Testigos de la alegría’. El objetivo de este foro catequético de la Iglesia de León fue de nuevo propiciar el encuentro y el intercambio de experiencias entre todos estos agentes de pastoral de la Diócesis, y, al tiempo, reconocer “su labor, su entrega y su aportación a los trabajos de la evangelización desde su papel clave como transmisores del Evangelio en la tarea de Evangelización Misionera que Dios nos pide”, como señaló Mar Casado, coordinador de esta área de Catequesis. El obispo Luis Ángel acompañó a los participantes y tras el saludo de bienvenida, pidió a los catequistas que “contagien lo que viven siendo testigos de Cristo nuestra esperanza, porque transmiten la alegría que uno encuentra en el Señor Jesús, y lo hacen en proceso catequéticos en los que son auténticos mediadores, cristianos que han recibido una llamada particular de Dios y es un hermoso ministerio que el Papa ha puesto en valor, en una tarea preciosa que responde a una llamada particular para realizarla”.

Celebración del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar en la solemnidad de Pentecostés

A tres años vista del Congreso Nacional de Laicos ‘Pueblo de Dios en salida’, aquel impulso eclesial vivido también en la Diócesis de León se ha visto incorporado al proceso del ‘Sínodo de la sinodalidad’ que este curso ha avanzado en la fase continental. Y en la Iglesia legionense, tras la fase diocesana del Sínodo, “se ha seguido favoreciendo la formación, la oración y las aportaciones en esta corriente de sinodalidad que ha suscitado el Espíritu del Señor a más de tres mil personas en más de doscientos grupos” como ha remarcado el obispo Luis Ángel y que este curso destacado con la celebración del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar en la solemnidad de Pentecostés del día 28 de mayo. “Extender ese modo de ser y obrar sinodales a todas la estructuras y a todos los rincones de la diócesis” sigue siendo la prioridad que señaló el pastor diocesano para la celebración de Pentecostés desde el lema ‘Juntos anunciamos lo que vivimos’ y de manera específica en las propuestas de ‘primer anuncio’, ya anticipadas en el documento de ‘Síntesis sinodal’ de la fase diocesana hace ahora justo un año, donde se subrayaba que “el Espíritu Santo nos necesita” y que es preciso “dar responsabilidad a los laicos considerando que en ellos también actúa el Espíritu Santo”.

Y precisamente esa sensibilidad hacia el mayor protagonismo de los laicos expresada en la fase diocesana del sínodo se ha trasladado también este curso a la fase continental como se refleja en el dossier final de la Asamblea Continental Europea celebrada el pasado mes de febrero en Praga cuando en el ‘Documento final’ se constata una gran convergencia en torno a la petición trasladada desde España: “«Promover la real y efectiva corresponsabilidad del pueblo de Dios, superando el clericalismo. Es importante promover los ministerios laicales». No se trata solo de una cuestión relacionada con el lugar de las mujeres en la Iglesia, sino de una comprensión de la diversidad de ministerios como expresión de la naturaleza sinodal de la Iglesia”.

Desde el Área de Apostolado seglar, movimientos y asociaciones de la Diócesis su responsable, María Eugenia Laso, señala que “somos los laicos los que debemos dar razones de nuestra fe y llegar donde no pueden llegar los eclesiásticos y en esa línea es preciso destacar aportaciones como las que ya vienen realizando aquí en la Diócesis algunos laicos como moderadores de las celebraciones dominicales de la Palabra en espera de presbítero”. “Todos, por el sacramento del bautismo somos llamados y enviados, somos discípulos misioneros y, por tanto, protagonistas de la misión evangelizadora de la Iglesia”, afirma María Eugenia Laso, quien considera que “esta diversidad y riqueza del laicado es el mejor reflejo del lema de este año, porque juntos anunciamos lo que vivimos”.

La pluralidad del laicado es una de las señas de identidad de la Iglesia de León, reflejada en movimientos y asociaciones de diversa inspiración que participaban en la vigilia central para toda la Diócesis que acogía el día 27 de mayo la Parroquia del Salvador. Una vigilia en la víspera del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar que según los obispos de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida hay que enmarcar en el proceso sinodal que “está insistiendo en que la comunión y la participación tienen como meta la misión, el anuncio del Evangelio”. Los obispos valoran las iniciativas de primer anuncio que ya existen en nuestra Iglesia en España, pero confiesan que “nuestro anhelo es que todos, por el sacramento del bautismo, tomemos conciencia de nuestra vocación de ser anunciadores de Jesucristo, que proclamemos con nuestras palabras y obras el kerigma, el núcleo del Evangelio: Jesucristo te ama, ha dado la vida por ti y ha resucitado”.

El proyecto ‘Repara León’ dinamiza las iniciativas para la prevención e intervención integral ante casos de abusos en la Diócesis

El proyecto ‘Repara León’ ya está en marcha en la Diócesis y el día 29 de mayo se presentaba como una iniciativa propia de la Iglesia de León para “la atención a las víctimas y la prevención de los abusos, con atención a las personas que sufren o han sufrido abusos sexuales, espirituales o de conciencia tanto si han tenido lugar en el seno de la Iglesia católica como en otros ámbitos”.

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, era el encargado de abrir este acto de presentación en la última jornada de convivencia del clero de este curso, con una explicación de cómo se ha ido configurando ‘Repara León’ “a partir del equipo que iba a responsabilizarse en la Diócesis de la acogida, atención y acompañamiento a víctimas y la prevención de cualquier tipo de abuso en las actividades de cada ámbito, estudiamos diversos modelos de proyectos, con planteamientos interdisciplinares y protocolos diversos, y por distintas vías, buscando información y asesoramiento, se coincidió en que el proyecto ‘Repara’ de la Archidiócesis de Madrid era el modo más acertado para afrontar esta delicada cuestión a la que estábamos urgidos por la Iglesia, por el Papa, y por nuestra responsabilidad como diócesis, independientemente de que hubiera habido denuncias o no”.

A partir del modelo configurado desde la referencia de ‘Repara Madrid’, “se ha puesto en marcha en León los planteamientos y líneas de actuación en el reconocimiento, prevención, atención y reparación a víctimas de abusos, así como los medios para prevenir cualquier tipo de abuso con la formación y la mentalización consiguientes”, precisó el pastor diocesano, quien dio paso al delegado de Misión Samaritana, Francisco José Pérez, quien precisó que ‘Repara León’ “no es un lavado de cara, algo cosmético, no es solamente una oficina de reclamaciones y no es un órgano de defensa de la institución, es principalmente un proyecto para la prevención e intervención ante los abusos, un proyecto integral para generar la cultura del cuidado frente a los abusos, que no sólo son abusos de carácter sexual, sino que son abusos de autoridad, de conciencia y de poder”.

El delegado Francisco José Pérez hizo hincapié en la importancia para que desde la “escucha atenta y empática nos sintamos afectados por el sufrimiento de las víctimas y nos pongamos a su disposición para acompañarlas en el proceso de sanación de sus heridas”, con especial

referencia a “la manera en que tratamos a las personas vulnerables, y hay que recordar que la mayoría de las personas que tratamos en el ámbito de la Iglesia son personas vulnerables y exige una especial responsabilidad porque también ahí está en juego la credibilidad de la Iglesia, de nuestra función como testigos de Cristo”.

‘Repara León’ ya está en marcha y dispone de un canal propio de comunicación desde el correo electrónico proyectorepara@diocesisdeleon.org desde el que se despliega la labor de un equipo interdisciplinar integrado por agentes de escucha activa y orientación, médicos, psicólogos, juristas y filósofos “para poder dar una respuesta desde el punto de vista psicológico, jurídico, canónico y espiritual en un proceso gratuito y confidencial, personalizado” precisó el delegado Francisco José Pérez, quien recordó que “en todo este proyecto el interés y el bienestar de la víctima con la prioridad, pero también atendemos a las personas agresoras para favorecer su rehabilitación y la prevención de conductas, porque tenemos la responsabilidad de cuidar, proteger y sanar a las personas que han sido heridas por los miembros de la Iglesia y porque la Iglesia deber ser una comunidad de amor, justicia y misericordia y debemos reflejar el rostro de Jesucristo, no empañarlo”.

Oración mariana por el Sínodo junto a la Virgen del Camino

Desde la basílica de la Virgen de Camino, ante la patrona de la Región leonesa, la diócesis despedía el mes de mayo, mes de la devoción a María, el día 31 con una oración especial en la que la Iglesia de León se unía a toda la Iglesia universal en una plegaria desde santuarios marianos de todo el mundo por la próxima asamblea general del Sínodo de la Sinodalidad que según aseguró el obispo Luis Ángel “es un hito más en el camino de preparación para descubrir que en la Iglesia estamos invitados a caminar juntos como hoy expresamos aquí”. Un caminar juntos que se trasladó al rezo del Rosario en la Basílica de la Virgen del Camino con presencia de distintas realidades diocesanas en cada uno de los cinco misterios, desde una plegaria comunitaria que incluyó la oración del Sínodo y la invocación al Espíritu Santo, en una basílica de la Virgen del Camino que acogió a fieles llegados de toda la Diócesis para elevar este rezo que incluyó la ofrenda de flores a la Virgen y que el obispo Luis Ángel agradeció como un ejercicio de sinodalidad ejemplar “porque hemos salido de nuestra casa, de nuestra parroquia, de nuestro entorno y hemos venido a este lugar sagrado para nosotros en el que la

Virgen del Camino nos inspira confianza para aquello que para nosotros es importante, y ante la Virgen presentamos nuestra preocupación por este camino sinodal para que podamos entendernos desde nuestras diferencias”.

Unos ecos marianos que se prolongaban al mes de junio a la oración-encuentro que acogía el pasado día 3 el Santuario de la Virgen de la Velilla bajo el lema ‘María, cuidadora de la Creación’, promovido desde el Área de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, en el que se evocó la encíclica del Papa Francisco *Laudato si*, sobre el cuidado de la casa común’.

El misionero Nicolás Castellanos, en los actos del centenario de la Asociación de Antiguos Alumnos Agustinos de León

Un insigne alumno del histórico Colegio de los Padres Agustinos, el misionero y obispo emérito de Palencia, Nicolás Castellanos, participaba el día 2 de junio en los actos del con los que a lo largo de este año se están conmemorando el centenario de la Asociación de Antiguos Alumnos Agustinos de León. Y lo hacía con la conferencia que ofrecía en la parroquia de Nuestra Madre del Buen Consejo en la que abordaba el tema ‘La pobreza, problema planetario: una respuesta desde Hombres Nuevos’. Quien fuera distinguido en 1998 con el premio Príncipe de Asturias de la Concordia denunció la situación actual de la pobreza y realizó una llamada a la capacidad de integración con iniciativas como el proyecto Hombres Nuevos. que lidera en Bolivia desde hace ya tres décadas “con una actitud incluyente, con un espíritu joven y con el espíritu del Evangelio, que es de alegría, de jovialidad, de emprendimiento y de empoderamiento”.

Apoyo a la asignatura de Religión en la Provincia Eclesiástica

Los responsables de las áreas y delegaciones de Enseñanza de las cuatro diócesis de la Provincia Eclesiástica se encontraban el día 3 de junio en el Seminario de Astorga para evaluar la marcha de este curso escolar y valorar los efectos que en cada una de las cuatro administraciones educativas en que se enmarcan las cuatro diócesis de Astorga, León, Oviedo y Santander ha tenido la aplicación de la reforma educativa impulsada desde la conocida como ‘*Ley Celáa*’. El obispo de León como obispo acompañante de este ámbito de la Enseñanza recordó la

importancia de “seguir trabajando desde el ámbito de la escuela proponiendo una educación en la que también tiene que estar presente esa asignatura de Religión desde el esfuerzo colectivo que realizan los profesores”.

Una labor que ha sido distinguida también en los Premios Escuelas Católicas Castilla y León, con el galardón que recibía el pasado día 7 en el Colegio Nuestra Señora de la Consolación Agustinas de Valladolid el profesor Luis Gutiérrez Martín, del Colegio Marista San José (León), por ser referente en el ámbito de la enseñanza y por “su pasión por la educación y su inquietud por seguir aprendiendo en su faceta profesional” lo que le ha llevado a involucrarse en acciones educativas de desarrollo de las TIC aplicadas al aula y en iniciativas innovadoras de gamificación, investigación y creación de contenidos educativos para otros profesores.

La Diócesis celebró la Jornada *Pro Orantibus* para “rezar por quienes siempre rezan” desde el lema ‘Generar esperanza’

La Diócesis de León se sumaba el domingo día 4 de junio, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, a la celebración de la Jornada *Pro Orantibus* con oraciones especiales en todas las eucaristías en las parroquias para hacer realidad el objetivo de esta jornada, rezar por quienes siempre rezan, este año desde el lema “Generar esperanza”. Y en el marco de esta jornada se retransmitía en directo por el canal ‘987 TV’ la eucaristía central del domingo día 4 en la Iglesia del Convento de las Concepcionistas.

En la Diócesis de León hay diez comunidades de vida contemplativa a las que el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, dirigía un mensaje con motivo de esta Jornada *Pro Orantibus* en el que resaltaba que el “luminoso horizonte” de la vida contemplativa “está en «generar esperanza», que es el lema de la Jornada de este año”. Un lema que pone el foco en la esperanza ante una realidad en la que “no es difícil encontrar motivos para la tristeza y la desazón: amanecemos cada día con noticias de violencia, injusticia, egoísmo, exclusión, pobreza y sinsentido”. También, a una escala más personal, “al mirar con sinceridad nuestro interior y el conjunto de nuestras relaciones, nos topamos con heridas y sabores que pueden ir sumiéndonos poco a poco en un desaliento paralizante”. El obispo de León lamentó en este mensaje que “esta percepción amarga” parece haber contagiado incluso a los más jóvenes,

“entre quienes también se detectan altas dosis de desmoralización y abatimiento, e incluso un preocupante aumento de suicidios”. A ellos, recuerdan, se dirige con frecuencia el papa Francisco para “instarlos vivamente a la esperanza”. Unas palabras que, según el obispo Luis Ángel “pueden ayudarnos a reconocer, celebrar y orar por aquellos hermanos y hermanas que, abrazando la vida contemplativa, alientan nuestra esperanza y la requieren”. Ellos y ellas, el pastor diocesano en su mensaje, “al renunciar al espíritu mundano y entregar radicalmente la vida «a querer tocar lo grande, la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor», se convierten en parábola de la esperanza última para la Iglesia y para toda la humanidad”.

En cada convento y monasterio de la Diócesis de León “la esperanza que brota de la fe en la realidad última de Dios se hace carne cotidiana” al cultivar la oración y la celebración; la fraternidad y la reconciliación; la hospitalidad y la caridad; el trabajo y el descanso. Así, “cuantos caminamos tratando de dar respuesta a la sed de una vida lograda en medio de tantas desdichas agradecemos el testimonio de la vocación contemplativa, que se goza en buscar y esperar cada día al Señor que viene para que todos tengamos vida, y vida en abundancia; para que tengamos esperanza”, concluía el prelado legionense.

Las diez comunidades de vida contemplativa que han inspirado este mensaje del padre Luis Ángel de las Heras, con 108 mujeres que viven la consagración, suponen un testimonio vivo de la tradición y la historia de la fe en la Diócesis de León, confieren a la Iglesia legionense una riqueza de acentos y carismas propios como los de las Agustinas Recoletas en el Monasterio de la Encarnación de León; las Benedictinas con los monasterios de Santa María de Carbajal en León, Santa Cruz en Sahagún y San Pedro Apóstol en San Pedro de las Dueñas; las Carmelitas Descalzas con el Convento de la Santísima Trinidad y de la Virgen del Carmen en León; las Cistercienses de la Estricta Observancia, con el Monasterio de Santa María de Carrizo en Carrizo de la Ribera; las Cistercienses de la Congregación de San Bernardo en España, en la localidad de Gradefes; las Concepcionistas Franciscanas de la Orden de la Inmaculada Concepción (OIC), con el Convento de las Concepcionistas de León; las Franciscanas Clarisas Descalzas, con el Convento de Santa Cruz en León; y las Jerónimas de la Orden de San Jerónimo, con el Monasterio de Nuestra Señora de Belén en la localidad de Toral de los Guzmanes.

Pastoral de la Carretera celebró la VIII Jornada ‘Enjugar las lágrimas’

La ermita del Otero de la localidad de Valderas acogió el día 4 de junio la celebración de la VIII Jornada ‘Enjugar las lágrimas’ organizada desde el área de Pastoral de la carretera con el objetivo de rezar y acompañar a quienes han sufrido un siniestro de tráfico o perdido a un ser querido. Distintos colectivos de León relacionados con el ámbito del tráfico, como la ‘Asociación de Caballeros del Asfalto’, se dieron cita en esta jornada que según Higinio Méndez, responsable en la Diócesis del área de Pastoral de la Carretera, “ya comenzó a celebrarse coincidiendo con el Año de la Misericordia, en 2016, y mantiene el objetivo de acompañar, rezar y dar una palabra de aliento y de esperanza a las personas que viven el impacto y las secuelas que deja haber sufrido un accidente de tráfico y también a las familias que han perdido un ser querido en la carretera, y por eso se ha elegido la fiesta de la Visitación, como signo de la cercanía de la Iglesia a esta realidad”.

El obispo Luis Ángel bendice la segunda tienda ‘Moda Re’ de Cáritas como “opción por el consumo responsable y la ayuda a los necesitados”

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, bendecía el día 8 de junio las instalaciones de la segunda tienda del proyecto de economía social del ámbito textil ‘Moda RE’, que promueve Cáritas Diocesana en León desde hace ya cinco años y que desde esa jornada, al establecimiento que supuso el lanzamiento de esta iniciativa en 2018 en la calle Regidores, ha sumado un nuevo espacio comercial en la Avenida de San Mamés de la capital leonesa.

“Para la Cáritas diocesana que tengo el honor de presidir es una alegría y una satisfacción esta segunda tienda del proyecto ‘Moda RE’, un signo de que Cáritas avanza por buen camino y que queremos seguir ampliando” aseguró el obispo Luis Ángel, quien quiso resaltar ese prefijo ‘RE’ que alude a las actividades de recogida, reciclaje y reutilización en la que se articula esta iniciativa que desde el lema ‘Reciclamos ropa, insertamos personas’, porque “a nosotros nos importa dado que es una opción por un modelo de consumo responsable y una opción para favorecer a aquellas personas más necesitadas que pueden acudir a esta tienda y que también pueden trabajar en esta iniciativa de economía

social desde la tarea que Cáritas Diocesana está desarrollando en León, y que se refleja como la luz de este local y la esperanza”.

En este acto de bendición y apertura de la segunda tienda de ‘Moda RE’ en León la directora de Cáritas diocesana, Beatriz Gallego, explicó la trayectoria de este proyecto confederal en el que participan 45 Cáritas diocesanas y 46 empresas de inserción “con el objetivo de crear puestos de trabajo para personas que están en situación de exclusión social y que ya hemos conseguido en León con la incorporación de catorce personas que han trabajado aquí y que ahora se han incorporado al mercado laboral ordinario. Además, desde ‘Moda RE’ se ha promovido la entrega de ropa, tanto de las personas que vienen a la tienda y adquieren la ropa que desean, como personas que están en situación de exclusión y carecen de medios, y que vienen aquí con vales que se les ha proporcionado en la Cáritas diocesana o en las Cáritas parroquiales”.

Esa dimensión social ha sido la guía de referencia del proyecto ‘Moda RE’ en León a lo largo de sus cinco años de andadura en los que ha recogido un millón y medio de residuo textil, procedente tanto de la red de 84 contenedores que hay repartidos por las ciudad y por algunas localidades de la Diócesis, y también del Roperio Diocesano de la Avenida de José M^a Fernández, donde de lunes a jueves, por las mañanas, de 11 a 1, se recibe ropa. En este lustro de andadura inicial de ‘Moda RE’ en León se han entregado más de doce mil prendas de manera gratuita con la modalidad de vales a personas en situación de exclusión y a través de la empresa social de inserción ‘Comparte León’ se ha proporcionado empleo a 23 personas en situación de vulnerabilidad de las que catorce se han incorporado al mercado laboral ordinario. Para el gerente de ‘Comparte León’, Javier de Rábano, “es un orgullo trabajar en este proyecto que está desarrollando iniciativas de innovación tecnológica y de impacto social, con contenedores digitalizados con sensor volumétrico lo que permite reducir las rutas y ahorro energético, y porque aquí estamos por y para las personas, a esas catorce personas que ya han salido de empresa de inserción, que han venido en una situación complicada porque Cáritas trabaja con personas a las que nadie les daría una oportunidad de empleo y que hoy están trabajando en el mercado laboral convencional”.

Con esos objetivos de crear puestos de trabajo para personas en situación de exclusión, entregar ropa y calzado a personas vulnerables en espacio normalizados, dignificando esa entrega, y proteger el medio

ambiente con la recuperación de la ropa desechada para la fabricación de tejidos nuevos dese el objetivo de residuo cero, esta segunda tienda de ‘Moda RE’ de León, la número 142 de las que hay repartidas por toda España, es también un impulso para fortalecer el comercio de barrio en una zona como la Avenida de San Mames, en un barrio afectado por el cierre de pequeños establecimientos, y para concienciar sobre los hábitos de consumo sostenible y responsable.

**‘Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad, somos esperanza’,
lema del Día de la Caridad que la Diócesis celebró en la solemnidad
del Corpus**

La Diócesis de León celebró el Día de la Caridad el domingo día 11 de junio, en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, en la popular fiesta del Corpus Christi, con la tradicional procesión tras la misa estaciona que acogía la Catedral y que el sábado día 10 había tenido como preparación la vigilia especial que un año más organizaba la Adoración Nocturna en la Basílica de San Isidoro.

Tras la recuperación de la tradicional procesión el año 2022 después de las restricciones de la pandemia, la solemne eucaristía de este domingo estuvo presidida por el obispo emérito. Mons. Julián López, dado que el obispo Luis Ángel acudió en esta jornada a presidir los actos del Corpus a la Parroquia de Laguna de Negrillos. En la Catedral, esta misa estacional especial “como testimonio público de veneración a la Santísima Eucaristía” estuvo armonizada por la ‘Capilla de Música Catedral de León’ y al finalizar daba paso a la procesión por las calles céntricas con la carroza del Santísimo y con el recorrido correspondiente a los años “impares”.

Con esta popular fiesta del Corpus Christi, que en los años 2020 y 2021 en medio las circunstancias excepcionales impuestas por la alerta sanitaria del Covid-19 hubo de celebrarse sin procesiones pero con el rito de adoración al Santísimo para testimoniar en todas las parroquias de la Diócesis la permanencia del sacramento de la Eucaristía, se cerró el día 11 de junio en la Iglesia de León el ciclo litúrgico de Pascua-Pentecostés, en la celebración del ‘Día de la Caridad’ desde el lema ‘Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad, somos esperanza, que ha orientado la campaña especial de difusión promovida por Cáritas para testimoniar que “celebra el Día de la Caridad es participar en el banquete del Reino, comulgar con los valores de Jesús y su estilo de vida, hacernos

pan y vino con Él para dar vida en abundancia, entregarla por amor, y hacernos prójimos, hermanos y hermanas cercanas, especialmente, de los que más sufren”. Una celebración que incluyó colectas especiales para apoyar la labor de Cáritas en todas las parroquias y que ponía el broche a los actos de la Semana de la Caridad que ha organizado Cáritas diocesana y que han incluido el acto de bendición de una nueva tienda del proyecto de economía social ‘*Moda RE*’ o la presentación de la ‘Memoria de actividades’ del año 2022.

Y en esa Semana de la Caridad hacía público su mensaje para esta solemnidad del Corpus Christi el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, en su carta pastoral que ya desde el título animaba a ‘Caminar en la Caridad’ dado que “ya en los evangelios descubrimos al Señor Jesús caminando en el amor y la misericordia del Padre cerca de los novios sin vino en el banquete, los lisiados, los ciegos, los sordos, los endemoniados, los pecadores... Camina en la caridad con ellos y para ellos”, por lo que “en consecuencia, los discípulos misioneros de Jesús estamos llamados a caminar en la caridad como el Maestro y a tocar las llagas de tantos hermanos nuestros, que son las llagas de Cristo, descubriendo allí nuestra común vulnerabilidad”.

El pastor diocesano de León recordó en la carta pastoral para este día del Corpus que “la caridad da sentido a la vida cristiana, multiplica los dones, como los cinco panes y los dos peces, preparando un banquete con alimento de sobra para quienes participan en él hambrientos y agradecidos. Un banquete en el que se comparte lo que cada uno tiene, transformándolo en vida y dicha que no se terminan nunca, sobre todo si está aderezado con alegría, humildad y sencillez. Además, caminar en la caridad nos lleva a pronunciar palabras que construyen al ser humano y que nosotros recibimos del manantial inagotable de la misericordia del Padre”. Y concluyó Mons. De las Heras esta carta pastoral con una referencia a que “caminando en la caridad con Jesús y con los hermanos, podemos soñar, como dice el papa Francisco con una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, todos hermanos (cf. FT 8), dispuestos no sólo a caminar, sino a vivir totalmente en la caridad de Cristo”.

Encuentro de final de curso del Equipo de Diálogo Ecuménico en el Santuario de Pandorado

En el santuario de Pandorado se ponía el día 17 de junio el broche a las actividades que ha venido desarrollando a lo largo de este curso el Equipo de Diálogo Ecuménico de la Delegación de Comunión Fraterna. Con participación de representantes de la comunidad ortodoxa con presencia en León, en una jornada de confraternización, se cerraba esta iniciativa que cada último lunes de mes promueve una oración ecuménica en el Albergue de San Francisco con el lema ‘La unidad visible de los cristianos’ y que además anima la celebración de la Jornada de oración por la unidad de los cristianos en la fiesta de la Conversión de San Pablo. Según María Fernanda Domínguez, integrante de este Equipo de Diálogo Ecuménico, “esta iniciativa se enmarca en las iniciativas de ecumenismo y diálogo interreligioso que promueve la Diócesis en un objetivo que no tiene que ser cosa de un día, sino un proceso en marcha y por eso empezamos ya hace dos años por programar esa oración ecuménica mensual, y además este curso un triduo importante de diálogo interreligioso, actividades que van cuajando y con las que queremos seguir adelante”.

La Diócesis impulsa la Escuela Universitaria de Trabajo Social ‘Nuestra Señora del Camino’ con la renovación del convenio con la Universidad

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, y el rector de la Universidad de León (ULE) Juan Francisco García Marín, firmaban el día 22 de junio la renovación del convenio marco de colaboración vigente entre ambas instituciones, que hace posible la impartición del Grado de Trabajo Social en la Escuela Universitaria de Trabajo Social ‘Nuestra Señora del Camino’, en su condición de centro adscrito. El acto contó con la presencia de la vicerrectora de Actividad Académica, Nuria González Álvarez, y la directora de la Escuela de Trabajo Social, Gregoria Cavero Domínguez, que han coincidido con el Rector y el Obispo en el momento de expresar su satisfacción por la renovación del acuerdo que vincula ambas entidades.

La cita servía también para que Luis Ángel de las Heras haya firmado en el ‘Libro de Honor’ de la institución académica, en el que ha dejado una dedicatoria que dice lo siguiente: “A la Universidad de León

con todo mi reconocimiento y gratitud por su cooperación en la formación de los leoneses y otros estudiantes de diversos lugares, y por su contribución a la buena marcha de la Escuela de Trabajo Social ‘Virgen del Camino’, que busca formar hombres y mujeres al servicio de los más necesitados”.

El centro se encuentra ubicado en la calle Cardenal Landázuri, al lado de la catedral, y fue fundado el 1 de enero de 1961 por el entonces obispo de León Luis Almarcha, de acuerdo con el cardenal Ernesto Ruffini. Una entidad académica que es la continuadora de la Escuela de Asistentes Sociales ‘Nuestra Señora del Camino’, impulsada desde la comunidad religiosa de Asistentes Sociales Misioneras, conocidas popularmente como ‘las italianas’, fundada por el cardenal Ernesto Ruffini en Palermo (Italia) en 1954 y reconocida en España en 1965 como Escuela no oficial dependiente de la jerarquía eclesiástica. Tras más de dos décadas de trayectoria en la ciudad de León, el primero de noviembre de 1983 iniciaba sus primeras actividades universitarias, y un año más tarde se firmaba el convenio de colaboración entre la Escuela y la ULE que convertía a esta entidad de fundación diocesana en centro adscrito a la Universidad de León.

Los estudios del Grado de Trabajo Social forman profesionales de la intervención social “con una comprensión amplia de los contextos, estructuras y procesos sociales, el cambio social y el comportamiento humano, capacitándoles para el diagnóstico, programación, gestión y evaluación de herramientas que promuevan el desarrollo social y el fortalecimiento de las personas”.

Hay que señalar que el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

Cinco colegios y más de mil alumnos de León participan en II marcha solidaria por el Pacto Educativo Global

El último día del curso, el día 23 de junio, un grupo de más de mil alumnos de los colegios Carmelitas Sagrado Corazón, Discípulas de Jesús, Divina Pastora, San Juan de la Cruz y Santa Teresa participaban en la II marcha solidaria por el Pacto Educativo Global. Tras caminar desde sus respectivos centros hasta la explanada del Palacio de Congresos, allí fueron recibidos con el saludo de bienvenida que pronunciaba el obispo Luis Ángel, quien recordó la importancia de la iniciativa del Papa Francisco de un Pacto Educativo Global “para una educación más abierta para formar personas maduras capaces de superar fragmentaciones por una humanidad más fraterna”.

El momento más destacado de esta II marcha solidaria fue la entrega que se hizo a Cáritas de los 6.400 euros recaudados por todos los alumnos participantes, una donación que se destinará a ayudar a familias en situación de necesidad y con la que así se hace efectivo unos de los objetivos del Pacto Educativo Global: “Educar para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados”.

Esta marcha solidaria, que por segundo año consecutivo ha puesto el broche al curso escolar en León, se enmarca en la iniciativa ‘Juntos somos luz’ promovida desde Escuelas Católicas de Castilla y León, y según del delegado Ricardo González supone un apoyo más para sumar “a todas las instituciones educativas, así como hombres y mujeres de la cultura, la ciencia, el deporte, artistas, medios de comunicación... en definitiva, a todo el que quiera unir esfuerzos para realizar una transformación cultural profunda, integral y de largo plazo a través de la educación para abordar objetivos planteados por Papa Francisco como poner el centro de todo el proceso educativo a la persona, rechazando la cultura del descarte, escuchar la voz de los niños adolescentes y jóvenes, para construir un futuro de justicia y paz”.

Ordenación de un nuevo presbítero y tres diáconos a los que el obispo Luis Ángel anima a “ser cada día mejores servidores y pastores para descubrir a otros el nacimiento de los ríos de la Alegría”

La celebración el día 24 de junio, en la solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista fue “un día de alegría” para toda la Iglesia de León que tuvo su epicentro en la Catedral con la solemne eucaristía que

presidía el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, y en el transcurso de la cual confería el sacramento del Orden en el grado del presbiterado al seminarista Raymon Acosta Dominici, del Seminario Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’, y en el grado del diaconado a los también seminaristas Javier Eduardo Cortés Torres, del Seminario Conciliar ‘San Froilán, y Luis Alfredo García Montero, del Seminario Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’, además de Miguel M. Lescún Lage como diácono permanente.

Ante una Catedral donde se daba cita un numeroso grupo de fieles, con presencia del obispo emérito Julián López y con la compañía de un grupo de sacerdotes de Filipinas de peregrinación por España con motivo de la conmemoración del 500 aniversario del inicio de la evangelización en Asia, los cuatro ordenandos encabezaron la procesión de entrada por el templo catedralicio y completaron todo el ritual de ordenación hasta recibir las Sagradas Escrituras como símbolo en el caso de los nuevos diáconos, y el cáliz y la patena como símbolo del nuevo presbítero.

El obispo Luis Ángel destacó la unión del nuevo presbítero y de los tres nuevos diáconos a sus respectivas comunidades y familias, presentes en el primer templo diocesano, y comenzó su homilía con la expresión de una acción de gracias “porque el Señor os ha llamado a ser servidores de la alegría de Jesucristo y del Evangelio que vosotros debéis vivir primero” para “ser hombres según el corazón del Señor y para que realicéis su voluntad, no la vuestra”.

“No os conforméis como diáconos y presbítero con mediocridades; aspirad a ser cada día mejores servidores y pastores” afirmó el obispo Luis Ángel refiriéndose directamente a los ordenandos, a quienes alentó a “aprender a decir la verdad con amor, a ser amigos de la vida para descubrir a otros el nacimiento de los ríos de la alegría; aprender a acompañar con discreción y sencillez, sin protagonismo, con palabras y gestos que ayuden a los hermanos a encontrar la fuente que mana y corre aunque es de noche para tener plenamente a Jesucristo; no os quedéis en las zonas de confort de los adeptos o halagadores simpatizantes, antes bien salid en busca de los que se han extraviado e intentad sacarlos del zarzal existencial en que se hallan enredados, aunque os hagáis daño, cuando les ayudéis a desenredarse; no escatiméis ternura para con los pobres, acercaos a los pequeños, enfermos y débiles para tender la mano que les saque de su postración, les dé esperanza y les facilite el logro de

una vida digna y respetable en justicia y libertad; arriesgad, en definitiva vuestra vida sin buscar nunca vuestro beneficio ni vuestra gloria, siendo espléndidos en sacrificios y dispuestos a entregaros de modo que os dejéis constituir a partir de hoy en ministros ordenados de la alegría, buscando la gloria de Dios, es decir la dicha de sus hijos e hijas, su pueblo elegido caminando con el pueblo de Dios, sinodal, fraterno, evangelizador, misionero y samaritano, y sentíos sostenidos y acompañados por todos los diocesanos que peregrinamos en esta Diócesis de León”.

Raymon Acosta Dominici (Barahona-República Dominicana, 1995) es el tercer hermano de una familia de cinco hijos vinculada con el movimiento del Camino Neocatecumenal, bautizado en la Parroquia de Cristo Rey de Barahona, que completó sus estudios de formación primaria y bachiller en el Colegio Divina Pastora de la ciudad dominicana de Barahona. En el año 2013 ingresa en el Seminario Redemptoris Mater de la capital dominicana, Santo Domingo, y en 2014 llega al Seminario Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’ para completar sus estudios como Bachiller Superior en Estudios Eclesiásticos en el Centro Superior de Estudios Teológicos-CSET de León en 2020. Durante dos años, de 2020 a 2022 vive una etapa de misión pastoral en Ciudad de México y el 20 de noviembre de 2022 recibe su ordenación diaconal, para iniciar una etapa de práctica pastoral en las parroquias de Villablino, Riaño y Villamanín en este curso pastoral que acaba de culminar con la ordenación presbiteral.

Luis Alfredo García Montero (Barquisimeto-Venezuela, 1994) es el mayor de una familia de tres hermanos, bautizado en la Parroquia de Ntra. Sra. de Altagracia de su localidad natal de Barquisimeto, donde completó toda su etapa de educación primaria y bachiller en el Colegio Divina Pastora. En espera de iniciar estudios superiores de Medicina siente la llamada vocacional e ingresa en 1994 en el Seminario Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’, donde completa sus estudios como Bachiller Superior en Estudios Eclesiásticos en el Centro Superior de Estudios Teológicos-CSET de León en 2020. Tras finalizar la formación académica superior vive una etapa de misión en Segovia y en 2021 se traslada a Tierra Santa, donde ha completado una estancia de formación de dos años en Jerusalén y en el Centro internacional ‘Domus Galilaeae’.

Javier Eduardo Cortés Torres (Bogotá-Colombia, 1973) es el mayor de una familia de tres hermanos, bautizado en la Parroquia de San

Diego de la ciudad de Bogotá. En el Colegio Salesiano de Bogotá realizó su formación en estudios primarios y bachiller, para cursar a continuación la licenciatura de Filosofía en la Universidad Santo Tomás de Bogotá, etapa que completa en 2021. Amplía su formación con un máster en Enseñanza de la Religión y un curso de especialización en Pedagogía, ambos en la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá y durante varios cursos ejerce la actividad docente en distintas localidades de Colombia. Tras una estancia en Nueva York, en el año 2018 ingresa en el Seminario Conciliar ‘San Froilán’ donde acaba de concluir los estudios en el grado de Bachiller Superior en Estudios Eclesiásticos en el Instituto Superior de Teología de Astorga y León-ISTAL. A lo largo de su tiempo de formación en el Seminario también ha colaborado en su etapa de práctica pastoral en las parroquias de Santo Toribio de Mogrovejo, San Froilán, San Antonio de Padua y, en la actualidad, en la Unidad Pastoral del Valle de Sabero.

Miguel M. Lescún Lage (León, 1967), bautizado en la Parroquia de San Claudio de la capital leonesa, realizó sus estudios de EGB en el Colegio San Claudio y de bachillerato en el Instituto Juan del Enzina. Ha desarrollado su vida laboral como monitor de escuela-taller en las especialidades de restauración y cantería, y como técnico en el taller de vidrieras de la Catedral. Casado desde 2003, es padre de tres hijos y ha completado este curso sus estudios de licenciatura en Teología en la Facultad de Teología del Norte de España, con sede en Burgos. Ha colaborado como catequista en la Parroquia de San Claudio y en la actualidad en la Unidad Pastoral de Villaobispo, también como voluntario en la organización de la JMJ de 2011 y en su etapa de práctica pastoral ha ejercido labores de auxiliar en la capellanía del cementerio de León. En la actualidad apoya la labor de la capellanía del Hospital de León, es presidente junto con su esposa del Movimiento Familiar Cristiano en León y tras haber completado los cursos de formación para el diaconado permanente en la Diócesis, con la ordenación que ha recibido se ha convertido en el sexto diácono permanente al servicio de la Diócesis.

Bendecido el nuevo retablo de la Iglesia de San Juan y San Pedro de Renueva

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, bendecía el día 25 de junio en la Parroquia de San Juan y San Pedro de Renueva el nuevo retablo de este templo, una obra realizada por la artista Elena

Giménez Balmori y dedicada de manera monográfica a los veinte misterios del Santo Rosario, con pinturas sobre lienzo dispuestas en una composición en cruz sobre el testero de la Iglesia, rematadas por un ático inspirado por la Santísima Trinidad y asentadas sobre una predela con dieciséis bajorrelieves en dorado que evocan otras tanta letanías del Rosario.

Una monumental obra que setenta años después de la consagración de esta Iglesia de Renueva completa el programa iconográfico bajo el monumental arco de la cabecera del templo que promoviera en 1953 el entonces obispo de León, Luis Almarca, con un retablo único en el mundo porque dedica una representación específica de cada uno de los veinte misterios del Santo Rosario, los clásicos misterios dolorosos, gozosos y gloriosos, a los que el papa San Juan Pablo II añadiera los misterios luminosos.

Según Elena Giménez Balmori concebir y realizar esta obra ha sido “un gran reto”, un trabajo de dos años con un fin principal: “ayudar a rezar, que sea una obra que acompañe a todas las personas en esta Iglesia de Renueva en su oración, para hacer camino juntos desde la oración en este tiempo sinodal que está viviendo la Iglesia”.

Abierto el plazo de inscripción para la XXII Semana de Pastoral

La XXII Semana de Pastoral, la cita eclesial con la que la Diócesis de León abre desde hace ya dos décadas cada curso pastoral, se ponía en marcha ya el día 1 de julio con la apertura del plazo de inscripción en las modalidades telemática o presencial para poder participar en esta convocatoria diocesana que se desarrollará del 18 al 21 de septiembre con el lema ‘No temas, pequeño rebaño’ en las instalaciones del Colegio Marista San José de la Avda. Álvaro López Núñez de la capital leonesa.

Para facilitar la participación en todas las actividades de esta XXII Semana de Pastoral está disponible la información en la página web

<http://semanadepastoraldeleon.blogspot.com> y se ha habilitado un canal de comunicación desde el correo semanadepastoraldeleon@gmail.com donde se puede descargar el formulario de inscripción para completar los datos personales y realizar el pago de la tasa correspondiente en la cuenta bancaria habilitada en la entidad Unicaja Banco con el concepto ‘Semana 2023’, trámite que se completa con el envío del formulario al correo electrónico de la Semana de Pastoral o la entrega de manera

presencia en los servicios de Administración Diocesana en el Obispado (Plaza de Regla, 7). Además, para personas sin acceso a la vía telemática también se ha previsto la posibilidad de acudir presencialmente a las instalaciones de los servicios de Administración Diocesana en el Obispado (Plaza de Regla, 7) donde será posible rellenar el formulario de inscripción y realizar el pago de tasas en metálico.

Las tres delegaciones diocesanas, Comunión Fraternal, Evangelización Misionera y Misión Samaritana, han venido trabajando conjuntamente para la preparación de esta XXII Semana de Pastoral desde la inspiración del ‘Sínodo de la sinodalidad’ que desde 2021 está viviendo toda la Iglesia universal, con una fase diocesana al inicio en el curso 2021-2023 bajo el lema ‘Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión’, y con la preparación de la primera sesión de la ‘XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos’ que se desarrollará en Roma este próximo mes de octubre. Un enfoque sinodal que este curso se ha trasladado en la Iglesia de León a los trabajos de preparación del nuevo Plan Pastoral Diocesano y que ha orientado esa colaboración de las delegaciones diocesanas para articular la propuesta de la XXII Semana de Pastoral “como una auténtica experiencia de sinodalidad para ofrecer un espacio donde poder encontrarnos, compartir nuestras experiencias y motivarnos ante los nuevos retos que el futuro nos propone, para afrontarlos juntos y con espíritu evangelizador y misionero”.

PREDICACIÓN DEL ENCUENTRO

Procesión «De los Pasos» del Dulce Nombre de Jesús Nazareno

Plaza Mayor. Viernes Santo, 7 de abril de 2023

Queridos amigos:

El Viernes Santo nos congrega un año más para hacer memoria agradecida de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Los trece pasos, que cada año, la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno muestra por las calles de nuestra querida ciudad de León, son una verdadera catequesis y alabanza a nuestro Padre Jesús Nazareno, Varón de Dolores, que consumó su vida en el Gólgota para que todos tuviéramos una vida nueva y una esperanza cierta.

El Viernes Santo nos congrega; un nuevo Viernes Santo en el que cada uno traemos en nuestro corazón esa oración, esa súplica, esa lágrima callada, ese recuerdo lleno de alegría o de nostalgia. Resumen, todo ello, de nuestro caminar por la vida y de aquellos a quienes amamos en esta tierra. A los pies del Nazareno los dejamos, sabiendo que quedan en las mejores manos posibles; las manos y brazos que se extendieron en la cruz abrazando desde lo alto a toda la humanidad de todos los tiempos. Sabiendo que verdaderamente el Señor va delante de nosotros.

La fe y la tradición se aúnan en este acontecimiento, contemplado ya por siglos de historia y generaciones de fieles y devotos. Y nuestra mirada se centra en un encuentro: San Juan y la Dolorosa. El encuentro del discípulo amado por el Señor con la

primera discípula del Señor. Amor del Señor y amor al Hijo se juntan y funden dejándonos a nosotros, los cristianos, un modelo perfecto de seguimiento de Cristo; esto es: acoger el amor de Dios y amar a Dios, todo ello derramándose en un discipulado comprometido, fraterno, caritativo y solidario.

Contemplamos el encuentro, amigos. ¿Cómo le iba a faltar a la Virgen María, en el trance supremo de su vida, la ayuda del amigo de su Hijo? ¿cómo le iba a faltar a Juan el consuelo de la madre de su maestro, a quien reconocemos como consoladora de los afligidos?

El Camino del Calvario, que recordamos en esta procesión de los pasos, no solo fue recorrido por Cristo. La Vía Dolorosa es también el camino que María recorre, acompañando y consolando a su Hijo. Acompañada y consolada por san Juan. Su compañía y su consuelo son silenciosos y escondidos: ella camina, junto a su Hijo, presenciando todo el dolor de Cristo. María desde su lugar, vive la Pasión de su amado Hijo dándole la fuerza y la gracia de su amor.

Por esta compasión, por haber permanecido al pie de la cruz, María es, también, nuestra Madre. Así, en el discípulo amado, nos confió Jesús a su cuidado materno: «*Mujer: ahí tienes a tu hijo*». «*Hijo: ahí tienes a tu Madre*».

Si estuvieron juntos al pie de la cruz, como nos dice el mismo san Juan, recibiendo el testamento del amor divino de Jesús, ¿cómo no iban a encontrarse por las calles de Jerusalén buscando al amor de sus vidas?; buscando a aquel cuya vida terrena se le iba bajo un pesado madero camino del Calvario.

¡Qué importante es el encuentro! La Virgen María acompañada por san Juan es mucho más que una sencilla devoción. Es toda una parábola de la vida de las personas, de los cristianos. El encuentro con los demás nos saca de nosotros mismos, de nuestros egos, de la continua referencia a nosotros mismos y nos abre a comprender el corazón del otro, sus afanes y sufrimientos; sus alegrías y sus penas. Sólo desde esta apertura podemos mirar con los ojos de Dios a nosotros mismos, al mundo, a los otros. Con

los ojos con que el Nazareno miró a la Magdalena pecadora, al ciego en su oscuridad, a Pedro negador, a la samarita sedienta, a Lázaro difunto, a Judas traidor y al buen ladrón confiado.

Pedimos hoy para todos los ciegos, pedros, lázaros y judas, por todos aquellos que suben cada día a su propio Gólgota, pedimos la misma fortaleza en la adversidad que tuvieron la Virgen María y san Juan; ellos fueron consolados por el Señor y alegados con su resurrección. Ellos completan lo que falta a los padecimientos de Cristo, cooperando de algún modo, misterioso pero real, en la obra de la Redención, como dice san Pablo (Col 1, 24).

Así nosotros nos sentimos urgidos a acercarnos a cada hombre en su circunstancia concreta para realizar aquel compromiso que nos distinguirá: «*En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros*» (Jn 13, 35). El amor que hoy contemplamos sintetizado en este encuentro se desborda en la vida de los cristianos: la vida del perdón, la misericordia y la caridad real y sin fingimientos.

Así mostraremos ante el mundo que la historia no terminó en el Viernes Santo, sino en la mañana fresca y luminosa de la Resurrección.

Luis García Gutiérrez
Abad de la Real Colegiata de san Isidoro
Vicario General

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y DE LA SANGRE DE CRISTO

Santa Iglesia Catedral de León, Domingo 11 de junio de 2023

Excmo. Cabildo catedral, venerables hermanos en el sacerdocio y en el diaconado. Autoridades, Asociaciones eucarísticas, Religiosas, Seminaristas, amados fieles.

Quiero que las primeras palabras de esta homilía sean para manifestar mi más profundo agradecimiento al Señor por esta gracia inesperada que se me ha concedido por la generosidad de Mons. Luis Ángel de las Heras, vuestro actual pastor, de celebrar con vosotros, en nuestra hermosa catedral, la gran fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Pero aún es más importante que todos demos gracias al Señor porque se ha puesto fin a la emergencia sanitaria por COVID-19 que tanto dolor ha causado y que impidió, entre otros aspectos, la suspensión de procesiones tan queridas en León como las de Semana Santa y el Corpus Christi. Mi agradecimiento también a todos vosotros, amados fieles, porque me parece ver también en vuestros rostros la alegría que yo mismo experimento en esta feliz ocasión.

“El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo” (Jn 6, 51), decía el Señor en el evangelio. Son palabras que nos recuerdan el Sacramento de nuestra fe que es la Eucaristía, el “Amor de los amores” que nos es dado celebrar y recibir como la verdadera fuente de la vida cristiana. Es Cristo mismo en persona, en su humanidad resucitada y gloriosa, el que se nos ofrece haciéndose “pan vivo y verdadero” para que los creyentes en El “tengamos vida y la tengamos abundante” (Jn 1 O, 1 O).

Dios Padre nos ha entregado a su Hijo como Pan vivo que alimenta la vida temporal y hace posible la eterna. La promesa del Señor es clara y precisa: lo hemos escuchado en el evangelio:

“Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida ... Este es el pan que ha bajado del cielo” Celebramos, pues, con gozo y gratitud esta fiesta tan sugestiva del Cuerpo y de la Sangre de Cristo y “Cantemos al Amor de los amores” porque el Señor nunca nos deja solos. Pero correspondamos también a su generosidad poniendo en práctica la nuestra, es decir, la caridad hacia las personas y las familias necesitadas de algún tipo de ayuda, económica o espiritual.

Hoy es el Día de Caridad, prolongación también del Jueves Santo y ocasión para demostrar que creemos no sólo en la Eucaristía sino también en esa otra presencia de Cristo en las personas y familias que padecen pobreza o algún tipo de necesidad. Porque no es posible honrar a Cristo a quien no vemos si no lo honramos también en los pobres y en los enfermos que vemos, en los que Él está presente también. Vuestro actual obispo y querido hermano Mons. Luis Ángel nos ha recordado a todos lo que significa “**caminar en la caridad**”, lema este año de la jornada de Caritas: “Un modo de ser y obrar comunitario, sinodal, fraterno, samaritano, que hace que uno se alegre de que el prójimo se cure y crezca. Y que sufra cuando otra persona está sola, enferma, marginada ... Caminar en la caridad nos lleva a la comunión fraterna”, dice D. Luis Angel.

Caminar en la fe y en la caridad: No en vano la Eucaristía es el sacramento de ambas virtudes: fe y caridad, dos virtudes que, con la esperanza se llaman teologales porque se refieren a Dios mismo y no pueden separarse, porque se apoyan mutuamente fortaleciendo nuestra vida cristiana. Por eso la solemnidad del Corpus Christi no solo es una fiesta de gozosa alabanza y de acción de gracias. Lo es también de un amor compartido y exigente, fruto del amor de Cristo contenido en el sacramento de la Eucaristía, el amor de los amores. Porque no es posible manifestar la fe en Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento si no se le reconoce también en nuestros hermanos, especialmente en los necesitados tanto de los bienes materiales como de los espirituales, porque la caridad ha de atender a toda la persona. Tengámoslo muy en

cuenta en este día en el que Caritas nos pide una colaboración generosa en favor de quienes atraviesan necesidades económicas. El amor infinito de Cristo nos exige a nosotros actuar en consecuencia.

✠ Julián López Martín
Obispo emérito de León

ACTA DEL RITO DE ORDENACIÓN SACERDOTAL Y DIACONAL

El día veinticuatro de junio de 2023, solemnidad de la nati-
vidad de san Juan Bautista, a las 10:30 horas en la Santa Iglesia
Catedral, se celebró la eucaristía en la cual fue ordenado presbí-
tero Raymon Acosta Dominici, del seminario *Redemptoris Ma-*
ter; Miguel Manuel Lescún Lage, ordenado diácono permanente;
Luis Alfredo García Montero del seminario *Redemptoris Ma-*
ter y Javier Eduardo Cortes Torres del seminario conciliar “san
Froilán”, diáconos transitorios. El rito de ordenación fue reali-
zado por el Excmo. y Rvdmo. D. Luis Ángel de las Heras Ber-
zal, obispo de León y concelebró el Excmo. Y Rvdmo. D. Julián
López Martín, obispo emérito de esta diócesis. De igual manera,
concelebraron el vicario general, parte del cabildo de la catedral,
rectores y formadores de los seminarios, profesores del ISTAL,
párrocos de las parroquias donde realizan su actividad pastoral
los ordenados, demás sacerdotes del presbiterio de la diócesis de
León y un grupo de sacerdotes provenientes de dos diócesis de
Filipinas, quienes se encontraban de paso.

Terminado el rito de ordenación, tanto presbiteral como dia-
conal, los ordenados pasaron a cumplir sus respectivas funciones
litúrgicas dentro de la celebración de la Eucaristía.

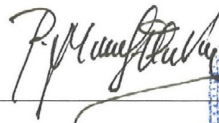
Asistieron a la celebración los familiares de Raymon, padres
y hermanos, venidos desde la República Dominicana, encarga-
dos de presentar las ofrendas al Sr. Obispo. La familia de Miguel,
esposa e hijos. Una hermana y una catequista de Luis Alfredo,
desde Venezuela. Amigos y conocidos de Javier, los cuales le
han acompañado en todo su proceso de formación. Así mismo,
toda la celebración fue transmitida en directo con la finalidad de
que pudieran seguirla los familiares, amigos y comunidades de
los ordenandos que, por la distancia, no podían estar presentes.
También participaron un gran número de fieles, entre los cuales

podemos destacar, hermanos de las diversas comunidades del Camino Neocatecumenal de la unidad pastoral de San Martín y el Mercado y otras parroquias de varias ciudades de España, fieles de la unidad pastoral de Villaobispo, Villamanán, entre ellos los jóvenes de la Tercia y de Arbas, fieles de la unidad pastoral de Savero, personas consagradas y fieles de toda la diócesis.

El canto litúrgico estuvo a cargo de D. Teodomiro, con la participación de algunos hermanos de la comunidad neocatecumenal de Raymon y las letanías de los santos fue cantada por el seminarista Ricardo Núñez.

Al final de la celebración, el nuevo diácono permanente, Miguel Lescún, pronunció las palabras de agradecimiento.

Y para que conste, se expide la presente acta que firmo y sello en León a 24 de junio de 2023.



MANUEL SANTOS FLAKER LABANDA



*Rector del Seminario Diocesano y Misionero
Redemptoris Mater "Virgen del Camino" de León*

RESUMEN DE ACTIVIDADES EN LA DELEGACIÓN DE MISIÓN SAMARITANA (CURSO 2022-2023)

PASTORAL PENITENCIARIA

Año 2022

El día 24 de septiembre Celebración del día de la Merced en el centro penitenciario.

El día 26 de septiembre Celebración del día de la Merced en la Santa iglesia Catedral de León con el acto civil después, en el Palacio de Botines.

El día 28 de septiembre, reunión formativa en la delegación de misiones samaritana impartida por don Florencio Roselló (director del Departamento de Pastoral Penitenciaria y Atención Juvenil Tutelada de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social). Realizó dos ponencias: “La Pastoral Penitenciaria en España Hoy.” y “Después de la Pandemia: Recuperar el Amor por el Hombre y la Mujer en Prisión”.

El sábado 24 de diciembre y a las 17:00 h de la tarde tuvo lugar en el salón de usos múltiples del centro penitenciario Villahierro de Masilla de las Mulas de León la eucaristía de Navidad presidida por nuestro obispo don Luis Ángel. a ella acudieron internos de dicho centro provenientes de diferentes módulos, voluntarios de pastoral penitenciaria y algunos funcionarios el centro penitenciario.

El día 30 de diciembre a las 11:00.h de la mañana y en Valladolid tuvo lugar una reunión conjunta de las diferentes Cáritas diocesanas de Castilla y León en su trabajo de acogida e integración de reclusos, con las diferentes pastorales penitenciarias de las distintas diócesis. El motivo, la integración colaboración

y trabajo conjunto de ambas instituciones en el trabajo pastoral/ social penitenciario.

Año 2023

El día 28 y 29 de enero tuvo lugar el encuentro de Pastoral Penitenciaria de Castilla y León y Asturias en Dueñas (Palencia) bajo el título: «Cárcel y Exclusión Social» a donde acudieron tanto nuestro coordinador –Faustino– como nuestro capellán –Domingo– y varios de los voluntarios con un documento de trabajo muy interesante para el curso actual y el que viene. Esos materiales se trabajaron en posterior reunión el día 13 de febrero, en reunión del grupo de voluntarios del Área de Pastoral Penitenciaria.

El lunes día 8 de junio aprovechando la jornada mensual de formación de los voluntarios de pastoral penitenciaria se les informó y se estuvo trabajando sobre el documento “Líneas Básicas de Actuación en Materia de Prevención e Intervención Ante Abusos” de nuestra diócesis.

El lunes 12 de junio tuvo lugar la última reunión de formación de los voluntarios de pastoral penitenciaria, hoy se perfilaron al fin los dos tipos de atención que se van a realizar en el centro de Villa hierro y después de las conversaciones mantenidas con la dirección del centro, se comenzarán las visitas de una manera regular.

MIGRACIONES Y MOVILIDAD HUMANA

Año 2022

El día 11 de septiembre en el albergue marista de La Vecilla de Curueño, se llevó a cabo una convivencia de principio de curso bajo el título nos reencontramos con migrantes de las diócesis de León, como un primer paso para comenzar el curso.

El día 25 de septiembre a las 18:00h de la tarde tuvo lugar la eucaristía por la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado bajo el título “Aquí Construimos un Futuro con Migrantes y Refugiados” y la presencia del señor obispo.

JUSTICIA PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

Año 2022

El día 14 de septiembre a las 19:00 h de la tarde tuvo lugar la oración por Ucrania en la parroquia de San Lorenzo, con la forma litúrgica de adoración eucarística.

El día 3 de octubre a las 19:00 h de la tarde en el comento de las Hermanas Benedictinas “Santa María de Carbajal” de León tuvo lugar una oración de Vísperas, bajo el título “Escucha la Voz de la Creación” dentro del “Tiempo de la Creación 2022”.

La “Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente” llevó a cabo dos actos en el mes de octubre. El día 6 a las 19:00 h una concentración-marcha en la plaza de botines y a las 20:00 h una vigilia de oración en la parroquia de San Lorenzo. El día 13 a las 19:00 h en el salón del museo Diocesano y de Semana Santa se llevó a cabo un Cinefórum en torno a la película titulada: “Techo y Comida”.

El domingo 6 de noviembre tuvo lugar una eucaristía por los familiares difuntos de familias migrantes. en la capilla de Santa Nonia. Por la tarde se realizó un “círculo de silencio”, tipo de actividad que pensado realizar con cierta periodicidad desde la delegación y las diferentes áreas coordinadas.

Año 2023

El 27 de abril a las 18:45h y dentro de las actividades de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente tuvo lugar una concentración en la plaza Catedral seguida, a las 17:30 h, de una eucaristía

en la parroquia de San Lorenzo en memoria de las Víctimas del Trabajo y sus Familias, presidida por nuestro Obispo D. Luis Ángel.

El 2 de mayo y en el salón del Museo Diocesano de Semana Santa, a las 17:30h, tuvo lugar una charla acerca de las Situaciones de Accidentes Laborales.

El sábado 3 junio a las 12:00 h, y desde el área de “Justicia, Paz e Integridad de la Creación”, tuvo lugar en el Santuario de la Virgen de la Velilla (La Mata de Monteagudo) un Encuentro-Oración bajo el título “María, Cuidadora de la Creación”, dirigida por el coordinador del área Óscar López Sánchez y presidida por el delegado de Misión Samaritana.

CÁRITAS DIOCESANA

Año 2022

Los días 17 y 18 de octubre ha tenido lugar en Astorga las jornadas regionales de Cáritas, sobre todo dirigidas a directivos y principalmente voluntarios.

Jornada de Cáritas: “Nadie sin Hogar”. El jueves 27 tuvo lugar un acto por la mañana en frente del Comedor de la Caridad con el lema “Fuera de Cobertura”. Contamos con la presencia de jóvenes de educación secundaria de dos colegios que con unas máscaras que los convertían en personas anónimas quisieron hacer presentes a tantas personas se quedan fuera de la cobertura de los servicios sociales en el tema de la vivienda digna.

Asamblea Nacional de Cáritas. el viernes 4 de noviembre tuvo lugar en Madrid para aprobar los nuevos estatutos de Cáritas Española.

El miércoles 30 de 16:30 a 20:30 el salón de actos del Museo Diocesano y de la Semana Santa acogió una jornada de formación organizada por Cáritas Diocesana de León con la ponencia “La Cáritas del S. XXI. De dónde partimos y hacia dónde vamos.

Retos.” a cargo de D. Vicente Martín, delegado Episcopal de Cáritas Española.

El jueves día 15 de diciembre a la 13:00 h de la tarde tuvo lugar la eucaristía en la iglesia de San Lorenzo y posteriormente la comida de Navidad de Cáritas Diocesana. Reunió a un buen número de voluntarios, socios, donantes, profesionales y miembros directivos de la entidad. Es el primer acto de este tipo que se realiza desde antes de la pandemia y sirvió para reforzar los lazos de unión entre todos.

Año 2023

El día 26 de enero nuestro obispo don Luis se reunió con el equipo directivo de Cáritas Diocesana en la sede de esta. Allí e expusieron los planes y proyectos de esta entidad para este curso 2023 2024.

El día 20 de febrero y durante toda la mañana tuvo lugar una visita del equipo directivo de Cáritas Diocesana de León junto con el resto del Patronato de la Fundación CALS Proyecto Hombre al centro terapéutico de fuentes nuevas en Ponferrada. El objetivo era conocer de primera mano cuáles son las necesidades y programas que se desarrollan en dicho centro.

El jueves 19 de enero tuvo lugar en Astorga la reunión del Patronato CALS Proyecto Hombre, donde procedimos a aprobar los nuevos estatutos que regirán esta organización en los próximos años.

El martes 24 de enero tuvo lugar la primera reunión del año del Consejo de Gobierno de Cáritas Diocesana, dónde se comenzará a concretar toda la acción de esta institución a lo largo del año 2023.

El día hoy 31 de marzo y durante la mañana y la tarde tuvo lugar en el salón de actos del museo diocesano de Semana Santa la reunión de formación de primavera de voluntarios de Cáritas. La invitación fue extensiva a otras personas de la delegación de misión samaritana que también realizan labores de voluntariado.

Estuvo a cargo de un psicólogo relacionado con los Camilos llamado Roberto Álvarez **Álvarez** (Psicólogo y Máster en Psicología de la Vejez, en Psicología Clínica, en terapia psicoanalítica y en terapias contextuales. Así mismo es Máster en formación de asesores personales, Counseling por la Universidad Ramón Llul. Versó sobre el cuidado y la salud mental en la relación de ayuda. Resultó ser un éxito en cuanto a la organización y a su forma de transmitir muy amena, que hizo que las siete horas del encuentro se hicieran muy llevaderas.

El sábado 6 de mayo tuvo lugar la salida-convivencia del voluntariado de Cáritas Diocesana a Villablino, hoy donde fuimos escogidos por la Cáritas de esa parroquia. Pese al día muy lluvioso fue un día lúdico y de compartir experiencias bastante interesante.

El lunes 22 de mayo, se inauguró, a las 11:00h en el salón de actos del Museo Diocesano y de la Semana Santa con la presencia de nuestro obispo Don Luis Ángel y otras autoridades civiles, la exposición “Museo Sin Techo, Esperanza sin Cobertura”, coordinada por Cáritas Diocesana de León y que quedó ubicada en el recibidor del Seminario Mayor San Froilán. La exposición consta de una serie de instalaciones realizadas por las propias personas que viven en la calle siendo ellas mismas junto con los voluntarios que trabajan a su lado las que hacen de guías a las personas y grupos que quieran visitarlo.

El viernes 26 de mayo a las 17:30h de la tarde, también en el Museo Diocesano y de la Semana Santa, se realizó el acto de final de curso del programa “Caminando Juntos” de Cáritas Diocesana. En él, los escolares de Educación Secundaria que han acompañado a los ancianos de varias residencias de nuestra diócesis durante este último curso compartieron con ellos anécdotas cantos y un momento agradecido y entrañable.

El martes 6 junio a las 11:00h, en la sede de Cáritas diocesana del León tuvo lugar la Presentación a los Medios de Comunicación de la “Memoria Anual de Cáritas Diocesana”

correspondiente al curso 2022; con la presencia Sr. Obispo y toda la junta directiva de la entidad.

El viernes 9 junio a las 11:00h, en el Aula Magna del Seminario Mayor San Froilán de León, también con la presencia del Sr. Obispo, tuvo lugar la Asamblea Diocesana de Cáritas Diocesana 2023. Este año se adelantó a la semana del Corpus Christi para ver si se animan más sacerdotes a participar en ella, dada la cercanía de esta campaña.

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Año 2022

Campaña del Domund 2023 (23 de octubre bajo el lema “Seréis Mis Testigos”). Se realizó una vigilia de oración por el DOMUND el jueves 20 en la parroquia de Nuestra Señora del Mercado a las 20:00h. Se siguió el modelo de vigilia que proponía OMP aderezado por las canciones del Camino Neocatecumenal.

El mismo Domingo 23, tuvo lugar una eucaristía presidida por nuestro obispo D. Luis Ángel a las 12:30h en San Isidoro.

El sábado 22, volvieron a salir las huchas a las calles, portadas tanto voluntarios como por alumnos de algunos colegios. Aunque el buen tiempo no acompañó, se valora muy positivamente, no tanto por su labor recaudatoria, sino por visibilizar este día más allá de los límites de nuestras parroquias.

El día 23 de diciembre y en la plaza de la catedral tuvo lugar el acto de envío por parte de Sr. Obispo D. Luis Ángel, de niños de distintos colegios para dar visibilidad a la navidad misionera mediante el símbolo de los “Sembradores de Estrellas”. Fue un acto sencillo y entrañable, dada la presencia infantil.

Año 2023

El domingo día 15 de enero, tuvo lugar la campaña de la Infancia Misionera en las diferentes parroquias, bajo el lema “Uno para Todos y Todos para Él”.

Próximos días 19 y 21 de abril tuvo lugar en el salón de actos del Museo de la Semana Santa de León dos sesiones de proyección de la película “El Cielo No Puede Esperar”, de 18:30h a 20:00h.

PASTORAL DE LA SALUD

Año 2022

El jueves 15 de diciembre tuvo lugar la reunión del equipo de responsables diocesanos de pastoral de la salud a las 17:00 h de la tarde. Se avanzó mucho en concretar los materiales para la información y concienciación acerca del sacramento de la unción de enfermos, desde los diferentes puntos de vista: pastoral, litúrgico, humano... También se decidió comenzar con el proyecto de acompañamiento a personas enfermas en sus hogares por vía telefónica intentando en el futuro coordinar con las parroquias para la visita personal.

El miércoles 21 de diciembre tuvo lugar en dependencias del obispado de León una reunión con los responsables de la pastoral de la salud en el Hospital de León. Se tomó la resolución de redactar un Reglamento de Régimen Interno para el funcionamiento de dicha pastoral. El esquema de ese reglamento fue mandado vía telemática por el delegado de Misión Samaritana a los diferentes agentes pastorales, para que aporten las distintas modificaciones y matices al mismo.

Año 2023

El jueves 19 de enero se reunió el equipo de pastoral de la salud, para ultimar la campaña del enfermo de este año 2023 y los

materiales de sensibilización información acerca del sacramento de la unción de enfermos, que venían preparándose a lo largo de las últimas semanas.

El sábado, 4 de febrero, la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de León celebró la conocida como ‘Procesión de las Antorchas’, con el rezo del Santo Rosario, por el casco histórico de León. La imagen de la Virgen salió de la Santa Iglesia Catedral a las 17:30h a hombros de los hospitalarios y hermanos de la Cofradía del Santo Sepulcro. Al finalizar, tuvo lugar la eucaristía presidida por el obispo de León D. Luis Ángel de las Heras.

El martes 7 de febrero y el jueves 16 de febrero tuvieron lugar sendas reuniones de pastoral de la salud para ultimar los materiales en torno a la unción de enfermos y –la primera de ellas– a la preparación del Día del enfermo del día 11 de febrero.

El sábado 11 de febrero y a las 18:00 h de la tarde en la iglesia del Hospital San Juan de Dios de León tuvo lugar la eucaristía y unción comunitaria de enfermos hoy en torno a la Jornada Mundial del Enfermo 2023, bajo el lema “Déjate Cautivar Por Su Rostro Desgastado”. Hubo una gran afluencia de personas en general y de enfermos en particular.

El día 23 de marzo tuvo lugar la reunión de Pastoral de la Salud en la que se Evaluó el “Jornadas Interdiocesanas de Pastoral de la Salud de la Provincia Eclesiástica”. Se valoró positivamente la organización, que tuvo que hacer un tanto improvisada dado que el plazo de convocatoria y ejecución era muy reducido. Muy positivamente también se subrayó los diferentes puntos de vista y las diferentes personas que compartieron sus conocimientos con los asistentes al encuentro. La convivencia entre las personas de las cuatro diócesis también se juzgó de manera positiva. Se valoró también para futuras ediciones que fuera más dinámica la forma de exposición, con más talleres y otro tipo de actividades.

El sábado 13 de mayo y dentro de las actividades del área de Pastoral de la Salud con motivo de la celebración de la Pascua del enfermo 2023 tuvo lugar una convivencia de enfermos y agentes

pastorales, a las 12:00h. en la explanada de la Basílica de La Virgen del Camino.

El domingo 14 de mayo a las 19:30 horas en la Colegiata de S. Isidoro, tuvo lugar la eucaristía con motivo de la Pascua del Enfermo, presidida por nuestro Sr, Obispo.

El jueves día 18 de mayo a las 17:00h tuvo lugar la Jornada Diocesana de Formación en Pastoral de la Salud, en el Aula Magna del Seminario Mayor San Froilán de León, con el título “Sanar desde la Escucha”, a cargo de Ángel Manuel Pérez Rodríguez (Voluntario Coordinador del teléfono de la Esperanza). como formación y animación al programa conjunto entre Cáritas-Pastoral de la Salud, “Estoy Contigo”.

El jueves día 15 de junio, tuvo lugar la reunión de final de curso de pastoral de la salud, en la que se hizo revisión de las actividades llevadas a cabo durante este curso. Se valoró como positivo el trabajo realizado en torno a el sacramento de la unción de enfermos, que veremos difundido el próximo curso en nuestra diócesis.

MANOS UNIDAS

Año 2023

El día nueve de febrero a las 19:00h y el Palacio Conde Luna tenía lugar el acto de presentación de la 64 Campaña contra el Hambre de Manos Unidas con el lema «Frenar la desigualdad está en tus manos». Contó con testimonio de la Hna. María Teresa del Rosario, religiosa de la Asunción con 30 años de trabajo misionero en África con el apoyo de Manos Unidas-León.

El día 10 de febrero, a las 19:45 y en la parroquia de Nuestra Madre del Buen Consejo se llevó a cabo el encuentro “Oración y Solidaridad” organizado por Manos Unidas-León y en el que participa nuestro Obispo el P. Luis Ángel de las Heras. Finalizó con el simbólico reparto de la “Manzana Solidaria”.

El día 12 de febrero Nuestro Obispo Mons. Luis Ángel de las Heras presidió en Parroquia de la Anunciación la Eucaristía en el día de la 64 Campaña de Manos Unidas. Ese mismo domingo todas las parroquias de nuestra diócesis estuvieron invitadas a celebrar la eucaristía con dicho motivo.

PROYECTO REPARA LEÓN

Año 2023

Día 18 de abril. Desde el Proyecto Repara León, se ha ido confeccionando un primer apunte de programa y de código de buenas conductas para nuestra diócesis. Se llevará a cabo Una fundamentación filosófica y antropológica de la cultura del cuidado frente a la cultura del abuso, así como de las implicaciones prácticas que eso conlleva. También se está buscando fecha para que todo el equipo empiece a elaborar un calendario de sensibilización y difusión de lo que significa este proyecto en nuestra diócesis.

El sábado 27 de mayo, en la convivencia diocesana de catequistas, Ana Lorenzo la coordinadora del proyecto repara León, realizó una difusión del proyecto entre los catequistas con buena acogida. De igual manera el lunes 29 de mayo, en la Convivencia del Clero Diocesano y posteriormente los días 8 de junio en el Consejo Presbiteral y 10 de junio en el Consejo Diocesano de Pastoral, se informó sobre dicho proyecto y sobre la necesidad de ponerlo en marcha ya a comienzo del curso que viene. La acogida en general resultó positiva, aunque sabemos que queda mucho por hacer para integrar de manera natural, esta forma de pensar, hacer y cuidar en el seno de la iglesia.

El martes, 20 de junio a las 17:00h, tuvo lugar la reunión del grupo de trabajo del Proyecto Repara León, donde se pusieron las bases del trabajo que durante el verano –y para el comienzo del curso que viene– vamos a desarrollar en este campo de la actuación y prevención de abusos sexuales, de conciencia y de autoridad en el seno de la Iglesia católica.

Nos centramos en las próximas acciones que vamos a llevar a cabo: la preparación de los materiales necesarios para poder obtener el certificado de negativo de delitos de carácter sexual y trata de personas, la información a todos los agentes pastorales acerca del documento de responsabilidad personal y la confección de un plan de sensibilización acerca del tema de “Los abusos sexuales, de poder y de conciencia en el seno de la Iglesia Católica” para el curso que viene.

MINORÍAS ÉTNICAS

Año 2023

El 10 de abril del 2023, el coordinador de pastoral de minorías étnicas (Juan Manuel Aparicio) hola participó en los días de la celebración del Día Internacional del pueblo gitano, que viene siendo tradicionalmente el 8 de abril pero que se ha cambiado al día a 10 al coincidir esta primera fecha en sábado Santo. Los actos consistieron en:

11 h. Acto Institucional con presencia de autoridades y participantes, reparto de lazos, lectura del manifiesto y canto del himno “Gelem Gelem”.

18h. Celebración y actuaciones. Actuaciones musicales. Entrega premios concurso redacciones sobre el día del Pueblo Gitano.

El jueves 1 y jueves 8 de junio Juan Manuel Aparicio, coordinador de minorías étnicas tuvo sendas reuniones con lo que parece ser un grupo de etnia gitana que quiere retomar las labores pastorales propias de esta área. Se han dado pasos, aunque todavía va a quedar para el año que viene el poder concretar acciones.

Francisco José Pérez Rodríguez
Delegado Diocesano de Mision Samaritana

Iglesia en España

*Documentos y textos de la
Conferencia Episcopal Española*

Otros documentos de interés

NOTA DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA

A propósito de la maternidad subrogada

La Iglesia no cesa de proclamar el “Evangelio de la Vida”, iluminando la obligación de todo Estado de respetar la dignidad de toda vida humana y la defensa de la misma desde el inicio hasta el final. Hoy, como siempre, la Iglesia quiere llevar el amor y la esperanza a la sociedad, a menudo oscurecida por el individualismo y la cosificación de la persona humana. Por eso, ante tanta tiniebla originada por las leyes injustas promulgadas contra la vida y la dignidad de todo ser humano, a la luz de la razón e iluminados por la fe, cumplimos el deber pastoral de recordar al pueblo de Dios, sacerdotes, consagrados y laicos, y a cuantos quieran escuchar con la mejor voluntad la enseñanza de la Iglesia, siempre en favor del hombre y de su dignidad.

I. A FAVOR DE LA DIGNIDAD

La importancia y el significado de la vida humana exigen una fundada reflexión, que busque su dignidad en el marco de un humanismo que sea fiel a la verdad del ser humano.

El Papa Benedicto XVI afirmaba que “*sin el principio fundador de la dignidad humana sería arduo hallar una fuente para los derechos de la persona e imposible alcanzar un juicio ético respecto a las conquistas de la ciencia que intervienen directamente en la vida humana*”¹. Hay que recordar que la dignidad humana es

¹ BENEDICTO XVI, Discurso a los participantes en la Asamblea General de la Academia Pontificia para la Vida, 13 de febrero de 2010.

un valor fundamental que debe ser respetado y protegido, independientemente de las creencias religiosas o de la falta de ellas.

Cristo, a la luz de su Encarnación, revela el sentido y el misterio del ser humano y su dignidad, y confirma a la razón su vocación trascendente y su anhelo de alcanzar la vida sin fin y la felicidad plena, por eso, la relación de la persona con Dios es esencial para comprender su dignidad. Todo hombre representa una novedad, es único e irrepetible. La vida es un bien fundamental del hombre, que vale por sí misma y que no está a disposición de nadie.

II. ASPECTOS ÉTICOS DE LA MATERNIDAD SUSTITUTIVA

Son varios los documentos en los que la Iglesia se ha pronunciado sobre la maternidad sustitutiva o gestación subrogada (especialmente la Instrucción *Donum Vitae* y la Instrucción *Dignitas Personae*). De hecho, la instrucción *Donum Vitae* del Dicasterio para la Doctrina de la Fe define la maternidad sustitutiva del siguiente modo:

a) la mujer que lleva la gestación de un embrión implantado en su útero, que le es genéticamente ajeno, obtenido mediante la unión de gametos de «donadores», con el compromiso de entregar el niño, inmediatamente después del nacimiento, a quien ha encargado o contratado la gestación;

b) la mujer que lleva la gestación de un embrión a cuya procreación ha colaborado con la donación de un óvulo propio, fecundado mediante la inseminación con el esperma de un hombre diverso de su marido, con el compromiso de entregar el hijo, después de nacer, a quien ha encargado o contratado la gestación.

A la luz de dichos documentos, queremos destacar los siguientes aspectos éticos:

1.- La maternidad por subrogación es, inequívocamente, una nueva forma de explotación de la mujer, contraria a la dignidad

de la persona humana, pues usa el cuerpo femenino, y toda su persona, reduciéndola a ser una incubadora humana.

2.- En toda maternidad subrogada hay una fecundación artificial heteróloga que *“es contraria a la unidad del matrimonio, a la dignidad de los esposos, a la vocación propia de los padres y al derecho de los hijos a ser concebidos y traídos al mundo en el matrimonio y por el matrimonio”*². Recordemos que el fin nunca justifica los medios y que toda persona humana es fin en sí mismo. Negar estas verdades nos llevaría a afirmar que todo lo técnicamente posible se puede realizar y a legitimar la cosificación y el uso de unas personas por otras.

3.- A todo lo anterior se añade, que con el llamado “útero de alquiler” se convierte la maternidad en objeto de comercio, que se compra y se vende. La mujer queda reducida a un simple instrumento, un “útero” a disposición del contratante, abriendo el camino a la explotación y a la comercialización de la persona humana. El contrato se culmina con la entrega del niño. Como afirma el Papa Francisco: *“la dignidad del hombre y de la mujer también se ve amenazada por la práctica inhumana y cada vez más extendida del “vientre de alquiler”, en la que las mujeres, casi siempre pobres, son explotadas, y se trata a los niños como mercancías”*³.

III. LA VIDA COMO DON Y EL INTERÉS SUPERIOR DEL MENOR

1.- Una vida humana es un don y no un derecho. *“La Iglesia reconoce la legitimidad del deseo de un hijo, y comprende los sufrimientos de los cónyuges afligidos por el problema de la infertilidad. Sin embargo, ese deseo no puede ser antepuesto a la*

² CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Donum Vitae*.

³ PAPA FRANCISCO, Discurso a los miembros de la Federación de Asociaciones de Familias Católicas de Europa, 10 de junio de 2022.

dignidad que posee cada vida humana hasta el punto de someterla a un dominio absoluto. El deseo de un hijo no puede justificar la “producción” del mismo, así como el deseo de no tener un hijo ya concebido no puede justificar su abandono o destrucción”⁴.

No existe un “derecho a la procreación” y por tanto un “derecho al hijo”. La voluntad reproductiva no puede anular la gestación ni la maternidad. Recordemos lo que afirma la Conferencia Episcopal Española al decir que “*La separación entre procreación y sexualidad representa una herida profunda a la naturaleza humana y a la familia. A la naturaleza, porque transforma al hijo en un producto, insinuando la idea de que la vida pueda ser una producción humana. A la sociedad, porque la nueva vida presupone solo una capacidad técnica y no un contexto de amor de esposos que quieren ser padres... La familia natural es así deconstruida y reconstruida artificialmente de muchas formas, siguiendo los deseos de cada individuo*”⁵. Esto implica que hay que favorecer “*los derechos del niño a una familia compuesta por un hombre y una mujer unidos por un pacto duradero de amor recíproco*”⁶.

2.- El bien del niño. Ninguna vida humana debe ser considerada como un producto o un bien de consumo. La vida de ningún niño nunca debe ser tratada como algo sometido al tráfico y al comercio. Debería buscarse en primer lugar el bien del menor, y no que éste quede supeditado al deseo de los comitentes y a su decisión. Por otro lado, la posibilidad de abandono de niños (real, sucedida en algunos países por partos gemelares, por patología o por preferencia de sexo), supone una grave marginación que atenta contra el principio de no discriminación del menor o de toda persona discapacitada.

⁴ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Dignitas Personae* n° 16.

⁵ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, “El Dios fiel mantiene su alianza” n° 61.

⁶ Idem.

También debemos tener presente que cada vez aparecen más datos científicos destacando la importancia que para la salud física y psicológica tiene la relación materno filial en la gestación. Esto, por el bien del niño, nos obliga a ser aún más precavidos a la hora de aprobar los úteros del alquiler.

Hay que priorizar el bien de los niños gestados por la maternidad subrogada, buscando la mejor solución acerca de su estatus jurídico, siendo conscientes que tienen toda la dignidad y merecen ser acogidos y respetados. Un niño, independientemente de cómo haya sido concebido, ha de ser amado y respetado en sus derechos.

Teniendo presente que en la actualidad “*el derecho a decidir y el deseo-sentimiento adquieren categoría jurídica al servicio de la construcción de un nuevo modelo social, para lo que es preciso «deconstruir» lo esencial del sistema vigente*”⁷, es necesario recordar la afirmación de S. Juan Pablo II: “*para el futuro de la sociedad y el desarrollo de una sana democracia, urge pues descubrir de nuevo la existencia de valores humanos y morales esenciales y originarios, que derivan de la verdad misma del ser humano y expresan y tutelan la dignidad de la persona. Son valores, por tanto, que ningún individuo, ninguna mayoría y ningún Estado nunca pueden crear, modificar o destruir, sino que deben sólo reconocer, respetar y promover*”⁸. Por eso, creemos que es necesaria una legislación que impida esta práctica de la maternidad subrogada.

Que Santa María, Madre de la Vida, nos ayude a acoger y defender el don de la vida, promoviendo la dignidad de cada persona humana.

⁷ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, “El Dios fiel mantiene su alianza” n° 39

⁸ SAN JUAN PABLO II, Encíclica *Evangelium Vitae* n° 71.

NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 121ª ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (17 al 21 de abril de 2023)

Los obispos españoles han celebrado su 121ª Asamblea Plenaria en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE) del 17 al 21 de abril de 2023. El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, ha informado en rueda de prensa, el viernes 21, de los trabajos que se han realizado en este encuentro.

Han participado por primera vez los obispos de San Sebastián, Mons. Fernando Prado, y los auxiliares de Getafe, Mons. José María Avendaño, y de Barcelona, Mons. David Abadías. Mons. Prado se ha incorporado a la Comisión Episcopal para las Comunicaciones sociales; Mons. Avendaño, a la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada; y Mons. Abadías a la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio cultural.

El obispo electo de Menorca, Gerardo Villalonga, que recibirá la ordenación episcopal el próximo sábado, día 22 de abril, ha participado como administrador diocesano de esta sede y va ser miembro del Consejo Episcopal para los Asuntos Jurídicos.

SESIÓN INAUGURAL

El cardenal Juan José Omella inauguraba el lunes 17 de abril la Asamblea Plenaria. Comenzaba su discurso recordando con “*memoria agradecida*” al papa Benedicto XVI y celebrando “*con profundo agradecimiento a Dios*” el décimo aniversario del inicio del pontificado del papa Francisco.

El cardenal Omella manifestaba el compromiso de la Iglesia en España en la protección de menores y en la prevención de

abusos sexuales cometidos, tanto en el marco de su actividad, como en toda la sociedad” a la vez que reiteraba “nuestra humilde y sincera petición de perdón a las víctimas”.

También habló sobre compartir “*la alegría que nace de la Pascua*”; sobre la Iglesia misionera en España y sobre acompañar a los laicos en la misión evangelizadora. Además, propuso algunas iniciativas seculares a impulsar por los laicos en la familia, en la educación y en la defensa de la vida.

El Nuncio apostólico en España, en sus palabras de saludo, agradeció las condolencias de los obispos españoles por el fallecimiento del papa Benedicto XVI y las felicitaciones por los diez años de pontificado del papa Francisco.

Mons. Bernardito C. Auza alentó “*los importantes trabajos realizados conducentes a la redacción de la Instrucción de la Conferencia Episcopal Española sobre los abusos sexuales de menores y personas vulnerables*” que será “*una nueva prueba de la determinación de toda la Iglesia en España en este campo tan doloroso*”. Además, hizo un repaso a los temas que son actualidad eclesial de la Iglesia en España.

PEREGRINACIÓN A LA COLEGIATA DE SAN ISIDRO

El miércoles 19 de abril, los obispos españoles salieron de la sede de la CEE en peregrinación a la colegiata de San Isidro. Allí celebraron, a las 12.00 horas, la Misa del peregrino con motivo del Año Santo en honor al patrono de Madrid, en el 400 aniversario de su canonización.

El arzobispo de Madrid y vicepresidente de la CEE, el cardenal Carlos Osoro, en su homilía, dio las gracias a los obispos por «unirse a la Iglesia particular que camina en Madrid en este Año Santo de san Isidro. Gracias de corazón en nombre de todos los madrileños y gracias por dar un reconocimiento y entrada en vuestra vida a este santo de la puerta de al lado como es San Isidro, un vecino de un Madrid muy diferente al que tenemos hoy,

pero al que este santo le dio identidad cristiana, mostrando en y con su vida lo que es una familia cristiana, la dignidad de un trabajador y la vida de caridad de la que fueron testigos los vecinos de su tiempo».

El cardenal Omella, en unas palabras finales, puso a san Isidro y su esposa, santa María de la Cabeza, como ejemplo de modelo de familia y de trabajo “*esforzado, responsable y confiado en la providencia del Padre*”. Además, pidió al patrono de Madrid que “nos ayudes ante las tribulaciones de este mundo”, por “el preciado don del agua para los campos”; y “por la paz en el mundo y en los corazones de todos los hombres”.

INSTRUCCIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA SOBRE ABUSOS SEXUALES

La Asamblea Plenaria ha aprobado la Instrucción de la Conferencia Episcopal Española sobre los abusos sexuales de menores y personas vulnerables. Se trata de un documento sobre el que se lleva trabajando desde la Plenaria de abril de 2019, cuando se acordó solicitar a la Congregación para los Obispos la autorización para publicar un Decreto general.

En aquel momento, y después de varias consultas con los organismos implicados de la Santa Sede, se consideró oportuno esperar a que se publicara el Vademécum de la Congregación para los Obispos, el Motu Proprio *Vos estis lux mundi*, así como la reforma del Libro VI del Código de Derecho Canónico. El texto de la CEE introdujo las oportunas modificaciones tras la publicación de estos documentos.

Finamente, la Plenaria de noviembre de 2022 aprobó unas Líneas Guía para la actuación en casos de abusos sexuales contra menores que se aplicaría de manera conjunta en todas las diócesis.

En esta Asamblea se aprueba como Instrucción para la Iglesia en España y se actualiza con las nuevas disposiciones establecidas en el texto definitivo de *Vos estis Lux mundi*, que fue aprobado

recientemente por el papa Francisco y que entrará en vigor el próximo día 30 de abril.

Este documento será actualizado cada vez que varíe la normativa canónica vigente. Además, el carácter de Instrucción, al unificar y explicar el derecho vigente sobre la materia, refuerza el aspecto normativo del documento que tendrá fuerza de Normas y no solo de orientaciones, en línea con la voluntad manifestada por el Santo Padre.

Durante estos años, han realizado un trabajo conjunto el Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos, el Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España y la Secretaría General de la Conferencia Episcopal Española.

TEMAS RELACIONADOS CON LAS COMISIONES EPISCOPALES

La Plenaria ha conocido cómo se desarrollan distintas iniciativas de la CEE que llevan a cabo las distintas Comisiones Episcopales.

Uno de estos proyectos son los “*Corredores de Hospitalidad*” que coordina el departamento de Migraciones de la Comisión Episcopal para la Pastoral y Promoción humana. Esta iniciativa, que nace de las Jornadas de delegados y agentes de Pastoral de Migraciones en 2022, ya se ha puesto en marcha mediante experiencias piloto destinadas a jóvenes migrantes que quedan al margen de los mecanismos de protección. Lo ha contado en la Plenaria el obispo responsable de este departamento, Mons. José Cobo.

El presidente de la Subcomisión Episcopal para la Juventud y la Infancia, Mons. Arturo Ros, ha explicado cómo van los preparativos para la Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Lisboa del 1 al 6 de agosto de 2023. Esta Subcomisión está trabajando en la organización con el Comité de Organización Local de Lisboa y con la Conferencia Episcopal Portuguesa. Como anunció el presidente de la CEE en el discurso inaugural,

los obispos españoles viajarán a la capital del país vecino para acompañar a los jóvenes de sus diócesis.

Mons. José Mazuelos, como presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, ha hecho balance de la Semana del Matrimonio 2023 que se ha celebrado por segundo año con el objetivo de proponer la grandeza y dignidad del matrimonio cristiano y mostrar a la sociedad su belleza. También ha informado de la Campaña de Comunicación que se puso en marcha con el lema “*Forever dates*” (para siempre sabe mejor).

El presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, Mons. Alfonso Carrasco, ha llevado a la Plenaria el proyecto de un Congreso de Educación. El responsable del departamento de «Stella maris» –Apostolado del Mar-, que pertenece a la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana, Mons. Luis Quinteiro, ha explicado las peculiaridades de este departamento. La Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, también ha informado sobre los trabajos que está desarrollando actualmente esta Comisión en relación al Catecismo de adultos.

Además de los trabajos de las Comisiones Episcopales, también ha intervenido en la Plenaria el Comité de Estudios y Proyectos del que está al frente Mons. José María Gil Tamayo. El director general de la Fundación Pablo VI, Jesús Avezuela, ha moderado una mesa redonda sobre la transformación del trabajo, en la que han intervenido el presidente de VSF España, institución dedicada a vincular el mundo empresarial y el Tercer Sector, Domingo Sugranyes; el director general de la Fundación Encuentro, Agustín Blanco; y Celia Ferrero, vicepresidenta de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos.

OTROS TEMAS DEL ORDEN DEL DÍA

Los obispos han elegido los nombres de los Padres Sinodales para representar a la CEE en la XVI Asamblea General Ordinaria

del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en el Vaticano en octubre de 2023. La CEE comunicará a la Secretaria del Sínodo la elección de los tres miembros y los dos sustitutos, para su confirmación por parte del papa Francisco.

La Plenaria ha aprobado la traducción al euskera del Misal de la Virgen y del Leccionario de la Virgen que ha presentado el presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. José Leonardo Lemos. Esta Comisión, además, ha preparado las intenciones de la CEE para el año 2024 por las que reza el Apostolado de la Oración, que también han sido aprobadas.

Los obispos han recibido información sobre la situación actual de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat; el estado actual de Ábside (TRECE y COPE); el Sínodo; distintos asuntos de seguimiento; y temas económicos.

En el capítulo dedicado a las Asociaciones nacionales, se ha aprobado la modificación de los Estatutos de la Asociación “Auxiliares del Buen Pastor –Villa Teresita” y se han aprobado los estatutos del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) como Asociación Clerical de ámbito nacional.

NOTA DE LA COMISIÓN EJECUTIVA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Ante la sentencia sobre la ley del aborto del Tribunal Constitucional

El pasado 9 de febrero de 2023 el Tribunal Constitucional rechazó, después de 13 años, la ponencia que declaraba inconstitucional la “Ley orgánica 2/2010 de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo”, pidiendo una nueva ponencia.

En aquella ocasión ya alertamos del peligro que supondría votar a favor de una nueva ponencia que presentara el aborto como un derecho, avalando de este modo una ley ideológica, acientífica y que promueve la desigualdad. Lamentablemente se acaba de aprobar dicha ponencia que declara constitucional que haya seres humanos que no tienen derechos. “*¿Cómo es posible hablar todavía de dignidad de toda persona humana, cuando se permite matar a la más débil e inocente? ¿En nombre de qué justicia se realiza la más injusta de las discriminaciones entre las personas, declarando a algunas dignas de ser defendidas, mientras a otras se niega esta dignidad?*”¹

Hacemos nuestras las palabras que el Papa Francisco ha pronunciado recientemente sobre el tema: “Este es el camino nefasto de las colonizaciones ideológicas que (...) anteponen a la realidad de la vida conceptos reductivos de libertad, por

¹ SAN JUAN PABLO II, Discurso a los participantes en el Convenio de estudio sobre «El derecho a la vida y Europa» (18 diciembre 1987).

ejemplo, presentado como conquista un insensato derecho al aborto”². Una vez más constatamos que “*el derecho a decidir y el deseo-sentimiento adquieren categoría jurídica al servicio de la construcción de un nuevo modelo social, para lo que es preciso «deconstruir» lo esencial del sistema vigente*”³.

Ante la aprobación de esta ponencia:

Defendemos la dignidad de cada persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, independientemente de su edad, raza, estado de salud.

Solo se podría afirmar el derecho al aborto en el caso de que el embrión o el feto no fueran nada; pero, el no nacido no es una cosa, es un ser humano. Por eso, calificar como derecho la eliminación de manera voluntaria de la vida de un ser humano inocente es siempre moralmente malo. Con esta ley, el ser humano en los primeros momentos de su existencia es un verdadero sin papeles, candidato a la expulsión del seno materno.

Queremos reiterar nuestro apoyo incondicional a las mujeres que sufren las consecuencias de un embarazo no deseado, ofreciéndoles la ayuda eficaz de la Iglesia, a través de tantos programas y asociaciones, recordándoles que la muerte del hijo que llevan en su seno nunca es la solución a sus problemas.

Reiteramos que con esta ley los derechos y obligaciones del padre del no nacido quedan inhibidos y censurados.

Recordamos que, con resoluciones como la que se acaba de aprobar, “*el «derecho» deja de ser tal porque no está ya fundamentado sólidamente en la inviolable dignidad de la persona, sino que queda sometido a la voluntad del más fuerte. De este modo la democracia, a pesar de sus reglas, va por un camino de totalitarismo fundamental*”⁴.

² PAPA FRANCISCO, Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático (20 de abril de 2023).

³ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *El Dios fiel mantiene su alianza*, n° 39.

⁴ SAN JUAN PABLO II, Encíclica *Evangelium Vitae* n° 20.

Invitamos a los profesionales sanitarios a ejercer su derecho a la objeción de conciencia y de ciencia, ya que “leyes de este tipo no sólo no crean ninguna obligación de conciencia, sino que, por el contrario, establecen una grave y precisa obligación de oponerse a ellas mediante la objeción de conciencia”⁵.

Animamos a todos los miembros del pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad a rechazar cualquier atentado contra la vida, y a seguir trabajando con valentía y creatividad por instaurar la tan necesaria cultura de la vida. Sería muy grave quedarnos de brazos cruzados pensando que ya nada se puede hacer.

Que Santa María, Madre de la Vida, guíe nuestros pasos y nos llene de vigor para promover la dignidad de la persona humana, desde su concepción hasta su muerte natural.

⁵ Ídem. n° 73.

MENSAJE DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES PARA LA 57 JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

En tiempos de soledad, la comunicación une corazones

La Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, a la que la Iglesia nos invita, tiene este año como lema Hablar con el corazón, «*en la verdad y en el amor*», en referencia al texto de san Pablo a los efesios. Esas tres palabras, corazón, verdad y amor, ponen en juego los principios del hablar entre personas, base de la comunicación humana, mediada por la palabra y el gesto.

La primera palabra es corazón. Vivimos tiempos de desvinculación, de individualismos, de soledad. De construir muros para estar sólo con los míos o, peor todavía, solos con nosotros mismos. Las polarizaciones, los extremos, las redes sociales, que hacen resonar siempre las ideas propias en boca de otros, están haciendo de la comunicación, del encuentro, del intercambio, una dificultad, cuando deberían ser su primer objetivo.

La comunicación se realiza cuando genera vínculos con el otro, con la realidad y con la verdad. Para que el hablar establezca auténticas relaciones, el papa Francisco nos invita a que sea un hablar con el corazón, de manera cordial, con el deseo de mejorar la vida de los otros, la vida de nuestra sociedad. Hemos vivido un tiempo de lo que se ha llamado telebasura, que parece llegar a su fin. Ha sido exponente máximo de una comunicación orientada a los ratings de audiencia convertible en beneficio económico, que

pasa por encima de la verdad, de la dignidad de las personas, de la sabiduría humana. La comunicación se degradó en ella del par servicio/bien común al par audiencia/beneficio.

Este modelo, que tiene sus extensiones en la política, el deporte o las relaciones institucionales, está todavía vigente en algunos medios de comunicación y se apoya en la tensión dramática y en las historias de los extremos que son capitalizadas en beneficios de influencia, poder o dinero. La comunicación con el corazón no es para la pasión que divide sino para la pasión que une, que vincula, para la compasión que se pone en el lugar del otro y no enfrente.

La segunda palabra de la comunicación a la que invita el mensaje pontificio es verdad. Sólo la comunicación de la verdad permite avanzar la sociedad y es realmente comunicación. No obstante, en este tiempo las redes sociales y las fake news han difundido la desinformación, la mentira o la calumnia y han generado incomunicación social. En este sentido, sigue siendo urgente que todos los que participen en las redes sociales tengan entre sus motivaciones hacer posible un encuentro y un diálogo que puedan iluminar mejor la verdad de las cosas y de las personas. El relato no puede construir la verdad, sino mostrarla para que sea reconocida.

Quizá va siendo necesario que quienes se acerquen a las redes sociales reciban una formación en comunicación desde la etapa escolar, para impedir que ese ambiente digital se generen incomprendimientos, descalificaciones, calumnias, insultos o violencia. Al mismo tiempo, la propia experiencia debe conducir a decir la verdad con claridad y con caridad, aunque sea incómoda para quien la dice o quien la recibe. Decir la verdad es una expresión de amor.

El papa Francisco nos habla también del amor para la comunicación, que está en relación con la felicidad del ser humano. Sólo el amor genera la auténtica felicidad en el hombre: amar y ser amado. El Papa expresa que esa comunicación en el amor, como contenido y como modo de comunicar, puede hacer mejor

la vida de las personas. Esto hace necesario, antes de comunicar contenidos, establecer el vínculo de afecto con quien los va a recibir, sintonizar con el otro, utilizar la misma vibración. Hacer visible que se está unido a él, que se busca su bien.

Estas tres palabras: corazón, verdad y amor están en el eje de la comunicación que propone el papa Francisco y que realmente contribuyen al bien de la persona. La comunicación no puede ser nunca un artificio sino que debe reflejar el ánimo propio y busca animar, llenar de alma, de pasión y de contenido. Por eso, todos estamos llamados a comunicar de este modo no sólo los profesionales de la comunicación sino cada una de las personas que creamos vínculos con las palabras.

Casi en la antítesis de estas palabras, en los últimos meses ha irrumpido en el mundo de la comunicación la inteligencia artificial. Una herramienta que genera contenidos a partir de una inmensa cantidad de información acumulada durante años por servidores informáticos. Los resultados que ofrece estremecen por la apariencia que ofrecen sus resultados de un trabajo realizado por personas. Sin embargo, esta inteligencia artificial, que es sólo un medio más, tiene que ser humanizado en su diseño y en sus resultados para no dañar la comunicación ni a las personas que se dedican a ella.

Al mismo tiempo, esta inteligencia artificial y sus limitaciones son una oportunidad para revalorizar la comunicación humana, por lo que esta aporta de humanidad, de corazón, de amor y de verdad. En este sentido, resulta importante animar a los profesionales de la comunicación en esta dirección. En medio de las dificultades del modelo, de las polarizaciones, de la competencia de la inteligencia artificial, es necesario, una vez más, agradecer el esfuerzo que realizan y valorar su trabajo como un gran servicio al bien de todos.

Las circunstancias de la comunicación en este tiempo están también polarizadas. Al mismo tiempo que crecen las dificultades objetivas para llevarla a cabo y cumplir con sus fines, crece la importancia que puede tener en la configuración de una sociedad

nueva que tiende puentes y crea vínculos. El trabajo de los comunicadores y de todos los cristianos llamados a comunicar una buena noticia es siempre imprescindible. Alentamos a todos y cada uno a realizar una comunicación que relacione corazón, verdad y amor que pueda servir a este tiempo para una sociedad más humana. Una comunicación desde el corazón, la verdad y el amor nos humaniza.

Madrid, 11 de mayo de 2023

Mons. José Manuel Lorca,
obispo de Cartagena y presidente de la CECS

Mons. Salvador Giménez,
obispo de Lleida

Mons. José Ignacio Munilla,
obispo de Orihuela-Alicante

Mons. Sebastián Taltavull,
obispo de Mallorca

Mons. Antonio Gómez Cantero,
obispo de Almería

Mons. Fernando Prado,
obispo de San Sebastián

Mons. Francisco José Prieto,
obispo auxiliar de Santiago de Compostela. Electo arzobispo

Mons. Cristóbal Déniz,
obispo auxiliar de Canarias

Mons. Joan Piris,
obispo emérito de Lleida

MENSAJE DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL PARA LA ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL PARA EL DÍA DE LA CARIDAD

***“Tú tienes mucho que ver. Somos
oportunidad. Somos esperanza”***

1. ENTRAR EN EL MISTERIO EUCARÍSTICO

La fiesta del Corpus Christi nos invita a entrar en el misterio de la Eucaristía. Un misterio que, como nos decía el recordado Benedicto XVI, *“actualiza sacramentalmente el don de la propia vida que Jesús ha hecho en la Cruz por nosotros y por el mundo entero. Al mismo tiempo la Eucaristía nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana”*¹ (SCa 88)

La Eucaristía, sacramento del amor, aviva en nosotros la conciencia de que donde se vive de amor brilla también la esperanza (cf. SS 31)², pues allí donde el ser humano se siente amado, experimenta la salvación de Dios y descubre que es posible la esperanza³.

¹ Benedicto XVI, Exhortación Apostólica postsinodal, *Sacramentum caritatis, sobre la Eucaristía fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia*, n.88. En adelante lo citaremos SCa y el número correspondiente.

² Cf. Benedicto XVI, Carta Encíclica *Spe Salvi, sobre la esperanza cristiana*, n. 31.

³ Cf. Mt 26, 26-28; Jn 15,3; 1Cor 10,17; 11, 17-34; Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia, sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia* n. 59.

Desde este misterio de amor y de esperanza, que es la Eucaristía, los obispos invitamos a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajáis en la acción caritativa y social, a abrir los ojos al sufrimiento de nuestros hermanos más pobres, a escuchar sus clamores y a dejarse tocar el corazón para ser oportunidad y esperanza para todos ellos.

2. NOS DUELE LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS Y FAMILIAS AFECTADAS POR LA CRISIS

«He visto la opresión de mi pueblo» (Ex 3,7), dice Dios. La caridad comienza por abrir los ojos a la realidad y dejarse afectar por ella. “*El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad*” (SCa 90).

Vivimos tiempos de crisis acumuladas. Tras la pandemia provocada por el Covid-19, vino la guerra de Ucrania, el aumento de la movilidad humana, la evolución del coste energético y la inflación... Esta situación, tanto en el ámbito local como mundial, ha acrecentado la pobreza y la desigualdad y ha alimentado la desesperanza. El Informe de Cáritas y la Fundación Foessa, “*Evolución de la cohesión social y consecuencias de la covid-19 en España*”⁴, nos presenta algunas situaciones sangrantes en nuestro país:

- 1 de cada 4 personas está en situación de exclusión, unos 11 millones de personas.
- 1 de cada 3 personas no tiene ingresos suficientes para vivir dignamente. De estas, un 46% se ve obligado a recortar el gasto en alimentación, un 63% en suministros y un 56% en Internet y teléfono.
- Un 7% de la población no tiene ningún ingreso.

⁴ Cf. Fundación Foessa, *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la covid-19 en España* en <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2022/01/Conclusiones-Informe-FOESSA-2022.pdf>

- 1 de cada 3 personas sufren los efectos de la brecha digital.
- Un 17% de la población tiene un gasto excesivo en vivienda.

Estas cifras corresponden siempre a personas que se van quedando al margen de los sueños y de las expectativas. Nos duele profundamente la situación de las personas que:

- Sufren una precariedad laboral creciente, especialmente los jóvenes y las familias.
- Viven situaciones de exclusión social cada vez más severas. Las personas con un mayor deterioro psicoemocional son las más afectadas.
- No pueden acceder o permanecer en una vivienda, porque esta ha pasado de ser un derecho a ser un lujo. De hecho, elegir entre pagar un lugar para vivir o poder comer es una situación que se repite constantemente.
- Huyen de la violencia de tantos lugares del mundo, de la pobreza extrema o de la persecución y viven en situación de irregularidad administrativa, sin papeles y sin derechos.

Ante esta realidad no podemos permanecer como espectadores, ni siquiera como meras voces críticas, sino que estamos llamados a “*ser parte activa en la rehabilitación y auxilio de las sociedades heridas*” (FT 77)⁵. Se nos invita, porque celebramos el sacramento del amor y de la esperanza, a ser agentes de vida buena y nueva: “Dios sigue derramando en la humanidad semillas del bien... La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna” (FT 54-55).

Por consiguiente, cuando nuestras comunidades celebran la eucaristía han de ser conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, impulsa al creyente a hacerse “pan

⁵ Papa Francisco, Carta Encíclica *Fratelli tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*, 77. En adelante lo citaremos FT y el número correspondiente.

partido” para los demás, es decir, a trabajar por un mundo más justo y fraterno (cf. SCa 88).

Los obispos españoles también hemos insistido en esta dimensión transformadora de la actividad caritativa y hemos manifestado que “*nuestra caridad no puede ser meramente paliativa, debe ser preventiva, curativa y propositiva. La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción desde la realidad transformadora del reino de Dios*”⁶.

3. UNA SOCIEDAD DESVINCULADA Y POLARIZADA, QUE DESCARTA Y EXCLUYE

Como dijimos en nuestro último documento, nos preocupa la desvinculación social creciente en nuestro entorno. En este mundo en el que predomina lo virtual y líquido, las relaciones se vuelven frágiles. Como consecuencia de ello, se corre el riesgo de convertirlas en simples conexiones y de transformar los vínculos en meros contactos. La desvinculación lleva a no responsabilizarse suficientemente del otro y se traducen crisis de cuidados y de pertenencia (a la sociedad, a la historia, a las iglesias, a los barrios, a la familia)⁷. Y, sin embargo, “la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad” (FT 87).

También vivimos en una sociedad fuertemente ideologizada, que lleva a polarizaciones y tensiones en los ámbitos de la economía, de la política, de la cultura, incluso de la religión⁸. La Eucaristía, sacramento del Encuentro, nos capacita para nuevos tipos de relaciones sociales y nos abre al diálogo inclusivo: “la mística

⁶ Conferencia Episcopal Española, *Iglesia, servidora de los pobres*. Instrucción Pastoral. CV Asamblea Plenaria, 24 abril 2015, n.42.

⁷ Cf. Conferencia Episcopal Española, *El Dios fiel mantiene su alianza* (Dt 7, 9). Asamblea Plenaria de la CEE 24 de noviembre de 2022, n. 66.

⁸ Cf. Papa Francisco, *Viaje apostólico a Hungría: encuentro con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, consagradas, seminaristas y agentes pastorales* (28-abril-2023).

del Sacramento tiene un carácter social. En efecto, la unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que Él se entrega... así refuerza la comunión entre los hermanos y, de modo particular, apremia a los que están enfrentados para que aceleren su reconciliación, abriéndose al diálogo y al compromiso por la justicia” (SCa 89).

4. SER OPORTUNIDAD, SER ESPERANZA

*“La caridad no es una simple asistencia material y social, sino que se preocupa de toda la persona y desea volver a ponerla en pie con el amor de Jesús: un amor que ayuda a recuperar belleza y dignidad. Hacer caridad significa tener la valentía de mirar a los ojos”*⁹. Desde esta clave estamos convencidos de que tú tienes mucho que ver en las oportunidades que otras personas pueden tener.

Lo que tú hagas, como tú te sitúes en el mundo y ante los otros, puede abrir puertas, dar vida, aliviar la soledad, sanar el alma, hacer que otros y otras sientan que la vida brota nueva en ellas. Nuestra tarea no consiste solamente en cubrir las necesidades de los otros, sino en descubrir sus posibilidades para abrir caminos de esperanza. Es lo que hacéis cada día las personas voluntarias y los agentes comprometidos en la acción sociocaritativa. ¡Gracias por vuestra vida y testimonio!

La Eucaristía que celebramos en esta fiesta del Corpus es cuerpo entregado y sangre derramada de Jesús para la vida del mundo. Que la celebración y la adoración eucarísticas nos ayuden a comprometernos de manera que seamos oportunidad y esperanza de tantas personas, especialmente de aquellas que viven en pobreza y exclusión.

✠ Obispos de la Subcomisión para la Acción
Caritativa y Social

⁹ Papa Francisco, Viaje apostólico a Hungría: Encuentro con los pobres y los refugiados (29-abril-2023).

NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 263ª REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (27 y 28 junio 2023)

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 263ª reunión los días 27 y 28 de junio en la sede de la CEE. El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, ha presentado en rueda de prensa, los trabajos de este encuentro.

NUEVOS PROYECTOS DE LAS COMISIONES EPISCOPALES

La Subcomisión Episcopal para las Relaciones interconfesionales y el diálogo interreligioso ha propuesto a la Comisión Permanente la constitución de una Mesa de diálogo interconfesional de España entre la Iglesia católica y las distintas confesiones cristianas. Los obispos han estudiado el borrador del proyecto, que se presentará en la Asamblea Plenaria de noviembre.

Las Comisiones Episcopales para las Comunicaciones Sociales y para la Liturgia, que presiden Mons. José Manuel Lorca y Mons. José Leonardo Lemos, están elaborando conjuntamente un Directorio para las retransmisiones de las celebraciones litúrgicas, para actualizar el que está en vigor desde el año 1986.

Para esta actualización han influido varios factores, entre ellos, los cambios tecnológicos que se han producido en los últimos años, como la proliferación de las retransmisiones eucarísticas por Internet, especialmente a raíz de la pandemia de la COVID-19. Además de la publicación de nuevas ediciones del misal, de los leccionarios y de otros libros y documentos litúrgicos.

Los secretarios técnicos han presentado un elenco de ideas sobre esta cuestión que han sido debatidas y comentadas por los miembros de la Permanente. Las aportaciones de los obispos se sumarán a estas propuestas para elaborar un borrador de documento que será presentado en la próxima Comisión Permanente, con el objetivo de ser aprobado en la Asamblea Plenaria.

Por su parte, el presidente de la Comisión para la Educación y Cultura, Mons. Alfonso Carrasco, ha informado de los preparativos del congreso “La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso”. Este congreso, que tendrá su sesión final en febrero de 2024, fue aprobado por la Plenaria de abril con el objetivo de renovar la presencia y el compromiso de la Iglesia con la educación.

Desde octubre de 2023 hasta febrero de 2024 se promoverá la participación y el encuentro de los distintos ámbitos educativos en los que está presente la Iglesia. Se puede encontrar toda la información sobre este congreso en la página web: haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es.

REPRESENTACIÓN DE LA CEE EN PRÓXIMOS ENCUENTROS INTERNACIONALES

Los obispos de la Comisión Permanente han recibido información sobre la participación de una delegación de la CEE en la Asamblea Plenaria del Pontificio Comité para la celebración del Congreso Eucarístico Internacional que se va a celebrar en Quito (Ecuador) en el año 2024. En esta Asamblea previa al congreso, que tendrá lugar del 11 al 15 de septiembre, también en Quito, van a participar el obispo de Orense, Mons. José Leonardo Lemos, representante de la CEE para los congresos eucarísticos, el director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Ramón Navarro, y el P. Lino E. Díez, SSS, que ya ha representado a la CEE en otros congresos anteriores.

También habrá representación de la Iglesia española en el Consejo de Jóvenes del Mediterráneo. La Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia ha comunicado los nombres de los tres jóvenes que asistirán a este encuentro: Pilar Shannon Pérez Brown, de la diócesis de Madrid; Daniel Díaz-Rincón Muelas, de la diócesis de Toledo y responsable de jóvenes de Acción Católica General; y Nuria López Jiménez, de la diócesis de Córdoba. Su primer encuentro en este Consejo será del 11 al 17 de julio en Roma y Florencia.

Además, el presidente de la CEE, Card. Juan José Omella y los obispos de Málaga, Mons. Jesús Catalá, y de Cádiz y Ceuta, Mons. Rafael Zornoza, acudirán en representación de la CEE al Encuentro de Obispos del Mediterráneo el próximo mes de septiembre.

OTROS TEMAS DEL ORDEN DEL DÍA

La Comisión Permanente ha aprobado el calendario de reuniones de los órganos de la CEE para el año 2024. Los Ejercicios Espirituales para los obispos serán del 7 al 13 de enero. Las Asambleas Plenarias del 4 al 8 de marzo y 18 al 22 de noviembre. La Comisión Permanente tendrá su primera reunión del año el 30 y 31 de enero. El calendario de los otros encuentros se establecerá tras la renovación de cargos de la CEE en la Asamblea Plenaria de marzo.

Durante estos dos días, los obispos han recibido información sobre el estado actual de Ábside (TRECE y COPE). Han repasado el trabajo que realizan las Comisiones Episcopales y se han tratado distintos temas económicos y de seguimiento; además del capítulo de nombramientos.

NOMBRAMIENTOS

La Comisión Permanente ha nombrado al obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, Mons. Santos Montoya, consiliario de Manos Unidas. Sustituye en el cargo al arzobispo de Zaragoza, Mons. Carlos Escribano.

También ha nombrado al periodista Francisco Otero Fandiño director de la revista Ecclesia.

Nombramiento en la CEE:

- Rafael Vázquez Jiménez, sacerdote de la diócesis de Málaga, director del secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Universidades.
- Juan Carlos Mateos González, sacerdote de la archidiócesis de Madrid, director del secretariado de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios.
- M^a Carmen Ramírez Moreno, laica de la archidiócesis de Madrid, directora adjunta de la Oficina de información de la Conferencia Episcopal Española.
- La Permanente ha autorizado a la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe los nombramientos de Carlos Simón Vázquez, sacerdote de la diócesis de Coria-Cáceres, y Emilio José Justo Domínguez, sacerdote de la diócesis de Zamora, como nuevos miembros de la Comisión Teológica Asesora.

Otros nombramientos:

- Jorge López Martínez, sacerdote de la archidiócesis de Burgos, director general del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME).
- Jaime Tamarit Rodríguez de Huici, laico de la diócesis de Getafe, presidente general del Movimiento de Apostolado Seglar, Jubilados y Mayores “Vida Ascendente”.
- Roberto González Miguel, laico de la diócesis de Plasencia, presidente de la Federación “Scouts Católicos de Extremadura-(MSC)”.

CITAS PARA OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

El sacerdote Antonio Prieto, nombrado obispo de Alcalá de Henares (1/04/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/sacerdote-antonio-prieto-nombrado-obispo-de-alcala-de-henares/>

Mons. Francisco José Prieto, nombrado arzobispo de Santiago de Compostela (1/04/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/mons-francisco-jose-prieto-nombrado-arzobispo-santiago-compostela/>

Los sacerdotes Ramón Darío Valdivia y Teodoro León han sido nombrados obispos auxiliares de Sevilla (1/04/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/sacerdotes-ramon-dario-valdivia-y-teodoro-leon-han-sido-nombrados-obispos-auxiliares-de-sevilla/>

La nueva fiscalidad de la Iglesia (7/04/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/la-nueva-fiscalidad-de-la-iglesia/>

Discurso inaugural del cardenal Omella y saludo de Mons. Auza en la 121ª Asamblea Plenaria (17/04/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/discurso-inaugural-cardenal-omella-plenaria-abril-2023/>

«Las claves del discurso de Omella en la Planaria»; cf. Ecclesia 4.119, 20-25

Instrucción de la Conferencia Episcopal Española sobre abusos sexuales a menores (9/05/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2023/05/Instruccion-abusos-sexuales-CEE.pdf>

Instrucción sobre abusos sexuales para la protección de menores y personas vulnerables: «Un compromiso institucional y normativo». Entrevista a Carlos López Segovia. Vicesecretario

- para Asuntos Generales de la Conferencia Episcopal Española. cf. Ecclesia 4.120, 20-22.
- Memoria anual de actividades de la Iglesia Católica en España. Año 2021 (18/05/2021); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2023/05/Memoria-Actividades-2021.pdf>
- Nueva edición del “Ritual de la unción y de la pastoral de enfermos” (26/05/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/nueva-edicion-ritual-uncion-y-pastoral-de-enfermos/>
- El sacerdote Jesús Rico García ha sido nombrado obispo de Ávila (29/05/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/el-sacerdote-jesus-rico-ha-sido-nombrado-obispo-de-avila/>
- Mons. José Cobo ha sido nombrado arzobispo de Madrid (12/06/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/mons-jose-cobo-nombrado-arzobispo-de-madrid/>
- Mons. Alfonso Carrasco presenta el congreso “La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso”. (15/06/2023); en <https://www.conferenciaepiscopal.es/presentacion-congreso-educacion-2024/>
- «Soy pastor para vosotros y oveja con vosotros». Francisco José Prieto, arzobispo de Santiago de Compostela. cf. Ecclesia 4.121, 27.
- «Más que un sistema ético, el Cristianismo es una plenitud de vida». Antonio Prieto, obispo de Alcalá de Henares. cf. Ecclesia 4.121, 28.

Santa Sede

Papa Francisco
Otros documentos de interés

SANTA MISA CRISMAL

Homilía Del Santo Padre Francisco

Basílica de San Pedro
Jueves Santo, 6 de abril de 2023

«El Espíritu del Señor está sobre mí» (*Lc* 4,18). A partir de este versículo comenzó la predicación de Jesús y este mismo versículo dio inicio a la Palabra que acabamos de escuchar (cf. *Is* 61,1). Así pues, al principio está el Espíritu del Señor.

Y sobre Él quisiera reflexionar hoy con ustedes, queridos hermanos, sobre el Espíritu del Señor. Porque sin el Espíritu del Señor no hay vida cristiana y, sin su unción, no hay santidad. Él es *el protagonista* y, en este día en que nació el sacerdocio, es hermoso reconocer que Él está en el origen de nuestro ministerio, de la vida y de la vitalidad de todo pastor. En efecto, la santa Madre Iglesia nos enseña a profesar que el Espíritu Santo es «dador de vida»¹, como lo afirmó Jesús diciendo: «El Espíritu es el que *da Vida*» (*Jn* 6,63); una enseñanza de la que se hizo eco el apóstol Pablo, quien escribió que «la letra mata, pero el Espíritu *da vida*» (*2 Co* 3,6) y habló de «la ley del Espíritu, que *da la Vida* [...] en Cristo Jesús» (*Rm* 8,2). Sin Él, tampoco la Iglesia sería la Esposa viva de Cristo, sino a lo sumo una organización religiosa — más o menos buena—; no sería el Cuerpo de Cristo, sino un templo construido por manos humanas. ¿Cómo, pues, puede edificarse la Iglesia, si no es a partir del hecho de que somos “templos del Espíritu Santo” que “habita en nosotros” (cf. *1 Co* 6,19;

¹ Símbolo niceno-constantinopolitano.

3,16)? No podemos dejarlo de lado o aparcarlo en alguna zona de devoción. No, debemos ponerlo en el centro. Necesitamos decirle cada día: “Ven porque sin tu ayuda divina no hay nada en el hombre”².

El Espíritu del Señor está sobre mí. Cada uno de nosotros puede decir esto; y no es presunción, es una realidad, pues todo cristiano, especialmente todo sacerdote, puede hacer suyas las siguientes palabras: «porque el Señor me ha ungido» (Is 61,1). Hermanos, sin méritos, por pura gracia hemos recibido una unción que nos ha hecho padres y pastores en el Pueblo santo de Dios. Consideremos, pues, este aspecto del Espíritu: *la unción*.

Tras la primera “unción” que tuvo lugar en el vientre de María, el Espíritu descendió sobre Jesús en el Jordán. Después de esto, como explica san Basilio, «toda acción [de Cristo] se iba realizando con la copresencia del Espíritu Santo»³. En efecto, por el poder de esa unción, predicaba y realizaba signos; en virtud de ella «salía de Él una fuerza que sanaba a todos» (Lc 6,19). Jesús y el Espíritu actúan siempre juntos, de modo que son como las dos manos del Padre⁴ —Ireneo dice esto— que, extendidas hacia nosotros, nos abrazan y nos levantan. Y por ellas fueron marcadas nuestras manos, ungidas por el Espíritu de Cristo. Sí, hermanos, el Señor no sólo nos ha elegido y llamado de aquí y de allá, sino que ha derramado en nosotros la unción de su Espíritu, el mismo Espíritu que descendió sobre los Apóstoles. Hermanos, nosotros somos “ungidos”.

Fijémonos, pues, en ellos, en los Apóstoles. Jesús los eligió y a su llamada dejaron sus barcas, sus redes, sus casas y todo lo demás. La unción de la Palabra cambió sus vidas. Con entusiasmo siguieron al Maestro y comenzaron a predicar, convencidos de que más tarde realizarían cosas aún mayores; hasta que llegó la Pascua. Allí todo pareció detenerse; llegaron a renegar y a abandonar

² Cf. Secuencia de Pentecostés.

³ Spir. 16,39.

⁴ Cf. Ireneo, Adv. haer. IV,20,1

al Maestro. No debemos tener miedo. Seamos valientes para leer nuestra propia vida y nuestras caídas. Ellos llegaron a renegar y a abandonar al Maestro, Pedro el primero. Tomaron conciencia de su propia incapacidad y se dieron cuenta de que no lo habían entendido. El “no conozco a ese hombre” (cf. *Mc* 14,71), que Pedro pronunció en el patio del sumo sacerdote después de la Última Cena, no es sólo una defensa impulsiva, sino una confesión de ignorancia espiritual: él y los demás quizá se esperaban una vida de éxito detrás de un Mesías que atraía multitudes y hacía prodigios, pero no reconocían el escándalo de la cruz, que echó por tierra sus certezas. Jesús sabía que no lograrían nada solos, y por eso les prometió el Paráclito. Y fue precisamente esa “segunda unción”, en Pentecostés, la que transformó a los discípulos, llevándolos a pastorear el rebaño de Dios y ya no a sí mismos. Esta es la contradicción que debemos resolver: ¿soy pastor del pueblo de Dios o de mí mismo? Y es el Espíritu el que nos enseña el camino. Fue esa unción fervorosa la que extinguió su religiosidad centrada en sí mismos y en sus propias capacidades. Al recibir el Espíritu, los miedos y vacilaciones de Pedro se evaporan; Santiago y Juan, consumidos por el deseo de dar la vida, dejan de buscar puestos de honor (cf. *Mc* 10,35-45), nuestro carrerismo, hermanos; los demás ya no permanecen encerrados y temerosos en el cenáculo, sino que salen y se convierten en apóstoles en el mundo. Es el Espíritu el que cambia nuestro corazón, el que lo pone en ese plano distinto, diferente.

Hermanos, un itinerario como éste abarca nuestra vida sacerdotal y apostólica. También para nosotros hubo una primera unción, que comenzó con una llamada de amor que cautivó nuestros corazones. Por ella soltamos las amarras, y sobre ese entusiasmo genuino descendió la fuerza del Espíritu, que nos consagró. Luego, según el tiempo de Dios, llega para cada uno la etapa pascual, que marca el momento de la verdad. Y es un momento de crisis, que reviste diversas formas. A todos, antes o después, nos sucede que experimentamos decepciones, dificultades, debilidades, con el ideal que parece desgastarse entre las exigencias de la realidad, mientras se impone una cierta costumbre; y algunas pruebas,

antes difíciles de imaginar, hacen que la fidelidad parezca más difícil que antes. Esta etapa —de esta tentación, de esta prueba que todos tuvimos, tenemos y tendremos— esta etapa representa un momento culminante para quienes han recibido la unción. De ella se puede salir mal parado, deslizándose hacia una cierta mediocridad, arrastrándose cansinamente hacia una “normalidad” en la que se insinúan tres tentaciones peligrosas: la del *compromiso*, por la que uno se conforma con lo que puede hacer; la de los *sucedáneos*, por la que uno intenta “llenarse” con algo distinto respecto a nuestra unción; la del *desánimo* —que es lo más común—, por la que, insatisfecho, uno sigue adelante por pura inercia. Y aquí está el gran riesgo: mientras las apariencias permanecen intactas —“Yo soy sacerdote, yo soy cura”—, nos replegamos sobre nosotros mismos y seguimos adelante desmotivados; la fragancia de la unción ya no perfuma la vida y el corazón; y el corazón ya no se ensancha, sino que se encoge, envuelto en el desencanto. Es un destilado, ¿entiendes? Cuando el sacerdocio lentamente va deslizándose hacia el clericalismo y el sacerdote se olvida de ser pastor del pueblo, para convertirse en un clérigo estatal.

Pero esta crisis puede convertirse también en el punto de inflexión del sacerdocio, en la «etapa decisiva de la vida espiritual, en la que hay que hacer la elección definitiva entre Jesús y el mundo, entre la heroicidad de la caridad y la mediocridad, entre la cruz y un cierto bienestar, entre la santidad y una honesta fidelidad al compromiso religioso»⁵. Al final de esta celebración les darán como regalo un clásico, un libro que trata este problema: “*La segunda llamada*”, es un clásico del padre Voillaume que aborda este problema, léanlo. Por otra parte, todos nosotros necesitamos reflexionar sobre este momento de nuestro sacerdocio. Es el momento bendito en el que, como los discípulos en Pascua, estamos llamados a ser «suficientemente humildes para confesarnos

⁵ R. Voillaume, «La seconda chiamata», en S. Stevan ed., *La Seconda chiamata. Il coraggio della fragilità*, Bologna 2018, 15.

vencidos por Cristo humillado y crucificado, y aceptar iniciar un nuevo camino, *el del Espíritu*, el de la fe y el de un amor fuerte y sin ilusiones»⁶. Es el *kairós* en el que descubre que «las cosas no se reducen a abandonar la barca y las redes para seguir a Jesús durante un tiempo determinado, sino que exige ir hasta el Calvario, acoger la lección y el fruto, e ir *con la ayuda del Espíritu Santo* hasta el final de una vida que debe terminar en la perfección de la divina Caridad»⁷. Con *la ayuda del Espíritu Santo*: es el tiempo, para nosotros como para los Apóstoles, de una “segunda unción”, tiempo de una segunda llamada que debemos escuchar, para la segunda unción, en la que acojamos al Espíritu no en el entusiasmo de nuestros sueños, sino en la fragilidad de nuestra realidad. Es una unción que desvela la verdad en lo profundo de nosotros mismos, que le permite al Espíritu ungir nuestras debilidades, nuestros trabajos, nuestra pobreza interior. Entonces la unción tiene de nuevo buen olor: la fragancia de Cristo, no la nuestra. En este momento, interiormente, estoy haciendo memoria de algunos de ustedes que están en crisis —digámoslo así— que están desorientados y que no saben cómo afrontar el camino, cómo retomar el camino en esta segunda unción del Espíritu. A estos hermanos —yo los tengo presentes— simplemente les digo: ánimo, el Señor es más grande que tu debilidad, que tus pecados. Abandónate en el Señor y déjate llamar una segunda vez, esta vez con la unción del Espíritu Santo. La doble vida no te ayudará; tirar todo por la ventana, tampoco. Mira hacia adelante, déjate acariciar por la unción del Espíritu Santo.

Y el camino para este paso de maduración es admitir la verdad de la propia debilidad. A esto nos exhorta «*el Espíritu de la Verdad*» (Jn 16,13), que nos impulsa a mirar hasta el fondo de nosotros mismos, para preguntarnos: ¿mi realización depende de lo bueno que soy, del cargo que obtengo, de los cumplidos que recibo, de la carrera que hago, de los superiores o colaboradores,

⁶ *Ibíd.*, 24.

⁷ *Ibíd.*, 16.

o de las *comodidades* que puedo garantizarme, o de la unción que perfuma mi vida? Hermanos, la madurez sacerdotal pasa por el Espíritu Santo, se realiza cuando Él se convierte en el protagonista de nuestra vida. Entonces todo cambia de perspectiva, incluso las decepciones y las amarguras —también los pecados—, porque ya no se trata de mejorar componiendo algo, sino de entregarnos, sin reservarnos nada, a Aquel que nos ha impregnado en su unción y quiere llegar hasta lo más profundo de nosotros. Hermanos, redescubramos entonces que la vida espiritual se vuelve libre y gozosa no cuando se guardan las formas y se hace un remiendo, sino cuando se deja la iniciativa al Espíritu y, abandonados a sus designios, nos disponemos a servir donde y como se nos pida. ¡Nuestro sacerdocio no crece remendando, sino desbordándose!

Si dejamos actuar en nosotros al Espíritu de la verdad *custodiaremos la unción* —custodiar la unción—, porque enseguida saldrán a la luz las falsedades —las hipocresías clericales—, las falsedades con las que estamos tentados de convivir. Y el Espíritu, que “lava las manchas”, nos sugerirá, sin cansarse, que “no manchemos la unción”, ni un poco. Me viene a la memoria aquella frase de Qohélet que dice: «Una mosca muerta corrompe y hace fermentar el óleo del perfumista» (10,1). Es verdad, toda doblez —la doblez clerical, por favor— toda doblez que se insinúa es peligrosa, no hay que tolerarla, sino sacarla a la luz del Espíritu. Porque si «nada es más tortuoso que el corazón humano y no tiene arreglo» (*Jr* 17,9), el Espíritu Santo es el único que nos cura de la infidelidad (cf. *Os* 14,5). Para nosotros es una lucha a la que no podemos renunciar, en efecto, es indispensable, como escribía san Gregorio Magno, que «quien predica la palabra de Dios considere primero cómo debe vivir, para que luego, de su vida, deduzca qué y cómo debe predicar. [...] que no se atreva a decir exteriormente lo que no hubiera oído primero en el interior»⁸. El maestro interior al que hay que escuchar es el Espíritu, sabiendo que no hay nada en nosotros que Él no quiera ungir. Hermanos,

⁸ Homilías sobre Ezequiel, I,X,13-14.

custodiamos la unción; que invocar al Espíritu no sea una práctica ocasional, sino el aliento de cada día. Ven, ven, custodia la unción. Yo, ungido por Él, estoy llamado a sumergirme en Él, a dejar que su luz entre en mis sombras —tenemos tantas— para encontrar la verdad de lo que soy. Dejémonos impulsar por Él para combatir las falsedades que se agitan en nuestro interior; y dejémonos regenerar por Él en la adoración, porque cuando lo adoramos, Él derrama su Espíritu en nuestros corazones.

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Él me envió» —continúa la profecía—, y me envió a llevar una buena nueva, liberación, curación y gracia (cf. *Is* 61,1-2; *Lc* 4,18-19); en una palabra, a llevar *armonía* donde no la hay. Porque como dice san Basilio: “El Espíritu es armonía”, es Él el que crea la armonía. Después de haberles hablado de la unción, quisiera decirles algo sobre esta armonía, que es su consecuencia. En efecto, el Espíritu Santo es armonía. Antes que nada, en el cielo. San Basilio explica que «toda esa armonía sobrecelestial e indecible en el servicio de Dios y en la sinfonía mutua de las potencias supracósmicas, es imposible que se conserve si no es por la autoridad del Espíritu»⁹. Y luego, en la tierra. Él es, en efecto, en la Iglesia, esa «Armonía divina y musical»¹⁰ que lo une todo; si no, piensen en un presbítero sin armonía, sin Espíritu, no funciona. Él suscita la diversidad de los carismas y la recompone en la unidad, crea una concordia que no se basa en la homologación, sino en la creatividad de la caridad. Así crea armonía en la multiplicidad. Así crea armonía en un presbítero. En los años del Concilio Vaticano II, que fue un don del Espíritu, un teólogo publicó un estudio en el que hablaba del Espíritu no en clave individual, sino plural. Invitaba a pensar en él como una Persona divina no tanto singular, sino “plural”, como el “nosotros de Dios”, el “nosotros” del Padre y del Hijo, porque es su nexa,

⁹ Spir. XVI, 38.

¹⁰ In Ps. 29,1.

es *en sí mismo* concordia, comunión, armonía¹¹. Recuerdo que cuando leí este tratado teológico —estaba estudiando teología— me escandalicé, me parecía una herejía, porque en nuestra formación no se entendía bien cómo era el Espíritu Santo.

Crear armonía es lo que Él desea, especialmente a través de aquellos en quienes ha derramado su unción. Hermanos, crear armonía entre nosotros no es sólo un método adecuado para que la coordinación eclesial funcione mejor, no es bailar el minué, no es una cuestión de estrategia o cortesía, sino una exigencia interna de la vida en el Espíritu. Se peca contra el Espíritu, que es comunión, cuando nos convertimos, aunque sea por ligereza, en instrumentos de división, por ejemplo —y volvemos al mismo tema— con las murmuraciones. Cuando somos instrumentos de división pecamos contra el Espíritu. Y le hacemos el juego al enemigo, que no sale a la luz y ama los rumores y las insinuaciones, que fomenta los partidos y las cordadas, alimenta la nostalgia del pasado, la desconfianza, el pesimismo, el miedo. Tengamos cuidado, por favor, de no ensuciar la unción del Espíritu y el manto de la Santa Madre Iglesia con la desunión, con las polarizaciones, con cualquier falta de caridad y de comunión. Recordemos que el Espíritu, “el nosotros de Dios”, prefiere la forma comunitaria: es decir, la disponibilidad respecto a las propias necesidades, la obediencia respecto a los propios gustos, la humildad respecto a las propias pretensiones.

La armonía no es una virtud entre otras, es mucho más. San Gregorio Magno escribe: «De cuánto valga, pues, la virtud de la concordia consta, puesto que, sin ella, queda demostrado que las demás virtudes no son virtudes»¹². Ayudémonos, hermanos, a custodiar la armonía, custodiar la armonía —esta es la tarea—, empezando no por los demás, sino por uno mismo; preguntándonos: mis palabras, mis comentarios, lo que digo y escribo,

¹¹ Cf. H. Mühlen, *Der Heilige Geist als Person. Ich – Du – Wir*, Münster in W., 1963.

¹² Homilías sobre Ezequiel, I,VIII,8.

¿tienen el sello del Espíritu o el del mundo? Pienso también en la *amabilidad del sacerdote* — porque muchas veces los curas, nosotros, somos unos maleducados —; pensemos en la amabilidad del sacerdote: si la gente encuentra incluso en nosotros personas insatisfechas, personas descontentas, solterones, que critican y señalan con el dedo, ¿dónde descubrirán la armonía? ¡Cuánta gente no se acerca o se aleja porque en la Iglesia no se siente acogida y amada, sino mirada con recelo y juzgada! En nombre de Dios, ¡acojamos y perdonemos siempre! Recordemos que ser agrios y quejumbrosos, además de no producir nada bueno, corrompe el anuncio, porque contra-testimonia a Dios, que es comunión y armonía. Y esto desagrada mucho y sobre todo al Espíritu Santo, a quien el apóstol Pablo nos exhorta a no entristecer (cf. *Ef* 4,30).

Hermanos, les dejo estas reflexiones que han salido del corazón y concluyo dirigiéndoles una palabra sencilla e importante: gracias. Gracias por su testimonio, gracias por su servicio; gracias por el mucho bien escondido que hacen, gracias por el perdón y el consuelo que dan en nombre de Dios: perdonar siempre, por favor, nunca negar el perdón; gracias por su ministerio, que a menudo se realiza en medio de mucho esfuerzo, incomprendiones y poco reconocimiento. Hermanos, que el Espíritu de Dios, que no defrauda a los que confían en Él, los llene de paz y lleve a término lo que ha comenzado en ustedes, para que sean profetas de su unción y apóstoles de armonía.

Francisco

Homilía del Santo Padre Francisco

Centro Penitenciario para Menores “Casal del Marmo”, Roma
Jueves Santo, 6 de abril de 2023

Llama la atención cómo Jesús, justo el día antes de ser crucificado, hace este gesto. Lavar los pies, era costumbre en aquella época porque las calles eran polvorientas, la gente venía de fuera y al entrar en una casa, antes del banquete, de la reunión, se lavaban los pies. Pero, ¿quién lavaba los pies? Los esclavos, porque era trabajo de esclavos. Imaginaos lo asombrados que se quedaron los discípulos cuando vieron que Jesús empezaba a hacer este gesto de esclavo. Pero lo hace para hacerles comprender el mensaje del día siguiente: que moriría como un esclavo, para pagar la deuda de todos nosotros.

Si escucháramos estas cosas de Jesús, la vida sería tan buena porque nos apresuraríamos a ayudarnos unos a otros, en lugar de engañarnos unos a otros, de aprovecharnos unos de otros, como nos enseñan los listos. Es tan hermoso ayudarse unos a otros, echarse una mano: son gestos humanos, universales, pero que salen de un corazón noble. Y Jesús quiere enseñarnos esto hoy con esta celebración: la nobleza de corazón. Cada uno de nosotros puede decir: “Pero si el Papa supiera las cosas que tengo dentro...”. Pero Jesús las conoce y nos ama como somos, y nos lava los pies. Jesús nunca se asusta de nuestras debilidades, nunca se asusta porque ya ha pagado, sólo quiere acompañarnos, quiere llevarnos de la mano para que la vida no sea tan dura para nosotros.

Haré el mismo gesto de lavar los pies, pero no es algo folclórico, no. Pensemos que es un gesto que anuncia cómo debemos ser, unos con otros. En la sociedad vemos cuánta gente se aprovecha de los demás, cuánta gente está acorralada y no puede salir. Cuántas injusticias, cuánta gente sin trabajo, cuánta gente que trabaja y cobra la mitad, cuánta gente que no tiene dinero para comprar medicinas, cuántas familias rotas, tantas cosas malas... Y ninguno de nosotros puede decir: “Yo gracias a Dios no estoy así, ¿sabes?” — “¡Si no estoy así es por la gracia de Dios!”; cada uno de nosotros puede resbalar, cada uno de nosotros. Y esta conciencia, esta certeza de que cada uno de nosotros puede resbalar es lo que nos da la dignidad —escuchad la palabra: la “dignidad”— de ser pecadores. Y así nos quiere Jesús, y por eso quiso lavarnos los pies y decirnos: “He venido a salvaros, a servirlos”. Ahora yo haré lo mismo para recordar lo que Jesús nos enseñó: ayudarnos los unos a los otros. Y así la vida es más bella y podemos seguir así. Durante el lavatorio de los pies —espero lograrlo porque no puedo caminar bien—, pero durante el lavatorio de los pies pensad: “Jesús me lavó los pies, Jesús me salvó, y ahora tengo esta dificultad”. Pero pasará, el Señor está siempre a tu lado, nunca te deja, nunca. Pensad en esto.

Francisco

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Homilía del Santo Padre Francisco

Basilica de San Pedro
Sábado Santo, 8 de abril de 2023

La noche está llegando a su fin y despuntan las primeras luces del amanecer, cuando las mujeres se ponen en camino hacia la tumba de Jesús. Avanzan con incertidumbre, desorientadas, con el corazón desgarrado de dolor por esa muerte que les había quitado al Amado. Pero, llegando hasta ese lugar y viendo la tumba vacía, invierten la ruta, cambian de camino; abandonan el sepulcro y corren a anunciar a los discípulos un nuevo rumbo: Jesús ha resucitado y *los espera en Galilea*. En la vida de estas mujeres se produjo la Pascua, que significa *paso*. Ellas, en efecto, pasan del triste camino hacia el sepulcro a la alegre carrera hacia los discípulos, para decirles no sólo que el Señor había resucitado, sino que hay una meta a la que deben dirigirse sin demora, Galilea. La cita con el Resucitado es allí, allí conduce la Resurrección. El nuevo nacimiento de los discípulos, la resurrección de sus corazones pasa por Galilea. Entremos también nosotros en este camino de los discípulos que va del sepulcro a Galilea.

Las mujeres, dice el Evangelio, «fueron a visitar el sepulcro» (Mt 28,1). Piensan que Jesús se encuentra en el lugar de la muerte y que todo terminó para siempre. A veces también nosotros pensamos que la alegría del encuentro con Jesús pertenece al pasado, mientras que en el presente vemos sobre todo tumbas selladas: las de nuestras desilusiones, nuestras amarguras, nuestra desconfianza; las del “no hay nada más que hacer”, “las cosas no

cambiarán nunca”, “mejor vivir al día” porque “no hay certeza del mañana”. También nosotros, cuando hemos sido atezados por el dolor, oprimidos por la tristeza, humillados por el pecado; cuando hemos sentido la amargura de algún fracaso o el agobio por alguna preocupación, hemos experimentado el sabor acerbo del cansancio y hemos visto apagarse la alegría en el corazón.

A veces simplemente hemos experimentado la fatiga de llevar adelante la cotidianidad, cansados de exponernos en primera persona frente a la indiferencia de un mundo donde parece que siempre prevalecen las leyes del más astuto y del más fuerte. Otras veces, nos hemos sentido impotentes y desalentados ante el poder del mal, ante los conflictos que dañan las relaciones, ante las lógicas del cálculo y de la indiferencia que parecen gobernar la sociedad, ante el cáncer de la corrupción —hay tanta—, ante la propagación de la injusticia, ante los vientos gélidos de la guerra. E incluso, quizá nos hayamos encontrado cara a cara con la muerte, porque nos ha quitado la dulce presencia de nuestros seres queridos o porque nos ha rozado en la enfermedad o en las desgracias, y fácilmente quedamos atrapados por la desilusión y se seca en nosotros la fuente de la esperanza. De ese modo, por estas u otras situaciones —cada uno sabe cuáles son las propias—, nuestros caminos se detienen frente a las tumbas y permanecemos inmóviles llorando y lamentándonos, solos e impotentes, repitiéndonos nuestros “por qué”. Esa cadena de “por qué”...

En cambio, las mujeres en Pascua no se quedaron paralizadas frente a una tumba, sino que —dice el Evangelio— «atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y corrieron a dar la noticia a los discípulos» (v. 8). Llevan la noticia que cambiará para siempre la vida y la historia: ¡Cristo ha resucitado! (cf. v. 6). Y, al mismo tiempo, custodian y transmiten la recomendación del Señor, su invitación a los discípulos: que *vayan a Galilea*, porque allí lo verán (cf. v. 7). Pero, hermanos y hermanas, nos preguntamos hoy: ¿qué significa ir a Galilea? Dos cosas. Por una parte, salir del encierro del cenáculo para ir a la región habitada por las gentes (cf. *Mt* 4,15), salir de lo escondido

para abrirse a la misión, escapar del miedo para *caminar hacia el futuro*. Y por otra parte —y esto es muy bonito—, significa *volver a los orígenes*, porque precisamente en Galilea *había comenzado todo*. Allí el Señor encontró y llamó por primera vez a los discípulos. Por tanto, ir a Galilea significa volver a la gracia originaria; significa recuperar la memoria que regenera la esperanza, la “memoria del futuro” con la que hemos sido marcados por el Resucitado.

Esto es lo que realiza la Pascua del Señor: nos impulsa a ir hacia adelante, a superar el sentimiento de derrota, a quitar la piedra de los sepulcros en los que a menudo encerramos la esperanza, a mirar el futuro con confianza, porque Cristo resucitó y cambió el rumbo de la historia. Pero, para hacer esto, la Pascua del Señor nos lleva a nuestro pasado de gracia, nos hace volver a Galilea, allí donde comenzó nuestra historia de amor con Jesús, donde fue el primer llamado. Es decir, nos pide que revivamos ese momento, esa situación, esa experiencia en la que encontramos al Señor, sentimos su amor y recibimos una mirada nueva y luminosa sobre nosotros mismos, sobre la realidad, sobre el misterio de la vida. Hermanos y hermanas, para resurgir, para recomenzar, para retomar el camino, necesitamos volver siempre a Galilea; no al encuentro de un Jesús abstracto, ideal, sino a la memoria viva, a la memoria concreta y palpitante del primer encuentro con Él. Sí, para caminar debemos recordar, para tener esperanza debemos alimentar la memoria. Y esta es la invitación: *¡recuerda y camina!* Si recuperas el primer amor, el asombro y la alegría del encuentro con Dios, irás hacia adelante. Recuerda y camina.

Recuerda tu Galilea y camina hacia tu Galilea. Es el “lugar” en el que conociste a Jesús en persona; donde Él para ti dejó de ser un personaje histórico como otros y se convirtió en *la persona más importante de tu vida*. No es un Dios lejano, sino el Dios cercano, que te conoce mejor que nadie y te ama más que nadie. Hermano, hermana, haz memoria de Galilea, de tu Galilea; de tu llamada, de esa Palabra de Dios que en un preciso momento te habló justamente a ti; de esa experiencia fuerte en el Espíritu;

de la alegría inmensa que sentiste al recibir el perdón sacramental en aquella confesión; de ese momento intenso e inolvidable de oración; de esa luz que se encendió dentro de ti y transformó tu vida; de ese encuentro, de esa peregrinación. Cada uno sabe dónde está la propia Galilea, cada uno de nosotros conoce dónde tuvo lugar su resurrección interior, ese momento inicial, fundante, que lo cambió todo. No podemos dejarlo en el pasado, el Resucitado nos invita a volver allí para celebrar la Pascua. Recuerda tu Galilea, haz memoria de ella, reavívala hoy. Vuelve a ese primer encuentro. Pregúntate cómo y cuándo sucedió; reconstruye el contexto, el tiempo y el lugar; vuelve a experimentar las emociones y las sensaciones; revive los colores y los sabores. Porque sabes que, cuando has olvidado ese primer amor, cuando has pasado por alto ese primer encuentro, ha comenzado a depositarse el polvo en tu corazón. Y experimentaste la tristeza y, como les ocurrió a los discípulos, todo parecía sin perspectiva, como si una piedra sellara la esperanza. Pero hoy, hermano, hermana, la fuerza de la Pascua nos invita a quitar las lápidas de la desilusión y la desconfianza. El Señor, experto en remover las piedras sepulcrales del pecado y del miedo, quiere iluminar tu memoria santa, tu recuerdo más hermoso, hacer actual ese primer encuentro con Él. Recuerda y camina; regresa a Él, recupera la gracia de la resurrección de Dios en ti. Vuelve a Galilea, vuelve a *tu* Galilea.

Hermanos, hermanas, sigamos a Jesús en Galilea; encontrémoslo y adorémoslo allí donde Él nos espera. Revivamos la belleza del momento en que, después de haberlo descubierto vivo, lo proclamamos Señor de nuestra vida. Volvamos a Galilea, a la Galilea del primer amor. Que cada uno vuelva a su propia Galilea, la del primer encuentro, ¡y resurjamos a una vida nueva!

Francisco

MENSAJE URBI ET ORBI DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Pascua 2023

Balcón central de la Basílica Vaticana, Domingo,
9 de abril de 2023

Queridos hermanos y hermanas: ¡Cristo ha resucitado!

Hoy proclamamos que Él, el Señor de nuestra vida, es «la resurrección y la vida» del mundo (cf. *Jn* 11,25). Es Pascua, que significa “paso”, porque en Jesús se realizó el paso decisivo de la humanidad: de la muerte a la vida, del pecado a la gracia, del miedo a la confianza, de la desolación a la comunión. En Él, Señor del tiempo y de la historia, quisiera decirles a todos, con alegría en el corazón: ¡feliz Pascua!

Que sea para cada uno de ustedes, queridos hermanos y hermanas —en particular para los enfermos y los pobres, para los ancianos y los que están atravesando momentos de prueba y dificultad—, un paso de la tribulación a la consolación. No estamos solos, Jesús, el Viviente, está con nosotros para siempre. Que la Iglesia y el mundo se alegren, porque hoy nuestra esperanza ya no se estrella contra el muro de la muerte; el Señor nos ha abierto un puente hacia la vida. Sí, hermanos y hermanas, en Pascua el destino del mundo cambió; y hoy, que coincide además con la fecha más probable de la resurrección de Cristo, podemos alegrarnos de celebrar, por pura gracia, el día más importante y hermoso de la historia.

Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado, como se proclama en las Iglesias de Oriente: **Christòs anesti!** Ese *verdaderamente* nos dice que la esperanza no es una ilusión, ¡es verdad! Y que, a partir de la Pascua, el camino de la humanidad, marcado por la esperanza, avanza veloz. Nos lo muestran con su ejemplo los primeros testigos de la Resurrección. Los Evangelios describen la prisa con la que el día de Pascua «las mujeres corrieron a dar la noticia a los discípulos» (*Mt 28,8*). Y, después que María Magdalena «corrió al encuentro de Simón Pedro» (*Jn 20,2*), Juan y el mismo Pedro “corrieron los dos juntos” (cf. v. 4) para llegar al lugar donde Jesús había sido sepultado. Y después, la tarde de Pascua, habiendo encontrado al Resucitado en el camino de Emaús, dos discípulos “partieron sin demora” (cf. *Lc 24,33*) y se apresuraron para recorrer muchos kilómetros en subida y a oscuras, movidos por la alegría incontenible de la Pascua que ardía en sus corazones (cf. v. 32). Es la misma alegría por la que Pedro, viendo a Jesús resucitado a orillas del lago de Galilea, no pudo quedarse en la barca con los demás, sino que se tiró al agua de inmediato para nadar rápidamente hacia Él (cf. *Jn 21,7*). En definitiva, en Pascua el andar se acelera y se vuelve una carrera, porque la humanidad ve la meta de su camino, el sentido de su destino, Jesucristo, y está llamada a ir de prisa hacia Él, esperanza del mundo.

Apresurémonos también nosotros a crecer en un camino de confianza recíproca: confianza entre las personas, entre los pueblos y las naciones. Dejémonos sorprender por el gozoso anuncio de la Pascua, por la luz que ilumina las tinieblas y las oscuridades que se ciernen tantas veces sobre el mundo.

Apresurémonos a superar los conflictos y las divisiones, y a abrir nuestros corazones a quien más lo necesita. Apresurémonos a recorrer senderos de paz y de fraternidad. Alegrémonos por los signos concretos de esperanza que nos llegan de tantos países, empezando de aquellos que ofrecen asistencia y acogida a quienes huyen de la guerra y de la pobreza.

Pero a lo largo del camino todavía hay muchas piedras de tropiezo, que hacen arduo y fatigoso nuestro apresurarnos hacia

el Resucitado. A Él dirigamos nuestra súplica: ¡ayúdanos a correr hacia Ti! ¡Ayúdanos a abrir nuestros corazones!

Ayuda al amado pueblo ucraniano en el camino hacia la paz e infunde la luz pascual sobre el pueblo ruso. Conforta a los heridos y a cuantos han perdido a sus seres queridos a causa de la guerra, y haz que los prisioneros puedan volver sanos y salvos con sus familias. Abre los corazones de toda la comunidad internacional para que se esfuerce por poner fin a esta guerra y a todos los conflictos que ensangrientan al mundo, comenzando por Siria, que aún espera la paz. Sostiene a cuantos han sido afectados por el violento terremoto en Turquía y en la misma Siria. Recemos por cuantos han perdido familiares y amigos, y se quedaron sin casa; que puedan recibir consuelo de Dios y ayuda de la familia de las naciones.

En este día te confiamos, Señor, la ciudad de Jerusalén, primer testigo de tu Resurrección. Expreso mi profunda preocupación por los ataques de estos últimos días, que amenazan el deseado clima de confianza y respeto recíproco, necesario para retomar el diálogo entre israelíes y palestinos, de modo que la paz reine en la Ciudad Santa y en toda la región.

Ayuda, Señor, al Líbano, todavía en busca de estabilidad y unidad, para que supere las divisiones y todos los ciudadanos trabajen juntos por el bien común del país.

No te olvides del querido pueblo de Túnez, en particular de los jóvenes y de aquellos que sufren a causa de los problemas sociales y económicos, para que no pierdan la esperanza y colaboren en la construcción de un futuro de paz y fraternidad.

Dirige tu mirada sobre Haití, que está sufriendo desde hace varios años una grave crisis sociopolítica y humanitaria, y sostiene el esfuerzo de los actores políticos y de la comunidad internacional en la búsqueda de una solución definitiva a los numerosos problemas que afligen a esa población tan atribulada.

Consolida los procesos de paz y reconciliación emprendidos en Etiopía y en Sudán del Sur, y haz que cese la violencia en la República Democrática del Congo.

Sostiene, Señor, a las comunidades cristianas que hoy celebran la Pascua en circunstancias particulares, como en Nicaragua y en Eritrea, y acuérdate de todos aquellos a quienes se les impide profesar libre y públicamente su fe. Concede consuelo a las víctimas del terrorismo internacional, especialmente en Burkina Faso, Malí, Mozambique y Nigeria.

Ayuda a Myanmar a recorrer caminos de paz e ilumina los corazones de los responsables para que los martirizados Rohinyá encuentren justicia.

Conforta a los refugiados, a los deportados, a los prisioneros políticos y a los migrantes, especialmente a los más vulnerables, así como a todos aquellos que sufren a causa del hambre, la pobreza y los nefastos efectos del narcotráfico, la trata de personas y toda forma de esclavitud. Inspira, Señor, a los responsables de las naciones, para que ningún hombre o mujer sea discriminado y pisoteado en su dignidad; para que en el pleno respeto de los derechos humanos y de la democracia se sanen esas heridas sociales, se busque siempre y solamente el bien común de los ciudadanos, se garantice la seguridad y las condiciones necesarias para el diálogo y la convivencia pacífica.

Hermanos, hermanas, encontremos también nosotros el gusto del camino, aceleremos el latido de la esperanza, saboreemos la belleza del cielo. Obtengamos hoy la fuerza para perseverar en el bien, hacia el encuentro del Bien que no defrauda. Y si, como escribió un Padre antiguo, «el mayor pecado es no creer en la fuerza de la Resurrección» (San Isaac de Nínive, *Sermones ascéticos*, I,5), hoy creemos y «sabemos que Cristo verdaderamente resucitó» (*Secuencia de Pascua*). Creemos en Ti, Señor Jesús, creemos que contigo la esperanza renace y el camino sigue. Tú, Señor de la vida, alientanos en nuestro caminar y repítenos, como a los discípulos la tarde de Pascua: «¡La paz esté con ustedes!» (Jn 20,19.21).

Francisco

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A HUNGRÍA

Homilía del Santo Padre Francisco

Plaza Kossuth Lajos, Budapest,
Domingo, 30 de abril de 2023

Las últimas palabras que Jesús pronuncia, en el Evangelio que hemos escuchado, resumen el sentido de su misión: «Yo he venido para que tengan Vida, y la tengan en abundancia» (*Jn* 10,10). Esto es lo que hace un buen pastor: da la vida por sus ovejas. Así Jesús, como un pastor que va en busca de su rebaño, vino a buscarnos cuando estábamos perdidos; como un pastor, vino a arrancarnos de la muerte; como un pastor, que conoce a cada una de sus ovejas y las ama con ternura infinita, nos ha hecho entrar en el redil del Padre, haciéndonos hijos suyos.

Contemplemos entonces la imagen del buen Pastor, y detengámonos en dos acciones que, como narra el Evangelio, Él realiza por sus ovejas: primero *las llama*, después *las hace salir*.

1. En primer lugar, “llama a sus ovejas” (cf. v. 3). Al comienzo de nuestra historia de salvación no estamos nosotros con nuestros méritos, nuestras capacidades, nuestras estructuras; en el origen está la llamada de Dios, su deseo de alcanzarnos, su preocupación por cada uno de nosotros, la abundancia de su misericordia que quiere salvarnos del pecado y de la muerte, para darnos la vida en abundancia y la alegría sin fin. Jesús vino como buen Pastor de la humanidad para llamarnos y llevarnos a casa. Nosotros entonces, con memoria agradecida, podemos recordar su amor por nosotros; por nosotros que estábamos alejados de Él. Sí, mientras

«todos andábamos errantes como ovejas» y «siguiendo cada uno su propio camino» (*Is* 53,6), Él soportó nuestras iniquidades y cargó con nuestras culpas, conduciéndonos nuevamente al corazón del Padre. Así lo hemos escuchado del apóstol Pedro en la segunda Lectura: «Porque antes andaban como ovejas perdidas, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de ustedes» (*1 P* 2,25). Y, aún hoy, en cada situación de la vida, en aquello que llevamos en el corazón, en nuestros extravíos, en nuestros miedos, en el sentido de derrota que a veces nos asalta, en la prisión de la tristeza que amenaza con encerrarnos, Él nos llama. Viene como buen Pastor y nos llama por nuestro nombre, para decirnos lo valiosos que somos a sus ojos, para curar nuestras heridas y cargar sobre sí nuestras debilidades, para reunirnos en su grey y hacernos familia con el Padre y entre nosotros.

Hermanos y hermanas, mientras estamos aquí esta mañana, sentimos la alegría de ser pueblo santo de Dios. Todos nosotros nacemos de su llamada; Él es quien nos ha convocado y por eso somos su pueblo, su rebaño, su Iglesia. Nos ha reunido aquí para que, aun siendo diferentes entre nosotros y perteneciendo a comunidades distintas, la grandeza de su amor nos congregue a todos en un único abrazo. Es hermoso estar juntos: los obispos y los sacerdotes, los religiosos y los fieles laicos; y es hermoso compartir esta alegría junto con las Delegaciones ecuménicas, los jefes de la Comunidad judía, los representantes de las Instituciones civiles y del Cuerpo diplomático. Esto es catolicidad: todos nosotros, llamados por nuestro nombre por el buen Pastor, estamos invitados a acoger y difundir su amor, a hacer que su redil sea inclusivo y nunca excluyente. Y, por eso, todos estamos llamados a cultivar relaciones de fraternidad y colaboración, sin dividirnos entre nosotros, sin considerar nuestra comunidad como un ambiente reservado, sin dejarnos arrastrar por la preocupación de defender cada uno el propio espacio, sino abriéndonos al amor mutuo.

2. Después de haber llamado a las ovejas, el Pastor «las hace salir» (*Jn* 10,3). Primero, llamándolas, las hizo entrar en el rebaño,

luego las conduce hacia afuera. Primero somos reunidos en la familia de Dios para ser constituidos su pueblo, pero después somos enviados al mundo para que, con valentía y sin miedo, seamos anunciadores de la Buena Noticia, testigos del amor que nos ha regenerado. Este movimiento —*entrar y salir*— podemos comprenderlo con otra imagen que usa Jesús; la de la puerta. Él dice: «Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento» (v. 9). Volvamos a escuchar bien esto: *entrará y saldrá*. Por una parte, Jesús es la puerta que se abre de par en par para hacernos entrar en la comunión del Padre y experimentar su misericordia; pero, como todos saben, una puerta abierta sirve tanto para entrar como para salir del lugar en el que se encuentra. Y entonces Jesús, después de habernos conducido nuevamente al abrazo de Dios y al redil de la Iglesia, es la puerta que nos hace salir al mundo. Él nos impulsa a ir al encuentro de los hermanos. Y recordémoslo bien: todos, sin excepción, estamos llamados a esto, a salir de nuestras comodidades y tener la valentía de llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 20).

Hermanos y hermanas, estar “en salida” significa para cada uno de nosotros convertirse, como Jesús, en una puerta abierta. Es triste y hace daño ver puertas cerradas: las puertas cerradas de nuestro egoísmo hacia quien camina con nosotros cada día, las puertas cerradas de nuestro individualismo en una sociedad que corre el riesgo de atrofiarse en la soledad; las puertas cerradas de nuestra indiferencia ante quien está sumido en el sufrimiento y en la pobreza; las puertas cerradas al extranjero, al que es diferente, al migrante, al pobre. E incluso las puertas cerradas de nuestras comunidades eclesiales: cerradas entre nosotros, cerradas al mundo, cerradas al que “no está en regla”, cerradas al que anhela al perdón de Dios. Hermanos y hermanas, por favor, por favor, ¡abramos las puertas! También nosotros intentemos —con las palabras, los gestos, las actividades cotidianas— ser como Jesús, una puerta abierta, una puerta que nunca se le cierra en la cara a nadie, una puerta que permite entrar a experimentar la belleza del amor y del perdón del Señor.

Repito esto sobre todo a mí mismo, a los hermanos obispos y sacerdotes; a nosotros pastores. Porque el pastor, dice Jesús, no es un asaltante o un ladrón (cf. *Jn* 10,8); no se aprovecha de su cargo, es decir, no oprime al rebaño que le ha sido confiado; no “roba” el espacio de los hermanos laicos; no ejercita una autoridad rígida. Hermanos, animémonos a ser puertas cada vez más abiertas; “facilitadores” de la gracia de Dios, expertos en cercanía, dispuestos a ofrecer la vida, así como Jesucristo, nuestro Señor y nuestro todo, nos lo enseña con los brazos abiertos desde la cátedra de la cruz y nos lo muestra cada vez en el altar, Pan vivo que se parte por nosotros. Lo digo también a los hermanos y a las hermanas laicos, a los catequistas, a los agentes pastorales, a quienes tienen responsabilidades políticas y sociales, a aquellos que sencillamente llevan adelante su vida cotidiana, a veces con dificultad: *sean puertas abiertas*. Dejemos entrar en el corazón al Señor de la vida, su Palabra que consuela y sana, para luego salir y ser, nosotros mismos, puertas abiertas en la sociedad. Ser abiertos e inclusivos unos con otros, para ayudar a Hungría a crecer en la fraternidad, camino de la paz.

Queridos hermanos y hermanas, Jesús buen Pastor nos llama por nuestro nombre y nos cuida con ternura infinita. Él es la puerta y quien entra por Él tiene la vida eterna. Él es nuestro futuro, un futuro de «Vida en abundancia» (*Jn* 10,10). Por eso, no nos desanimemos nunca, no nos dejemos robar nunca la alegría y la paz que Él nos ha dado; no nos encerremos en los problemas o en la apatía. Dejémosnos acompañar por nuestro Pastor; con Él, nuestra vida, nuestras familias, nuestras comunidades cristianas y toda Hungría resplandezcan de vida nueva.

Francisco

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 109ª JORNADA MUNDIAL
DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO
2023 (24 DE SEPTIEMBRE DE 2023)**

Libres de elegir si migrar o quedarse

Queridos hermanos y hermanas:

Los flujos migratorios de nuestros días son expresión de un fenómeno complejo y articulado, cuya comprensión exige el análisis atento de todos los aspectos que caracterizan las diversas etapas de la experiencia migratoria, desde la partida hasta la llegada, incluyendo un eventual regreso. Con la intención de contribuir a ese esfuerzo de lectura de la realidad, he decidido dedicar el Mensaje para la 109ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a la libertad que debería caracterizar siempre la decisión de dejar la propia tierra.

“Libres de partir, libres de quedarse”, recitaba el título de una iniciativa de solidaridad promovida hace algunos años por la Conferencia Episcopal Italiana como respuesta concreta a los desafíos de las migraciones contemporáneas. Y de mi escucha constante a las Iglesias particulares he podido comprobar que la garantía de esa libertad constituye una preocupación pastoral extendida y compartida.

«El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”» (Mt 2,13). La huida de la Sagrada Familia a Egipto no fue fruto de una decisión libre, como tampoco lo fueron muchas

de las migraciones que marcaron la historia del pueblo de Israel. Migrar debería ser siempre una decisión libre; pero, de hecho, en muchísimos casos, hoy tampoco lo es. Conflictos, desastres naturales, o más sencillamente la imposibilidad de vivir una vida digna y próspera en la propia tierra de origen obligan a millones de personas a partir. Ya en el año 2003, san Juan Pablo II afirmaba que «crear condiciones concretas de paz, por lo que atañe a los emigrantes y refugiados, significa comprometerse seriamente a defender ante todo el derecho a no emigrar, es decir, a vivir en paz y dignidad en la propia patria» (*Mensaje para la 90ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado*, 3).

«Ellos se llevaron también su ganado y las posesiones que habían adquirido en Canaán. Así llegaron a Egipto, Jacob y toda su familia» (*Gn 46,6*). Fue a causa de una gran hambruna que Jacob con toda su familia se vio obligado a refugiarse en Egipto, donde su hijo José les había asegurado la supervivencia. Entre las causas más visibles de las migraciones forzadas contemporáneas se encuentran las persecuciones, las guerras, los fenómenos atmosféricos y la miseria. Los migrantes escapan debido a la pobreza, al miedo, a la desesperación. Para eliminar estas causas y acabar finalmente con las migraciones forzadas es necesario el trabajo común de todos, cada uno de acuerdo a sus propias responsabilidades. Es un esfuerzo que comienza por preguntarnos qué podemos hacer, pero también qué debemos dejar de hacer. Debemos esforzarnos por detener la carrera de armamentos, el colonialismo económico, la usurpación de los recursos ajenos, la devastación de nuestra casa común.

«Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno» (*Hch 2,44-45*). ¡El ideal de la primera comunidad cristiana parece muy alejado de la realidad actual! Para que la migración sea una decisión realmente libre, es necesario esforzarse por garantizar a todos una participación equitativa en el bien común, el respeto de los derechos fundamentales y el acceso al desarrollo humano

integral. Sólo así se podrá ofrecer a cada uno la posibilidad de vivir dignamente y realizarse personalmente y como familia. Está claro que la tarea principal corresponde a los países de origen y a sus gobernantes, llamados a ejercitar la buena política, transparente, honesta, con amplitud de miras y al servicio de todos, especialmente de los más vulnerables. Sin embargo, aquellos han de estar en condiciones de realizar tal cosa sin ser despojados de los propios recursos naturales y humanos, y sin injerencias externas dirigidas a favorecer los intereses de unos pocos. Y allí donde las circunstancias permitan elegir si migrar o quedarse, también habrá de garantizarse que esa decisión sea informada y ponderada, para evitar que tantos hombres, mujeres y niños sean víctimas de ilusiones peligrosas o de traficantes sin escrúpulos.

«En este año jubilar cada uno de ustedes regresará a su propiedad» (*Lv* 25,13). La celebración del jubileo para el pueblo de Israel representaba un acto de justicia colectivo; todos podían «regresar a la situación originaria, con la cancelación de todas las deudas, la restitución de la tierra, y la posibilidad de gozar de nuevo de la libertad propia de los miembros del pueblo de Dios» (*Catequesis*, 10 febrero 2016). Mientras nos acercamos al Jubileo del 2025, es bueno recordar este aspecto de las celebraciones jubilares. Es necesario un esfuerzo conjunto de cada uno de los países y de la comunidad internacional para que se asegure a todos el derecho a no tener que emigrar, es decir, la posibilidad de vivir en paz y con dignidad en la propia tierra. Se trata de un derecho aún no codificado, pero de fundamental importancia, cuya garantía se comprende como corresponsabilidad de todos los estados respecto a un bien común que va más allá de los límites nacionales. En efecto, debido a que los recursos mundiales no son ilimitados, el desarrollo de los países económicamente más pobres depende de la capacidad de compartir que se logra generar entre todas las naciones. Hasta que este derecho no esté garantizado —y se trata de un largo camino— todavía serán muchos los que deban partir para buscar una vida mejor.

«Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» (Mt 25,35-36). Estas palabras resuenan como una exhortación constante a reconocer en el migrante no sólo un hermano o una hermana en dificultad, sino a Cristo mismo que llama a nuestra puerta. Por eso, mientras trabajamos para que toda migración pueda ser fruto de una decisión libre, estamos llamados a tener el máximo respeto por la dignidad de cada migrante; y esto significa acompañar y gobernar los flujos del mejor modo posible, construyendo puentes y no muros, ampliando los canales para una migración segura y regular. Dondequiera que decidamos construir nuestro futuro, en el país donde hemos nacido o en otro lugar, lo importante es que haya siempre allí una comunidad dispuesta a acoger, proteger, promover e integrar a todos, sin distinción y sin dejar a nadie fuera.

El camino sinodal que, como Iglesia, hemos emprendido, nos lleva a ver a las personas más vulnerables —y entre ellas a muchos migrantes y refugiados— como unos compañeros de viaje especiales, que hemos de amar y cuidar como hermanos y hermanas. Sólo caminando juntos podremos ir lejos y alcanzar la meta común de nuestro viaje.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de mayo de 2023

Francisco

ORACIÓN

Oh Dios, Padre todopoderoso,
concédenos la gracia de comprometernos activamente
en favor de la justicia, la solidaridad y la paz,
para que a todos tus hijos se les asegure
la libertad de elegir si migrar o quedarse.

Concédenos la valentía de denunciar
todos los horrores de nuestro mundo,
de luchar contra toda injusticia
que desfigura la belleza de tus criaturas
y la armonía de nuestra casa común.

Sostennos con la fuerza de tu Espíritu,
para que podamos manifestar tu ternura
a cada migrante que pones en nuestro camino
y difundir en los corazones y en cada ambiente
la cultura del encuentro y del cuidado.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Queridos hermanos y hermanas:

“Que la justicia y la paz fluyan” es el tema del Tiempo ecuménico de la Creación de este año, inspirado en las palabras del profeta Amós: «Que el derecho corra como el agua, y la justicia como un torrente inagotable» (5,24).

Esta expresiva imagen de Amós nos dice lo que Dios desea. Dios quiere que reine la justicia, que es esencial para nuestra vida de hijos a imagen de Dios, como el agua lo es para nuestra supervivencia física. Esta justicia debe surgir allí donde sea necesaria, no esconderse demasiado en lo profundo o desaparecer como el agua que se evapora, antes de podernos sostener. Dios quiere que cada uno busque ser justo en cada situación; se esfuerce siempre en vivir según sus leyes y, por tanto, en hacer posible que la vida florezca en plenitud. Cuando buscamos ante todo el reino de Dios (cf. *Mt* 6,33), manteniendo una justa relación con Dios, la humanidad y la naturaleza, entonces la justicia y la paz pueden fluir, como una corriente inagotable de agua pura, nutriendo a la humanidad y a todas las criaturas.

En julio de 2022, en un hermoso día de verano, medité sobre estos argumentos durante mi peregrinación a las riberas del lago Santa Ana, en la provincia de Alberta, en Canadá. Ese lago ha sido y sigue siendo un lugar de peregrinación para muchas generaciones de indígenas. Como dije en aquella ocasión, acompañado por el sonido de los tambores: «¡Cuántos corazones llegaron aquí anhelantes y fatigados, lastrados por las cargas de la vida, y junto a estas aguas encontraron la consolación y la fuerza para seguir adelante! También aquí, sumergidos en la creación, hay otro latido que podemos escuchar, el latido materno de la tierra.

Y así como el latido de los niños, desde el seno materno, está en armonía con el de sus madres, del mismo modo para crecer como seres humanos necesitamos acompasar los ritmos de la vida con los de la creación que nos da la vida».¹

En este Tiempo de la Creación, detengámonos en estos latidos del corazón: el nuestro, el de nuestras madres y abuelas, el latido del corazón del creado y del corazón de Dios. Hoy no están en armonía, no laten juntos en la justicia y en la paz. A muchos se les impide de beber en este río vigoroso. Escuchemos entonces la llamada a estar al lado de las víctimas de la injusticia ambiental y climática, y a poner fin a esta insensata guerra contra la creación.

Vemos los efectos de esta guerra en los muchos ríos que se están secando. «Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores», afirmó una vez Benedicto XVI.² El consumismo rapaz, alimentado por corazones egoístas, está perturbando el ciclo del agua en el planeta. El uso desenfrenado de combustibles fósiles y la tala de los bosques están produciendo un aumento de las temperaturas y provocando graves sequías. Horribles carestías de agua afligen cada vez más a nuestras casas, desde las pequeñas comunidades rurales hasta las grandes metrópolis. Además, industrias depredadoras están consumiendo y contaminando nuestras fuentes de agua potable con prácticas extremas como la fracturación hidráulica, para la extracción de petróleo y gas, los proyectos de mega-extracción descontrolada y la cría intensiva de animales. La “Hermana agua”, como la llama san Francisco, es saqueada y transformada en «mercancía que se regula por las leyes del mercado» (Carta enc. *Laudato si'*, 30).

El Grupo Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (IPCC) afirma que una acción urgente por el clima puede garantizarnos no perder la ocasión de crear un

¹ *Homilía junto al Lago Santa Ana, Canadá, 26 julio 2023.*

² *Homilía en ocasión del solemne inicio del Ministerio Petrino, 24 de abril de 2005.*

mundo más sostenible y justo. Podemos, debemos evitar que se verifiquen las consecuencias peores. «¡Es tanto lo que sí se puede hacer!» (*ibid.*, 180), si, como muchos arroyos y torrentes, al final confluyamos juntos en un río potente para irrigar la vida de nuestro maravilloso planeta y de nuestra familia humana para las generaciones futuras. Unamos nuestras manos y demos pasos valientes para que la justicia y la paz fluyan en toda la Tierra.

¿Cómo podemos contribuir al río poderoso de la justicia y de la paz en este Tiempo de la Creación? ¿Qué podemos hacer nosotros, sobre todo como Iglesias cristianas, para sanar nuestra casa común de modo que vuelva estar llena de vida? Debemos decidir transformar nuestros *corazones*, nuestros *estilos de vida* y las *políticas públicas* que gobiernan nuestra sociedad.

En primer lugar, ayudemos a este río poderoso transformando nuestros *corazones*. Esto es esencial si se quiere iniciar cualquier otra transformación. Es la “conversión ecológica” que san Juan Pablo II nos instó a realizar: la renovación de nuestra relación con la creación, de modo que no la consideremos ya como un objeto del que aprovecharnos, sino por el contrario, la custodiamos como un don sagrado del Creador. Démonos cuenta, además, que un enfoque integral requiere poner en práctica el respeto ecológico en cuatro direcciones: hacia Dios, hacia nuestros semejantes de hoy y de mañana, hacia toda la naturaleza y hacia nosotros mismos.

En cuanto a la primera de estas dimensiones, Benedicto XVI señaló la urgente necesidad de comprender que creación y redención son inseparables: «El Redentor es el Creador, y si nosotros no anunciamos a Dios en toda su grandeza, de Creador y de Redentor, quitamos valor también a la Redención».³ La creación se refiere al misterioso y magnífico *acto* de Dios que crea de la nada este majestuoso y bellissimo planeta, así como este universo, y también al resultado de esta acción, todavía en marcha, que

³ *Encuentro con el clero de la diócesis de Bolzano-Bressanone*, 6 de agosto de 2008.

experimentamos como un *don* inagotable. Durante la liturgia y la oración personal en la «gran catedral de la creación»,⁴ recordemos al Gran Artista que crea tanta belleza y reflexionemos sobre el misterio de la amorosa decisión de crear el cosmos.

En segundo lugar, contribuyamos al flujo de este potente río transformando nuestros *estilos de vida*. A partir de la grata admiración del Creador y de la creación, arrepintámonos de nuestros “pecados ecológicos”, como advierte mi hermano, el Patriarca Ecuménico Bartolomeo. Estos pecados dañan el mundo natural y también a nuestros hermanos y a nuestras hermanas. Con la ayuda de la gracia de Dios, adoptemos estilos de vida que impliquen menos desperdicio y menos consumo innecesarios, sobre todo allí donde los procesos de producción son tóxicos e insostenibles. Tratemos de estar lo más atentos posible a nuestros hábitos y decisiones económicas, de modo que todos puedan estar mejor: nuestros semejantes, donde quiera que se encuentren, y también los hijos de nuestros hijos. Colaboremos en la continua creación de Dios a través de decisiones positivas, haciendo un uso lo más moderado posible de los recursos, practicando una gozosa sobriedad, eliminando y reciclando los desechos y recurriendo a los productos y a los servicios, cada vez más disponibles que son ecológicamente y socialmente responsables.

Finalmente, para que el río poderoso siga fluyendo, debemos transformar las *políticas públicas* que gobiernan nuestras sociedades y modelan la vida de los jóvenes de hoy de mañana. Las políticas económicas que favorecen riquezas escandalosas para unos pocos y condiciones de degradación para muchos determinan el final de la paz y la justicia. Es obvio que las naciones más ricas han acumulado una “deuda ecológica” (*Laudato si'*, 51).⁵ Los

⁴ *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación*, 21 de julio de 2022.

⁵ «Porque hay una verdadera “deuda ecológica”, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países» (*Laudato si'*, 51).

líderes mundiales que estarán presentes en la cumbre COP28, programada en Dubái del 30 de noviembre al 12 de diciembre de este año, deben escuchar la ciencia e iniciar una transición rápida y equitativa para poner fin a la era de los combustibles fósiles. Según los compromisos del Acuerdo de París para frenar el riesgo de calentamiento global, es una contradicción consentir la continua explotación y expansión de las infraestructuras para los combustibles fósiles. Levantamos la voz para detener esta injusticia hacia los pobres y hacia nuestros hijos, que sufrirán las peores consecuencias del cambio climático. Hago un llamado a todas las personas de buena voluntad para que actúen en base a estas orientaciones sobre la sociedad y la naturaleza.

Otra perspectiva paralela se refiere específicamente al compromiso de la Iglesia católica con la sinodalidad. Este año, el cierre del Tiempo de la Creación, el 4 de octubre, fiesta de san Francisco, coincidirá con la apertura del Sínodo sobre la Sinodalidad. Como los ríos que se alimentan de miles de minúsculos arroyos y torrentes más grandes, el proceso sinodal iniciado en octubre de 2021 invita a todos los componentes, en su dimensión personal y comunitaria, a converger en un río majestuoso de reflexión y renovación. Todo el Pueblo de Dios es acogido en un apasionante camino de dialogo y conversión sinodal.

Del mismo modo, como una cuenca fluvial con sus muchos afluentes grandes y pequeños, la Iglesia es una comunión de innumerables Iglesias locales, comunidades religiosas y asociaciones que se alimentan de la misma agua. Cada manantial añade su contribución única e insustituible, para que todas confluyan en el vasto océano del amor misericordioso de Dios. Como un río es fuente de vida para el ambiente que lo circunda, así nuestra Iglesia sinodal debe ser fuente de vida para la casa común y para todos aquellos que la habitan. Y como un río da vida a toda clase de especies animales y vegetales, también una Iglesia sinodal debe dar vida sembrando justicia y paz en cualquier lugar a donde llegue.

En julio de 2022 en Canadá, recordé el Mar de Galilea donde Jesús curó y consoló a mucha gente, y donde proclamó “una

revolución de amor”. Escuché que también el Lago de Santa Ana es un lugar de curación, consolación y amor, un lugar que «nos recuerda que la fraternidad es verdadera si une a los que están distanciados, que el mensaje de unidad que el cielo envía a la tierra no teme las diferencias y nos invita a la comunión, a la comunión de las diferencias, para volver a comenzar juntos, porque todos — ¡todos! — somos peregrinos en camino»⁶.

Que en este Tiempo de la Creación, como seguidores de Cristo en nuestro común camino sinodal, vivamos, trabajemos y oremos para que nuestra casa común esté llena nuevamente de vida. Que el Espíritu Santo siga aleteando sobre las aguas y nos guíe a la “renovación de la superficie de la tierra” (cf. *Sal* 104,30).

Roma, San Juan de Letrán, 13 de mayo de 2023

Francisco

⁶ *Homilía junto al Lago Santa Ana, Canadá, 26 julio 2023.*

SANTA MISA DE LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

Homilía del Santo Padre Francisco

Basílica de San Pedro
Domingo, 28 de mayo de 2023

La Palabra de Dios hoy nos muestra al Espíritu Santo en acción. Lo vemos actuar en tres momentos: *en el mundo que ha creado, en la Iglesia y en nuestros corazones.*

1. Primero, *en el mundo que ha creado*, en la creación. Desde el principio, el Espíritu Santo está en acción: «Si envías tu aliento, son creados», hemos rezado con el Salmo (104,30). Él, en efecto, es *creator Spiritus* (cf. S. Agustín, *In Ps. 32,2,2*), Espíritu creador; así lo invoca la Iglesia desde hace siglos. Pero, podemos preguntarnos, ¿qué hace el Espíritu en la creación del mundo? Si todo proviene del Padre, si todo fue creado por medio del Hijo, ¿cuál es el papel específico del Espíritu? Un gran Padre de la Iglesia, san Basilio, escribió: «Si se intenta sustraer al Espíritu de la creación, todas las cosas se mezclan y la vida surge sin ley, sin orden» (*Spir.*, XVI,38). Esta es la función del Espíritu: es Aquel que, al principio y en todo tiempo, hace pasar las realidades creadas del desorden al orden, de la dispersión a la cohesión, de la confusión a la armonía. Este modo de actuar lo veremos siempre en la vida de la Iglesia. Él da al mundo, en una palabra, *armonía*; de ese modo «guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra» (Const. past. *Gaudium et spes*, 26; *Sal* 104,30). Renueva la tierra, pero —atención— no cambiando la realidad, sino armonizándola; este es su estilo porque Él en sí mismo es

armonía: *Ipse harmonia est* (cf. S. Basilio, *In Ps.* 29,1), dice un Padre de la Iglesia.

Hoy en el mundo hay mucha discordia, mucha división. Estamos todos conectados y, sin embargo, nos encontramos desconectados entre nosotros, anestesiados por la indiferencia y oprimidos por la soledad. Muchas guerras, muchos conflictos; ¡parece increíble el mal que el hombre puede llegar a realizar! Pero, en realidad, lo que alimenta nuestras hostilidades es el espíritu de la división, el diablo, cuyo nombre significa precisamente “el que divide”. Sí, el que precede y excede nuestro mal, nuestra desunión, es el espíritu maligno, el «seductor del mundo entero» (*Ap* 12,9). Él goza con los antagonismos, con las injusticias, con las calumnias; son su alegría. Y, frente al mal de la discordia, nuestros esfuerzos por construir la armonía no son suficientes. He aquí entonces que el Señor, en el culmen de su Pascua, en el culmen de la salvación, derramó sobre el mundo creado su Espíritu bueno, el Espíritu Santo, que se opone al espíritu de división porque es armonía; Espíritu de unidad que trae la paz. ¡Pidámosle que venga cada día a nuestro mundo, a nuestra vida y esté delante de cualquier tipo de división!

2. Además de estar presente en la creación, lo vemos actuando *en la Iglesia*, desde el día de Pentecostés. Pero notemos que el Espíritu no dio comienzo a la Iglesia impartiendo instrucciones y normas a la comunidad, sino descendiendo sobre cada uno de los apóstoles; cada uno recibió gracias particulares y carismas diferentes. Toda esta pluralidad de dones distintos podría generar confusión, pero al Espíritu — como en la creación — le gusta crear armonía partiendo precisamente de la pluralidad. Su armonía no es un orden impuesto y homologado. No es así; en la Iglesia hay un orden «organizado *de acuerdo a la diversidad* de los dones del Espíritu» (S. Basilio, *Spir.*, XVI,39). En Pentecostés, en efecto, el Espíritu Santo descendió en numerosas lenguas de fuego; dio a cada uno la capacidad de hablar otras lenguas (cf. *Hch* 2,4) y de oír a los demás hablar en la propia lengua (cf. *Hch* 2,6.11). Por tanto, no creó una lengua igual para todos, no eliminó las

diferencias, las culturas, sino que armonizó todo sin homologar, sin uniformar. Y esto nos debe hacer pensar en este momento, en el que la tentación del “retroceso” busca homologar todo en disciplinas únicamente de apariencia, sin sustancia. Detengámonos en este aspecto: el Espíritu no comienza por un proyecto estructurado —como hacemos nosotros, que a menudo nos perdemos después en nuestros programas—; no, Él empieza repartiendo dones gratuitos y sobreabundantes. El texto, en efecto, subraya que en Pentecostés «*todos* quedaron llenos del Espíritu Santo» (*Hch 2,4*). *Todos llenos*, así empieza la vida de la Iglesia; no por un plan preciso y articulado, sino por la experiencia del mismo amor de Dios. De este modo, el Espíritu crea armonía, nos invita a dejar que su amor y sus dones, que están presentes en los demás, nos sorprendan. Como nos ha dicho san Pablo: «Hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu [...] Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar *un solo Cuerpo*» (*1 Co 12,4.13*). Ver a cada hermano y hermana en la fe como parte del mismo cuerpo al que pertenezco; esta es la mirada armoniosa del Espíritu, este es el camino que nos indica.

Y el Sínodo que se está realizando es —y debe ser— *un camino según el Espíritu*; no un parlamento para reclamar derechos y necesidades de acuerdo a la agenda del mundo, no la ocasión para ir donde nos lleva el viento, sino la oportunidad para ser dóciles al soplo del Espíritu. Porque, en el mar de la historia, la Iglesia navega sólo con Él, que es «el alma de la Iglesia» (S. Pablo VI, *Discurso al Sacro Colegio por las felicitaciones onomásticas*, 21 junio 1976), el corazón de la sinodalidad, el motor de la evangelización. Sin Él la Iglesia permanece inerte, la fe es una mera doctrina, la moral sólo un deber, la pastoral un simple trabajo. A veces escuchamos a los así llamados pensadores, teólogos, que nos dan doctrinas frías, parecen matemáticas porque en el interior les falta el Espíritu. Con Él, en cambio, la fe es vida, el amor del Señor nos conquista y la esperanza renace. Volvamos a poner al Espíritu Santo en el centro de la Iglesia, de lo contrario nuestro corazón no será inflamado de amor por Jesús, sino por nosotros mismos. Pongamos al Espíritu en el principio y en el centro de

los trabajos sinodales. Porque es “a Él, sobre todo, a quien necesita hoy la Iglesia. Digámosle cada día: ¡Ven!” (cf. *Íd.*, *Audiencia general*, 29 noviembre 1972). Y caminemos juntos, porque al Espíritu, como en Pentecostés, le gusta descender mientras “están todos reunidos” (cf. *Hch* 2,1). Sí, para mostrarse al mundo Él escogió el momento y el lugar en el que *estaban todos juntos*. Por lo tanto, el Pueblo de Dios, para ser colmado del Espíritu, debe caminar unido, hacer sínodo. Así se renueva la armonía en la Iglesia: caminando juntos con el Espíritu al centro. ¡Hermanos y hermanas, construyamos armonía en la Iglesia!

3. Por último, el Espíritu crea armonía *en nuestros corazones*. Lo vemos en el Evangelio, cuando Jesús, la tarde de Pascua, sopló sobre sus discípulos y dijo: «Reciban el Espíritu Santo» (*Jn* 20,22). Lo da con un fin específico: para perdonar los pecados, es decir, para reconciliar los ánimos, para *armonizar los corazones* lacerados por el mal, rotos por las heridas, disgregados por los sentimientos de culpa. Sólo el Espíritu devuelve la armonía al corazón porque es Aquel que crea la «intimidad con Dios» (S. Basilio, *Spir.*, XIX,49). Si queremos armonía busquémoslo a Él, no a los sucedáneos mundanos. Invoquemos al Espíritu Santo cada día, comencemos rezándole cada día, ¡seamos dóciles a Él!

Y hoy, en su fiesta, preguntémosnos: ¿soy dócil a la armonía del Espíritu o sigo mis proyectos, mis ideas, sin dejarme modelar, sin dejarme transformar por Él? ¿Mi modo de vivir la fe es dócil al Espíritu? ¿O es necio, adherido de modo necio a la letra, a las así llamadas doctrinas que sólo son expresiones frías de la vida? ¿Me apresuro a juzgar, señalo con el dedo y le cierro la puerta en la cara a los demás, considerándome víctima de todo y de todos? O, por el contrario, ¿acojo su poder creador armonioso, acojo la “gracia del conjunto” que Él inspira, su perdón que da paz, y a mi vez perdono? El perdón significa hacer espacio para que venga el Espíritu. ¿Promuevo reconciliación y creo comunión, o estoy siempre buscando, husmeando dónde hay dificultades para criticar, para dividir, para destruir? ¿Perdono, promuevo reconciliación, creo comunión? Si el mundo está dividido, si la Iglesia

se polariza, si el corazón se fragmenta, no perdamos tiempo criticando a los demás y enojándonos con nosotros mismos, sino invoquemos al Espíritu. Él es capaz de solucionar estas cosas.

Espíritu Santo, Espíritu de Jesús y del Padre, fuente inagotable de armonía, te encomendamos el mundo, te consagramos la Iglesia y nuestros corazones. Ven, Espíritu creador, armonía de la humanidad, renueva la faz de la tierra. Ven, Don de dones, armonía de la Iglesia, únenos a Ti. Ven, Espíritu del perdón, armonía del corazón, transfórmanos como Tú sabes, por intercesión de María.

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL LANZAMIENTO DEL “*FAMILY GLOBAL COMPACT*”

Queridos hermanos y hermanas:

En la Exhortación apostólica *Amoris laetitia* he señalado que «el bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia» (n. 31). Con esta convicción deseo apoyar el Family Global Compact, un programa compartido de acciones dirigido a entablar un diálogo entre la pastoral familiar y los centros de estudio e investigación sobre la familia presentes en las universidades católicas de todo el mundo. Se trata de una iniciativa del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida junto con la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, nacida a partir de los estudios y las investigaciones sobre la relevancia cultural y antropológica de la familia, así como sobre los nuevos desafíos que esta debe afrontar.

El objetivo es la sinergia, para garantizar que el trabajo pastoral con las familias en las Iglesias particulares pueda beneficiarse más eficazmente de los resultados de las investigaciones y del esfuerzo didáctico y formativo que se realiza en las universidades. Juntos, universidades católicas y pastoral, pueden promover mejor una cultura de la familia y de la vida que, a partir de la realidad, ayude a las nuevas generaciones —en este tiempo de incertidumbre y de falta de esperanza— a valorar el matrimonio, la vida familiar con sus recursos y sus desafíos, y la belleza de generar y custodiar la vida humana. Es necesario, en resumen, «un esfuerzo más responsable y generoso, que consiste en presentar [...] las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece» (ídem, 35).

A las universidades católicas se les confía la tarea de desarrollar profundos análisis de naturaleza teológica, filosófica, jurídica, sociológica y económica sobre el matrimonio y la familia para sostener su importancia efectiva dentro de los sistemas de pensamiento y de actuación contemporáneos. A partir de los estudios realizados se constata un contexto de crisis de las relaciones familiares, alimentado tanto por las dificultades contingentes como por los obstáculos estructurales, lo que hace más difícil formar serenamente una familia si faltan los respaldos adecuados por parte de la sociedad. Por esto también muchos jóvenes rechazan la decisión del matrimonio inclinándose por relaciones afectivas más inestables e informales. Las investigaciones, sin embargo, ponen también de manifiesto cómo la familia sigue siendo la fuente prioritaria de la vida social y muestran la existencia de buenas prácticas que merecen ser compartidas y difundidas globalmente. En este sentido, las mismas familias podrán y deberán ser testigos y protagonistas de este itinerario.

El Family Global Compact, en efecto, no quiere ser un programa estático, cuya finalidad es cristalizar algunas ideas, sino un camino, articulado en cuatro pasos:

1. Activar un proceso de diálogo y de mayor colaboración entre los centros universitarios de estudio e investigación que se ocupan de temáticas familiares, para hacer más fecunda su actividad, en particular creando o dando nuevo impulso a las redes entre los institutos universitarios que se inspiran en la Doctrina social de la Iglesia.
2. Crear una mayor sinergia, en cuanto a los contenidos y los objetivos, entre las comunidades cristianas y las universidades católicas.
3. Favorecer la cultura de la familia y de la vida en la sociedad, de modo que surjan propuestas y objetivos útiles para las políticas públicas.
4. Armonizar y sostener, una vez que hayan sido individuadas, las propuestas planteadas, para que el servicio a la familia se enriquezca y sea sostenido en sus facetas

espiritual, pastoral, cultural, jurídica, política, económica y social.

En la familia se realizan gran parte de los sueños de Dios sobre la comunidad humana. Por ello no podemos resignarnos a su declive a causa de la incertidumbre, del individualismo y del consumismo, que plantean un futuro de individuos que piensan en sí mismos. No podemos ser indiferentes al futuro de la familia, comunidad de vida y de amor, alianza insustituible e indisoluble entre el hombre y la mujer, lugar de encuentro entre generaciones, esperanza de la sociedad. La familia, recordémoslo, tiene efectos positivos sobre todos, en cuanto es generadora del bien común. Las buenas relaciones familiares representan una riqueza irremplazable no sólo para los esposos y los hijos, sino para toda la comunidad eclesial y civil.

Agradezco por tanto a cuantos se han unido y a cuantos se unirán al Family Global Compact y los invito a dedicarse con creatividad y confianza a todo lo que puede ayudar a colocar la familia en el corazón de nuestro compromiso pastoral y social.

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA III JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

*«Su misericordia se extiende de
generación en generación» (Lc 1,50)*

Queridos hermanos y hermanas:

«Su misericordia se extiende de generación en generación» (Lc 1,50): este es el tema de la III Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. Es un tema que nos reconduce a aquel encuentro bendito entre la joven María y su pariente anciana Isabel (cf. Lc 1,39-56). Esta, llena del Espíritu Santo, se dirige a la Madre de Dios con palabras que, a distancia de milenios, acompañan nuestra oración cotidiana: «Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre» (v. 42). Y el Espíritu Santo, que ha descendido ya sobre María, la impulsa a responder con el *Magnificat*, en el que proclama que la misericordia del Señor se extiende de generación en generación. El Espíritu Santo bendice y acompaña cada encuentro fecundo entre generaciones distintas, entre abuelos y nietos, entre jóvenes y ancianos. Efectivamente, Dios desea que, como hizo María con Isabel, los jóvenes alegren el corazón de los ancianos, y que adquieran sabiduría de sus vivencias. Pero, sobre todo, el Señor desea que no dejemos solos a los ancianos, que no los releguemos a los márgenes de la vida, como por desgracia sucede frecuentemente.

Es hermosa, este año, la cercanía entre la celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores y la de la Juventud; ambas tienen como tema la “prisa” de María para ir a visitar a Isabel (cf. v. 39), y de ese modo nos llevan a reflexionar

sobre el vínculo entre los jóvenes y los ancianos. El Señor espera que los jóvenes, al encontrarse con los ancianos, acojan la llamada a custodiar la memoria y reconozcan, gracias a ellos, el don de pertenecer a una historia más grande. La amistad con una persona anciana ayuda al joven a no reducir la vida al presente y a recordar que no todo depende de sus capacidades. Para los más ancianos, en cambio, la presencia de un joven les da esperanza de que todo lo que han vivido no se perderá y que sus sueños pueden realizarse. En definitiva, la visita de María a Isabel y la conciencia de que la misericordia del Señor se transmite de una generación a la otra revelan que no podemos avanzar —y mucho menos salvarnos— solos y que la intervención de Dios se manifiesta siempre en el conjunto, en la historia de un pueblo. Es María misma quien lo dice en el *Magnificat*, exultando en Dios que ha obrado maravillas nuevas y sorprendentes, fiel a la promesa hecha a Abrahán (cf. vv. 51-55).

Para acoger mejor el estilo de actuar de Dios, recordemos que el tiempo tiene que ser vivido en su plenitud, porque las realidades más grandes y los sueños más hermosos no se realizan en un momento, sino a través de un crecimiento y una maduración; en camino, en diálogo, en relación. Por ello, quien se concentra sólo en lo inmediato, en conseguir beneficios para sí rápida y ávidamente, en tener “todo enseguida”, pierde de vista el actuar de Dios. Su proyecto de amor, por el contrario, atraviesa pasado, presente y futuro, abraza y pone en comunicación las generaciones. Es un proyecto que va más allá de nosotros mismos, pero en el que cada uno de nosotros es importante, y sobre todo está llamado a *ir más allá*. Para los más jóvenes se trata de ir más allá de esa inmediatez en la que se confina la realidad virtual, la cual muchas veces distrae de la acción concreta; en el caso de las personas mayores se trata de no hacer hincapié en las fuerzas que decaen y de no lamentarse por las ocasiones perdidas. Miremos hacia adelante. Dejémonos plasmar por la gracia de Dios que, de generación en generación, nos libra del inmovilismo en el actuar y de los remordimientos del pasado.

En el encuentro entre María e Isabel, entre jóvenes y ancianos, Dios nos da su futuro. El camino de María y la acogida de Isabel abren las puertas a la manifestación de la salvación. A través de su abrazo, la misericordia de Dios irrumpe con una gozosa mansedumbre en la historia humana. Quisiera pues invitar a cada uno de ustedes a pensar en aquel encuentro, más aún, a cerrar los ojos y a imaginar, como en una foto, aquel abrazo entre la joven Madre de Dios y la madre anciana de san Juan Bautista; a representarlo en la mente y a visualizarlo en el corazón, para fijarlo en el alma como un luminoso icono interior.

Y los invito además a pasar de la imaginación a la realización de un gesto concreto para abrazar a los abuelos y a los ancianos. No los dejemos solos, su presencia en las familias y en las comunidades es valiosa, nos da la conciencia de compartir la misma herencia y de formar parte de un pueblo en el que se conservan las raíces. Sí, son los ancianos quienes nos transmiten la pertenencia al Pueblo santo de Dios. Tanto la Iglesia como la sociedad los necesita. Ellos entregan al presente un pasado necesario para construir el futuro. Honrémoslos, no nos privemos de su compañía y no los privemos de la nuestra; no permitamos que sean descartados.

La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores quiere ser un pequeño y delicado signo de esperanza para ellos y para toda la Iglesia. Renuevo por ello mi invitación a todos —diócesis, parroquias, asociaciones y comunidades— a celebrar esta Jornada, poniendo en el centro la alegría desbordante de un renovado encuentro entre jóvenes y ancianos. A ustedes, jóvenes, que se están preparando para ir a Lisboa o que vivirán la Jornada Mundial de la Juventud en sus lugares de origen, quisiera decirles: antes de ponerse en camino vayan a encontrar a sus abuelos, hagan una visita a un anciano que esté solo. Su oración los protegerá y llevarán en el corazón la bendición de ese encuentro. A ustedes ancianos les pido que acompañen con la oración a los jóvenes que van a celebrar la JMJ. Estos muchachos son la respuesta de Dios a sus peticiones, el fruto de lo que sembraron, el signo de que Dios

no abandona a su pueblo, sino que siempre lo rejuvenece con la fantasía del Espíritu Santo.

Queridos abuelos, queridos hermanos y hermanas mayores, que la bendición del abrazo entre María e Isabel los alcance y colme de paz vuestros corazones. Los bendigo con afecto. Y ustedes, por favor, recen por mí.

*Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo de 2023,
Fiesta de la Visitación de la Bienaventurada Virgen María.*

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO, VII JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

«No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7)

1. La Jornada Mundial de los Pobres, signo fecundo de la misericordia del Padre, llega por séptima vez para apoyar el camino de nuestras comunidades. Es una cita que la Iglesia va arraigando poco a poco en su pastoral, para descubrir cada vez más el contenido central del Evangelio. Cada día nos comprometemos a acoger a los pobres, pero esto no basta. Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades y se hace cada vez más grande hasta desbordarse; ese río parece arrastrarnos, tanto que el grito de nuestros hermanos y hermanas que piden ayuda, apoyo y solidaridad se hace cada vez más fuerte. Por eso, el domingo anterior a la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, nos reunimos en torno a su Mesa para recibir de Él, una vez más, el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres.

«No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7). Esta Palabra nos ayuda a captar la esencia de nuestro testimonio. Detenernos en el Libro de Tobías, un texto poco conocido del Antiguo Testamento, fascinante y rico en sabiduría, nos permitirá adentrarnos mejor en lo que el autor sagrado desea transmitir. Ante nosotros se despliega una escena de la vida familiar: un padre, Tobit, despide a su hijo Tobías, que está a punto de emprender un largo viaje. El anciano teme no volver a ver a su hijo y por ello le deja su “testamento espiritual”. Tobit había sido deportado a Nínive y se había quedado ciego, por lo que era doblemente pobre, pero siempre había tenido una certeza, expresada en el nombre que lleva: “El Señor ha sido mi bien”. Este hombre, que siempre

confió en el Señor, como buen padre no desea tanto dejarle a su hijo algún bien material, cuanto el testimonio del camino a seguir en la vida, por eso le dice: «Acuérdate del Señor todos los días de tu vida, hijo mío, y no peques deliberadamente ni quebrantes sus mandamientos. Realiza obras de justicia todos los días de tu vida y no sigas los caminos de la injusticia» (4,5).

2. Como se puede apreciar inmediatamente, lo que el anciano Tobit pide a su hijo que recuerde no se limita a un simple acto de memoria o a una oración dirigida a Dios. Se refiere a gestos concretos que consisten en hacer buenas obras y vivir con justicia. La exhortación se hace aún más específica: a todos los que practican la justicia, «da limosna de tus bienes y no lo hagas de mala gana» (4,7).

Las palabras de este sabio anciano no dejan de sorprendernos. En efecto, no olvidemos que Tobit había perdido la vista precisamente después de realizar un acto de misericordia. Como él mismo cuenta, su vida desde joven estuvo dedicada a hacer obras de caridad: «Hice muchas limosnas a mis hermanos y a mis compatriotas deportados conmigo a Nínive, en el país de los Asirios. [...] Daba mi pan a los hambrientos, vestía a los que estaban desnudos y enterraba a mis compatriotas, cuando veía que sus cadáveres eran arrojados por encima de las murallas de Nínive» (1,3.17).

Por su testimonio de caridad, el rey lo había privado de todos sus bienes, dejándolo completamente pobre. Pero el Señor aún lo necesitaba; habiendo recuperado su puesto como administrador, no tuvo miedo de continuar con su estilo de vida. Escuchemos su relato, que también nos habla hoy a nosotros: «En nuestra fiesta de Pentecostés, que es la santa fiesta de las siete Semanas, me prepararon una buena comida y yo me dispuse a comer. Cuando me encontré con la mesa llena de manjares, le dije a mi hijo Tobías: “Hijo mío, ve a buscar entre nuestros hermanos deportados en Nínive a algún pobre que se acuerde de todo corazón del Señor, y tráelo para que comparta mi comida. Yo esperaré hasta que tú vuelvas”» (2,1-2). Sería muy significativo si, en la

Jornada de los Pobres, esta preocupación de Tobit fuera también la nuestra. Invitar a compartir el almuerzo dominical, después de haber compartido la Mesa eucarística. La Eucaristía celebrada sería realmente criterio de comunión. Por otra parte, si en torno al altar somos conscientes de que todos somos hermanos y hermanas, ¡cuánto más visible sería esta fraternidad compartiendo la comida festiva con quien carece de lo necesario!

Tobías hizo como le había dicho su padre, pero regresó con la noticia de que habían asesinado a un pobre y lo habían abandonado en medio de la plaza. Sin vacilar, el anciano Tobit se levantó de la mesa y fue a enterrar a aquel hombre. Al volver a su casa, cansado, se durmió en el patio; sobre los ojos le cayó estiércol de unos pájaros y se quedó ciego (cf. 2,1-10). Ironía de la suerte: haces un gesto de caridad y te sucede una desgracia. El hecho nos lleva a pensar así; pero la fe nos enseña a ir más en profundidad. La ceguera de Tobit será su fuerza para reconocer aún mejor las numerosas formas de pobreza que le rodeaban. Y el Señor se encargará a su tiempo de restituir al anciano padre la vista y la alegría de volver a ver a su hijo Tobías. Cuando llegó ese día, Tobit «lo abrazó llorando y le dijo: “¡Te veo, hijo mío, luz de mis ojos!”. Y añadió: “¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea su gran Nombre! ¡Benditos sean todos sus santos ángeles! ¡Que su gran Nombre esté sobre nosotros! ¡Benditos sean los ángeles por todos los siglos! Porque él me había herido, pero [...] ahora veo a mi hijo Tobías”» (11,13-15).

3. Podemos preguntarnos: ¿de dónde le vienen a Tobit la valentía y la fuerza interior que le permiten servir a Dios en medio de un pueblo pagano y de amar al prójimo hasta el punto de poner en peligro su propia vida? Estamos frente a un ejemplo extraordinario: Tobit era un esposo fiel y un padre atento; fue deportado lejos de su tierra y sufría injustamente; fue perseguido por el rey y por sus vecinos. A pesar de tener un alma tan buena, fue puesto a prueba. Como a menudo nos enseña la Sagrada Escritura, Dios no les evita las pruebas a los que hacen el bien. ¿Cómo es posible? No lo hace para humillarnos, sino para afianzar nuestra fe en Él.

Tobit, en el momento de la prueba, descubre su propia pobreza, que lo hace capaz de reconocer a los pobres. Es fiel a la Ley de Dios y observa los mandamientos, pero esto no le es suficiente. La atención efectiva hacia los pobres le era posible porque había experimentado la pobreza en su propia carne. Por lo tanto, las palabras que dirige a su hijo Tobías son su auténtica herencia: «No apartes tu rostro de ningún pobre» (4,7). En definitiva, cuando estamos ante un pobre no podemos volver la mirada hacia otra parte, porque eso nos impedirá encontrarnos con el rostro del Señor Jesús. Y fijémonos bien en esa expresión «de ningún pobre». Cada uno de ellos es nuestro prójimo. No importa el color de la piel, la condición social, la procedencia. Si soy pobre, puedo reconocer quién es el hermano que realmente me necesita. Estamos llamados a encontrar a cada pobre y a cada tipo de pobreza, sacudiendo de nosotros la indiferencia y la banalidad con las que escudamos un bienestar ilusorio.

4. Vivimos un momento histórico que no favorece la atención hacia los más pobres. La llamada al bienestar sube cada vez más de volumen, mientras las voces del que vive en la pobreza se silencian. Se tiende a descuidar todo aquello que no forma parte de los modelos de vida destinados sobre todo a las generaciones más jóvenes, que son las más frágiles frente al cambio cultural en curso. Lo que es desagradable y provoca sufrimiento se pone entre paréntesis, mientras que las cualidades físicas se exaltan, como si fueran la principal meta a alcanzar. La realidad virtual se apodera de la vida real y los dos mundos se confunden cada vez más fácilmente. Los pobres se vuelven imágenes que pueden conmover por algunos instantes, pero cuando se encuentran en carne y hueso por la calle, entonces intervienen el fastidio y la marginación. La prisa, cotidiana compañera de la vida, impide detenerse, socorrer y hacerse cargo de los demás. La parábola del buen samaritano (cf. Lc 10,25-37) no es un relato del pasado, interpela el presente de cada uno de nosotros. Delegar en otros es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona.

5. Agradecemos al Señor porque son muchos los hombres y mujeres que viven entregados a los pobres y a los excluidos y que comparten con ellos; personas de todas las edades y condiciones sociales que practican la acogida y se comprometen junto a aquellos que se encuentran en situaciones de marginación y sufrimiento. No son súper-hombres, sino “vecinos de casa” que encontramos cada día y que en el silencio se hacen pobres y con los pobres. No se limitan a dar algo; escuchan, dialogan, intentan comprender la situación y sus causas, para dar consejos adecuados y referencias justas. Están atentos a las necesidades materiales y también espirituales, a la promoción integral de la persona. El Reino de Dios se hace presente y visible en este servicio generoso y gratuito; es realmente como la semilla caída en la tierra buena de estas personas que da fruto (cf. Lc 8,4-15). La gratitud hacia tantos voluntarios pide hacerse oración para que su testimonio pueda ser fecundo.

6. En el 60 aniversario de la Encíclica *Pacem in terris*, es urgente retomar las palabras del santo Papa Juan XXIII cuando escribía: «Observamos que [el hombre] tiene un derecho a la existencia, a la integridad corporal, a los medios necesarios para un decoroso nivel de vida, cuales son, principalmente, el alimento, el vestido, la vivienda, el descanso, la asistencia médica y, finalmente, los servicios indispensables que a cada uno debe prestar el Estado. De lo cual se sigue que el hombre posee también el derecho a la seguridad personal en caso de enfermedad, invalidez, viudedad, vejez, paro y, por último, cualquier otra eventualidad que le prive, sin culpa suya, de los medios necesarios para su sustento» (n. 11).

Cuánto trabajo tenemos todavía por delante para que estas palabras se hagan realidad, también por medio de un serio y eficaz compromiso político y legislativo. Que pueda desarrollarse la solidaridad y la subsidiariedad de tantos ciudadanos que creen en el valor del compromiso voluntario de entrega a los pobres, no obstante los límites y en ocasiones las deficiencias de la política en ver y servir al bien común. Se trata ciertamente de estimular

y hacer presión para que las instituciones públicas cumplan bien su deber; pero no sirve permanecer pasivos en espera de recibir todo “desde lo alto”; quienes viven en condiciones de pobreza también han de ser implicados y acompañados en un proceso de cambio y de responsabilidad.

7. Lamentablemente, debemos constatar una vez más nuevas formas de pobreza que se suman a las que se han descrito anteriormente. Pienso de modo particular en las poblaciones que viven en zonas de guerra, especialmente en los niños privados de un presente sereno y de un futuro digno. Nadie podrá acostumbrarse jamás a esta situación; mantengamos vivo cada intento para que la paz se afirme como don del Señor Resucitado y fruto del compromiso por la justicia y el diálogo.

Tampoco puedo olvidar las especulaciones que, en diversos sectores, llevan a un dramático aumento de los costes que vuelven a muchísimas familias aún más indigentes. Los salarios se acaban rápidamente, obligando a privaciones que atentan contra la dignidad de las personas. Si en una familia se debe elegir entre la comida para subsistir y las medicinas para recuperar la salud, entonces debe hacerse escuchar la voz del que reclama el derecho de ambos bienes, en nombre de la dignidad de la persona humana.

¿Cómo no llamar la atención, además, sobre el desorden ético que marca el mundo del trabajo? El trato deshumano que se reserva a tantos trabajadores y trabajadoras; la retribución que no corresponde al trabajo realizado; el flagelo de la precariedad; las excesivas víctimas de accidentes, provocadas a menudo por una mentalidad que prefiere el beneficio inmediato en detrimento de la seguridad. Vuelven a la mente las palabras de san Juan Pablo II: «El primer fundamento del valor del trabajo es el hombre mismo. [...] El hombre está destinado y llamado al trabajo; pero, ante todo, el trabajo está “en función del hombre” y no el hombre “en función del trabajo”» (Carta enc. *Laborem exercens*, 6).

8. Esta enumeración, ya de por sí dramática, describe sólo parcialmente las situaciones de pobreza que forman parte de nuestra cotidianidad. No puedo pasar por alto, en particular, un

modo de sufrimiento que cada día es más evidente y que afecta al mundo juvenil. Cuántas vidas frustradas e incluso suicidios de jóvenes, engañados por una cultura que los lleva a sentirse “incompletos” y “fracasados”. Ayudémosles a reaccionar ante estas instigaciones nefastas, para que cada uno pueda encontrar el camino a seguir para adquirir una identidad fuerte y generosa.

Es fácil, hablando de los pobres, caer en la retórica. También es una tentación insidiosa la de quedarse en las estadísticas y en los números. Los pobres son personas, tienen rostros, historias, corazones y almas. Son hermanos y hermanas con sus cualidades y defectos, como todos, y es importante entrar en una relación personal con cada uno de ellos.

El Libro de Tobías nos enseña cómo actuar de forma concreta con y por los pobres. Es una cuestión de justicia que nos compromete a todos a buscarnos y encontrarnos recíprocamente, para favorecer la armonía necesaria, de modo que una comunidad pueda identificarse como tal. Por tanto, el interés por los pobres no se agota en limosnas apresuradas; exige restablecer las justas relaciones interpersonales que han sido afectadas por la pobreza. De ese modo, “no apartar el rostro del pobre” conduce a obtener los beneficios de la misericordia, de la caridad que da sentido y valor a toda la vida cristiana.

9. Nuestra atención hacia los pobres siempre está marcada por el realismo evangélico. Lo que se comparte debe responder a las necesidades concretas de los demás, no se trata de liberarse de lo superfluo. También en esto es necesario el discernimiento, bajo la guía del Espíritu Santo, para reconocer las verdaderas exigencias de los hermanos y no nuestras propias aspiraciones. Lo que de seguro necesitan con mayor urgencia es nuestra humanidad, nuestro corazón abierto al amor. No lo olvidemos: «Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 198). La fe nos enseña que cada uno de los pobres es hijo de Dios

y que en él o en ella está presente Cristo: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40).

10. Este año se conmemora el 150 aniversario del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús. En una página de su Historia de un alma escribió: «Sí, ahora comprendo que la caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no extrañarse de sus debilidades, en edificarse de los más pequeños actos de virtud que les veamos practicar. Pero, sobre todo, comprendí que la caridad no debe quedarse encerrada en el fondo del corazón: Nadie, dijo Jesús, enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de la casa. Yo pienso que esa lámpara representa a la caridad, que debe alumbrar y alegrar, no sólo a los que me son más queridos, sino a todos los que están en la casa, sin exceptuar a nadie» (Ms C, 12rº: Obras completas, Burgos 2006, 287-288).

En esta casa que es el mundo, todos tienen derecho a ser iluminados por la caridad, nadie puede ser privado de ella. Que la perseverancia del amor de santa Teresita pueda inspirar nuestros corazones en esta Jornada Mundial, que nos ayude a “no apartar el rostro del pobre” y a mantener nuestra mirada siempre fija en la faz humana y divina de nuestro Señor Jesucristo.

*Roma, San Juan de Letrán, 13 de junio de 2023,
Memoria de san Antonio de Padua, patrono de los pobres.*

Francisco

SANTA MISA Y BENDICIÓN DE LOS PALIOS PARA LOS NUEVOS ARZOBISPOS METROPOLITANOS EN LA SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Homilía del Santo Padre Francisco

Basílica de San Pedro
Jueves, 29 de junio de 2023

Pedro y Pablo, dos Apóstoles enamorados del Señor, dos columnas de la fe de la Iglesia. Y mientras contemplamos sus vidas, el Evangelio de hoy nos presenta la pregunta que Jesús hace a sus discípulos: «¿Quién dicen que soy?» (Mt 16,15). Esta es la pregunta fundamental, la más importante: ¿quién es Jesús para mí? ¿Quién es Jesús en mi vida? Veamos cómo respondieron a esta pregunta los dos Apóstoles.

La respuesta de Pedro se podría resumir en una palabra: *seguimiento*. Pedro vivió en el seguimiento del Señor. Cuando Jesús interrogó a los discípulos aquel día en Cesarea de Filipo, Pedro respondió con una hermosa profesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Una respuesta impecable, precisa, puntual, podríamos decir una perfecta respuesta de «catecismo». Pero esa respuesta es fruto de un camino. Sólo después de haber vivido la fascinante aventura de seguir al Señor, después de haber caminado con Él y en pos de Él durante tanto tiempo, Pedro llega a esa madurez espiritual que lo lleva, por gracia, por pura gracia, a una profesión de fe tan lúcida.

De hecho, el mismo evangelista Mateo nos cuenta que todo empezó un día en que, a orillas del mar de Galilea, Jesús pasó por allí y lo llamó, junto con su hermano Andrés, e «inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron» (*Mt* 4, 20). Pedro lo dejó todo para seguir al Señor. Y el Evangelio subraya que los hizo «inmediatamente»: Pedro no le dijo a Jesús que se lo pensaría, no hizo cálculos para ver si le convenía, no puso excusas para demorar la decisión, sino que dejó las redes y lo siguió, sin pedir de antemano ninguna seguridad. Todo lo iría descubriendo día a día, al seguir a Jesús y caminar tras Él. Y no es casualidad que las últimas palabras que Jesús le dirige en los Evangelios sean: «Tú sígueme» (*Jn* 21,22), es decir el discipulado.

Pedro, por tanto, nos dice que a la pregunta “¿quién es Jesús para mí?” no basta responder con una fórmula doctrinal impecable, ni siquiera con una idea que nos hayamos construido de una vez por todas. No. Es siguiendo al Señor como aprendemos a conocerlo cada día; es haciéndonos sus discípulos y acogiendo su Palabra la manera en que nos convertimos en sus amigos y experimentamos su amor transformador. Ese “inmediatamente” resuena también para nosotros: si podemos posponer tantas cosas en la vida, el seguimiento de Jesús es inaplazable; ahí no podemos dudar, no podemos poner excusas. Y cuidado, porque algunas excusas se disfrazan de espiritualidad, como cuando decimos “no soy digno”, “no soy capaz”, “¿qué puedo hacer yo?”. Esto es un truco del demonio, que nos roba la confianza en la gracia de Dios, haciéndonos creer que todo depende de nuestras capacidades.

Despojarnos de nuestras seguridades terrenales, inmediatamente, y seguir a Jesús cada día: ésta es la encomienda que Pedro nos confía hoy, invitándonos a ser Iglesia-en-seguimiento. Una Iglesia que desea ser discípula del Señor y humilde servidora del Evangelio. Sólo así podrá dialogar con todos y convertirse en lugar de acompañamiento, cercanía y esperanza para las mujeres y los hombres de nuestro tiempo. Sólo así, incluso aquellos que están más alejados y a menudo nos miran con desconfianza o

indiferencia, podrán finalmente reconocer, con el Papa Benedicto: «La Iglesia es el lugar del encuentro con el Hijo de Dios vivo, y así es el lugar de encuentro entre nosotros» (*Homilía en el II domingo de Adviento*, 10 diciembre 2006).

Y ahora llegamos al Apóstol de los gentiles. Si la respuesta de Pedro consistió en el seguimiento, la de Pablo fue el anuncio, el anuncio del Evangelio. También para él todo comenzó por gracia, con la iniciativa del Señor. En el camino de Damasco, mientras llevaba a cabo con determinación feroz la persecución de los cristianos, atrincherado en sus convicciones religiosas, Jesús resucitado le salió al encuentro y lo dejó ciego con su luz, o, mejor dicho, gracias a esa luz Saulo se dio cuenta de lo ciego que estaba: encerrado en el orgullo de su rígida observancia, descubrió en Jesús el cumplimiento del misterio de la salvación. Y, comparado con la sublimidad del conocimiento de Cristo, considera en adelante como “desperdicio” todas sus certezas humanas y religiosas (cf. *Flp* 3,7-8). Así, Pablo dedica su vida a recorrer tierra y mar, ciudades y aldeas, sin importarle sufrir penurias y persecuciones con tal de anunciar a Jesucristo. Viendo su historia, parece que cuanto más anuncia el Evangelio, más conoce a Jesús. El anuncio de la Palabra a los demás también le permite penetrar en las profundidades del misterio de Dios; el Pablo que escribió «¡ay de mí si no predicara el Evangelio!» (*1Co* 9,16) es el mismo que confiesa «para mí la vida es Cristo» (*Flp* 1,21).

Pablo, entonces, nos dice que a la pregunta “¿quién es Jesús para mí?” no se responde con una religiosidad intimista, que nos deja indiferentes ante la inquietud de llevar el Evangelio a los demás. El Apóstol nos enseña que crecemos en la fe y en el conocimiento del misterio de Cristo cuanto más somos sus heraldos y testigos. Esto sucede siempre: *cuando evangelizamos, somos evangelizados*. Es una experiencia diaria, cuando evangelizamos, permanecemos evangelizados. La Palabra que llevamos a los demás vuelve a nosotros, porque en la medida en que damos, recibimos mucho más (cf. *Lc* 6, 38). Esto también es necesario para la Iglesia de hoy: poner el anuncio en el centro. Ser una

Iglesia que no se cansa de repetir «para mí la vida es Cristo» y «ay de mí si no predico el Evangelio». Una Iglesia que necesita el anuncio como el oxígeno para respirar, que no puede vivir sin transmitir el abrazo del amor de Dios y la alegría del Evangelio.

Hermanos y hermanas, celebremos a Pedro y a Pablo. Ellos respondieron a la pregunta fundamental de la vida “¿quién es Jesús para mí?”, viviendo el seguimiento y anunciando el Evangelio. Es hermoso si crecemos como Iglesia del seguimiento, como Iglesia humilde que nunca da por sentado la búsqueda del Señor. Es hermoso si nos convertimos en una Iglesia en salida, que no encuentra su alegría en las cosas del mundo, sino en anunciar el Evangelio al mundo, para sembrar la pregunta sobre Dios en el corazón de las personas. Llevar al Señor Jesús a todas partes, con humildad y alegría: en nuestra ciudad de Roma, en nuestras familias, en las relaciones y en los barrios, en la sociedad civil, en la Iglesia, en la política, en el mundo entero, especialmente allí donde anidan la pobreza, la degradación y la marginación.

Y, hoy, en el momento en que algunos de nuestros hermanos arzobispos reciben el palio, signo de comunión con la Iglesia de Roma, quisiera decirles: sean apóstoles como Pedro y Pablo. Sean discípulos en el seguimiento y apóstoles en el anuncio, lleven la belleza del Evangelio a todas partes, junto con todo el Pueblo de Dios. Y, por último, quisiera dirigir un afectuoso saludo a la Delegación del Patriarcado ecuménico, enviada hasta aquí de parte de mi querido Hermano Su Santidad Bartolomé. Gracias por su presencia, gracias: avancemos juntos, en el seguimiento y el anuncio de la Palabra, creciendo en fraternidad. Que Pedro y Pablo nos acompañen e intercedan por todos nosotros.

Francisco

CITAS PARA OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

- «El Crucificado, fuente de esperanza». Catequesis del Papa en la audiencia general del 5 de abril de 2023; en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2023/documents/20230405-udienza-generale.html>
- «No hay anuncio sin movimiento». Catequesis del Papa en la audiencia general del 12 de abril de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 44-45.
- «Los mártires perdonan siempre a los verdugos». Catequesis del Papa en la audiencia general del 19 de abril de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 45-46.
- «La enfermedad y el sufrimiento en la Biblia». Discurso del Papa a los miembros de la Pontificia Comisión Bíblica. 20 de abril de 2023; en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2023/4/20/pcb.html>
- «Los monjes, puente de intercesión». Catequesis del Papa en la audiencia general del 26 de abril de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 46-47.
- «Puentes para el mañana». Catequesis del Papa en la audiencia general del 3 de mayo de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 47-48.
- «Custodiar el futuro de todos». Discurso del Papa al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. 13 de mayo de 2023; cf. Ecclesia 4.121, 51-52.
- «Su intensa actividad estuvo siempre unida a la oración». Catequesis del Papa en la audiencia general del 17 de mayo de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 49-50.
- «La búsqueda de la paz está relacionada con la necesidad de seguridad». Carta del Santo Padre Francisco al obispo de

Hiroshima con motivo de la cumbre del G7. 19 de mayo de 2023; en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2023/documents/20230519-lettera-vertice-g7-hiroshima.html>

- «Elocuente testimonio de celo por el anuncio del Evangelio». Catequesis del Papa en la audiencia general del 24 de mayo de 2023; cf. Ecclesia 4.120, 50-51.
- «Coherencia de vida, coherencia de vocación». Catequesis del Papa en la audiencia general del 31 de mayo de 2023; cf. Ecclesia 4.121, 46-47.
- «No reduzcan las OMP al dinero». Discurso del Papa a los participantes en la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias. 3 de junio de 2023; cf. Ecclesia 4.121, 48-49.
- «Corazón misionero». Catequesis del Papa en la audiencia general del 7 de junio de 2023; cf. Ecclesia 4.121, 49-50.